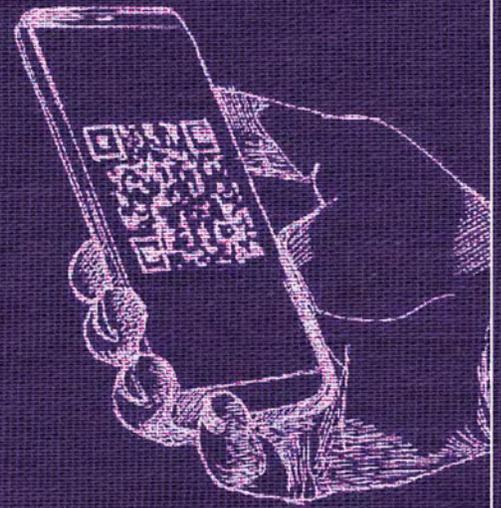
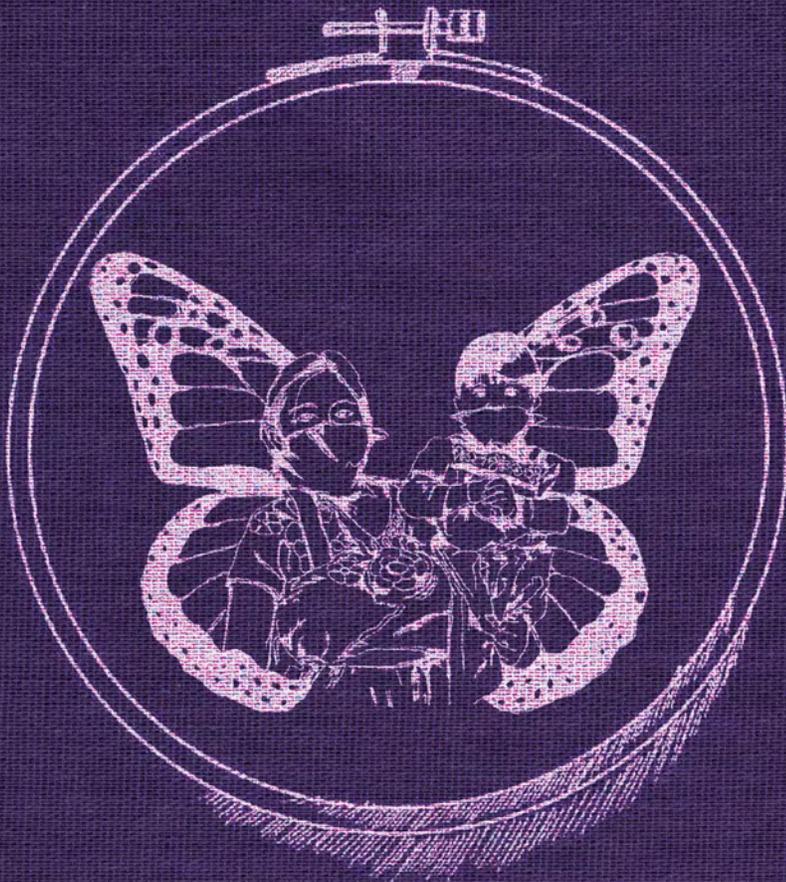


IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS



Historias desde la vida de Mujeres migrantes, México - California (EUA)

Una exploración interdisciplinaria desde las narrativas



MARÍA SUSANA
FLORES PLONEDA

TERESA GUADALUPE
ESCAMILLA PAREDES

MARIEL
PORTELA RUBIO



*Historias desde la vida de
Mujeres migrantes,
México - California (EUA)*

Una exploración interdisciplinaria desde las narrativas

*HISTORIAS DESDE LA VIDA DE MUJERES
MIGRANTES, MÉXICO-CALIFORNIA:
Una exploración interdisciplinaria desde las narrativas*

Idónea comunicación de resultados para obtener el grado de:
Maestra en Diseño, Información y Comunicación

Presentada por:

María Susana Flores Ploneda
Mariel Portela Rubio
Teresa Guadalupe Escamilla Paredes

Asesoras:

Dra. Rose Lema
Dra. Inés Cornejo Portugal

Lector interno:

Dr. Carlos Joel Rivero Moreno

Lectora Externa:

Dra. Celia Mancillas Bazán

Ciudad de México, a 27 de junio de 2022



Esta tesis no podría ser posible sin el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y de la Universidad Autónoma Metropolitana. Gracias.

Agradezco a Dios, por acompañarme en cada momento de mi vida; porque todos mis logros son resultado de su ayuda y de su amor misericordioso. Gracias Señor por creer en mí, por demostrarme que contigo todo lo puedo.

También doy gracias por las personas que conocí a lo largo de este proyecto: por las colaboradoras, mujeres valientes con espíritu firme, las cuales confrontaron cada parte de mí con sus historias. A las asesoras, la Dra. Ines Cornejo y la Dra. Rose Lema, gracias por creer en este proyecto y en nosotras; por ser esa guía en medio de la tormenta y ayudarnos a emprender el vuelo. A mi compañera Susana Flores, por su compromiso, su entrega y dedicación; gracias por la paciencia y los conocimientos que compartimos, por creer en nuestro esfuerzo. Finalmente, agradezco a mi familia, por animarme, impulsarme y fortalecerme en este proceso.

Teresa Guadalupe Escamilla Paredes

Quiero agradecer, en primer lugar, a mi padre, Raúl Flores Crespo, quien me apoyó hasta su último aliento, y a mi madre, María Susana Ploneda González, quien siempre me acompaña y aconseja frente a las adversidades. Es por ustedes que tuve la fortaleza y la serenidad para afrontar las peripecias que se me presentaron durante esta maestría.

Este trabajo es para todas las mujeres que colaboraron con nosotras, cuyas historias nos permitieron entretener a su lado saberes que siempre llevaré conmigo.

Gracias, Dra. Rose Lema y Dra. Inés Cornejo, sin ustedes no habríamos podido cruzar esta frontera. Finalmente, agradezco a Tere por cruzar conmigo este desierto.

María Susana Flores Ploneda

Esta tesis no habría sido posible sin la memoria histórica de las mujeres Rubio que me precedieron, que encontraron y reescribieron su historia en el Norte lejos de su país, a ellas y las redes que tejieron para que otras pudieran llegar, muchas gracias.

A la resiliencia que me permitió ver el final de este túnel, al talento y creatividad que encontrará otro lugar donde volar.

Gracias a la sororidad, sigo creyendo en ti a pesar de todo.

A Carmen, mi madre.

A la Dra. Inés Cornejo.

A las Monarcas, por nunca detenerse.

Mariel Portela Rubio

ÍNDICE

	INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I	Las mujeres en el fenómeno migratorio México-Estados Unidos	15
	1. Antecedentes para entender la migración	
	México-Estados Unidos	17
	1.1 <i>Historicidad</i>	17
	1.2 <i>Vecindad</i>	19
	1.3 <i>Masividad</i>	19
	2. Planteamiento del problema	20
	3. Justificación	23
	3.1 <i>¿Por qué estas colaboradoras?</i>	25
	3.2 <i>Justificación de la selección de los lugares de origen de las colaboradoras</i>	27
	4. Preguntas de investigación	28
	5. Objetivos de investigación	29
	5.1 <i>Objetivo general</i>	29
	5.2 <i>Objetivos particulares</i>	29
	6. Pertinencia de la MADIC en los estudios migratorios	30
	6.1 <i>Importancia de la investigación en la MADIC</i>	30
	6.2 <i>Interdisciplina</i>	30
	6.3 <i>Comunicación</i>	32
	6.4 <i>Diseño de información</i>	33
	6.5 <i>Sistemas para la interacción</i>	33
CAPÍTULO II	Estado de la cuestión y fundamentos conceptuales	35
	1. Estado del Arte	37
	1.1 <i>UAM, casa abierta al tiempo</i>	37
	1.2 <i>Arte y migración. Creatividad</i>	40
	1.3 <i>Arte y textiles: creaciones femeninas</i>	45
	2. Marco teórico	53
	2.1 <i>Proceso migratorio</i>	53
	2.2 <i>Redes de paisanaje</i>	56

2.3 Práctica como investigación en las artes (PIA)	57
2.4 Corazonar	60
2.5 El discurso, una unidad textil	63

CAPÍTULO III

Metodología: el camino recorrido **69**

1. Etapa analítica	73
1.1 Delimitación del tema y contexto	73
1.2 División de información en preguntas	73
1.3 Creación de redes	74
1.4 Selección de las participantes	74
1.5 Toma de consciencia del otro	75
1.6 Historias desde la vida	75
2. Etapa de conceptualización	77
2.1 Transcripción de grabaciones	77
2.2 Agrupación de afinidad	77
2.3 Análisis de historias desde la vida	78
2.4 Creación de narrativas	78
2.5 Determinación de nudos narrativos a destacar	78
2.6 Definición de las pautas del artefacto	79
2.7 Determinación de tecnologías	79
2.8 Bosquejo	79
2.9 Selección y obtención de recursos	79
3. Etapa ejecutiva	81
3.1 Diseño de interfaces	81
3.2 Producción del prototipo	81
3.3 Prueba del prototipo	81
3.4 Evaluación	82
3.5 Refinamiento	82
3.6 Prototipo final	82
4. La obra artística como generador de conocimientos	83

CAPÍTULO IV

Análisis de las historias desde la vida **85**

1. ¿Quiénes son y de dónde vienen?	88
1.1 Beny	88
1.2 Gaby	89
1.3 Pilar	90

CAPÍTULO V

2. El Proceso migratorio: “es muy valiente, sobre todo como mujer, el decir ¡yo me lanzó!”	93
2.1 Preparación	93
2.2 Acto migratorio	101
2.3 Asentamiento	105
2.4 Liminalidad social y negociación cultural	109
2.5 Retorno y reinserción	112
3. “¿Ya quieres que te empiece a contar?”	116
El artefacto	117
1. Monarca: el artefacto	119
2. El bordado como un artefacto cultural	120
3. El bordado como diseño de información	123
4. Las nuevas tecnologías en el ámbito del arte contemporáneo: arte digital	128
5. Formas del arte digital	129
6. Pautas del artefacto	130
7. Elementos técnicos analógicos	132
8. Propuesta tecnológica	133
9. Recursos materiales	135
10. Propuesta	136
11. Los bordados	138
12. Storytelling y montaje	142
13. Pruebas de usuario	147
REFLEXIONES FINALES	153
1. Perspectiva de futuro	155
2. Conclusiones	157
3. Complejidades del trabajo interdisciplinario	158
4. Hallazgos de investigación	160
REFERENCIAS	161

Introducción

Por años, la historia de la migración México-Estados Unidos se ha estudiado desde un rostro masculino. Las mujeres se concebían como un actor secundario y dependiente del varón en los flujos migratorios (Woo, 2007a; Poggio y Woo, 2000). Es hasta la década de los setenta y principios de los ochenta que se desplaza la idea tradicional de que el varón es el único que migra, por tanto, algunos estudiosos del tema comienzan a reconocerlas como protagonistas de su propio proyecto.

En este sentido, es indispensable replantear el carácter asociativo que se le ha asignado en los estudios migratorios. Analizar su participación, únicamente desde el aspecto económico resulta insuficiente para comprender la complejidad del fenómeno. Es por eso que desde la perspectiva de género se pueden responder cuestiones más específicas como quiénes son ellas, los motivos por los que migran, a qué dificultades se enfrentan, entre otras.

Dado que hay pocos estudios sobre la participación femenina en el fenómeno migratorio, en comparación a los existentes de su contraparte masculina, el objetivo principal de esta investigación consiste en co-construir conocimiento en torno a las historias desde la vida de tres mujeres Beny, Gaby y Pilar, provenientes de Veracruz, Ciudad de México y Michoacán, las cuales decidieron trasladarse, por cuenta propia, hacia California, Estados Unidos. Se parte de la necesidad de conocer las particularidades de cada proyecto migratorio: preparación, acto migratorio, asentamiento, liminalidad social y negociación cultural, y retorno, ya que, a través de esto, es posible conocer la realidad a la que ellas se enfrentaron como mujeres, migrantes e indocumentadas.

Es importante mencionar que, en este proyecto, el bordado y las narrativas son piezas fundamentales que no solo nos permitieron conocernos y conocer a las colaboradoras, sino que funcionan como espacios de diálogo, escucha y reciprocidad que permiten acercarnos al proceso migratorio de cada una de ellas. Nuestra propia historia se entrelazó por un momento con las de Beny, Gaby y Pilar.

Para alcanzar este fin, desarrollamos los siguientes capítulos:

En el primer capítulo, se revisan algunos antecedentes generales acerca del fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos. También, se expone la necesidad de estudiar a las mujeres como protagonistas de su propio proyecto migratorio; para ello, retomamos autoras como Ofelia Woo (2007), Celia Mancillas (2019), Sara Poggio (2000) y Eugenia D' Aubeterre (2012), las cuales coinciden en que en el proceso migratorio no se ha visto a la mujer como sujeto social, activo, capaz de trascender y transformar los patrones establecidos. Seguido de esto, se plantean las preguntas de investigación, los objetivos de la misma y una justificación sobre la pertinencia de este proyecto en los estudios migratorios, así como en la Maestría en Diseño, Información y Comunicación.

En el segundo capítulo, se presenta en el estado de la cuestión algunos trabajos relacionados con el arte, el bordado y la migración. Al respecto, se hace énfasis en aquellos proyectos que nos sirvieron como inspiración y en aquellos creados por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Esto nos ayudó a conocer la variedad de espacios en los que las vivencias pueden ser narradas. De igual manera, se expone el marco teórico de la investigación, como son el proceso migratorio, el descolonizar desde el *corazonar*, la práctica como investigación en las artes (PIA) y el discurso como unidad textil.

Después de conocer la problemática y los conceptos rectores de la investigación, se presenta el camino a seguir. En el capítulo 3, se describen dos metodologías: Práctica como Investigación en las Artes y la del diseñador Bruce Archer. A partir de ellas, se describe todo el proceso de investigación: la revisión de la literatura teórica, la selección de las participantes, el trabajo de campo, el análisis de las narrativas, la producción del prototipo, la prueba del prototipo, entre otras.

El capítulo 4 analiza las historias desde la vida que nos compartieron Beny, Gaby y Pilar. De allí, se han resaltado semejanzas y diferencias en los trayectos de cada una de ellas, tanto como en sus opiniones y reacciones. Principalmente, las dificultades a las que se enfrentaron antes, durante y después de cruzar la frontera entre ambos países. Cabe señalar que el método de construcción del corpus verbal constó de grabaciones y diarios de campo obtenidos durante las entrevistas a las colaboradoras. De este modo, desde la propia voz de las informantes, se ha transcrito, parafraseado y analizado sus ideas; así como sus actitudes, motivos, opiniones y críticas.

Finalmente, en el capítulo 5, se presenta la elaboración y exposición de nuestro propio método de representación de estas historias desde la vida de Beny, Gaby y Pilar. El artefacto cultural, creado como producto de esta investigación, funge como expresión cultural que permite compartir los

diversos relatos aquí mencionados, desde una modalidad artística y creativa. Mediante bordados, bastidores, agujas e hilos de colores, se buscó traspasar información compleja a un medio sencillo y atractivo para otros.

CAPÍTULO I:

Las mujeres en el fenómeno migratorio México-Estados Unidos

Desde siempre, las mariposas y las golondrinas y los flamencos vuelan huyendo del frío año tras año, y nadan las ballenas en busca de otra mar y los salmones y las truchas en busca de sus ríos. Ellos viajan miles de leguas, por los libres caminos del aire y del agua. No son libres, en cambio, los caminos del éxodo humano.

Los emigrantes, ahora de Eduardo Galeano



1. Antecedentes para entender la migración México-Estados Unidos

La historia de la humanidad es una historia de migraciones. De acuerdo con Gutiérrez *et al.* (2020), la migración es catalogada como un fenómeno que siempre ha estado presente en la vida del ser humano. Desde tiempos remotos, las personas han partido de su lugar de origen en busca de mejores condiciones, ya sean alimentarias, de vivienda, vestimenta, entre otras. Incluso, los conflictos políticos y sociales (guerras, persecuciones, desastres naturales y desigualdad) son detonantes en esta decisión.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (s.f.) define a la migración como “el cambio de residencia que implica el traspaso de algún límite geográfico y administrativo debidamente definido”. Por su parte, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) describe el término migrante como “toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones”.

En la actualidad, las migraciones poseen un carácter global, masivo y en constante movimiento, lo que da paso a nuevos flujos y trayectorias (Cornejo y Castellanos, 2020, p. 136). En el caso de México y Estados Unidos, la historicidad, la masividad y la vecindad son características esenciales que distinguen a este fenómeno de otros. Ninguna corriente migratoria de la Unión Americana, que provenga de un solo país, ha durado más de cien años, como es el caso mexicano, y probablemente sea el flujo migratorio contemporáneo con mayor antigüedad en el ámbito mundial (Durand, 2000, p. 19).

1.1 Historicidad

México, por su situación geográfica, es un lugar de tránsito de las migraciones que se dirigen a Estados Unidos, en particular, resulta un lugar de paso para las personas migrantes provenientes de América Latina que establecen a este país como ideal para llegar, antes de cruzar el terreno fronterizo que comparte con Estados Unidos. Ambos países poseen una extensa historia migratoria que se

remonta al siglo XIX. Para fines de este proyecto, se dará un recorrido breve y general: se dividirá en siete partes, basándonos en la categorización hecha por Génova (2012) y por Durand (2016):

1. Para efectos de este trabajo utilizaremos “Norte” para referirnos, únicamente, a Estados Unidos.

- Primera etapa (1848-1900): con la pérdida del territorio mexicano tras firmar el tratado de Guadalupe-Hidalgo en 1848 y el de La Mesilla en 1853, los habitantes de la región tuvieron que elegir entre trasladarse a lo que ahora era México o adoptar la nacionalidad estadounidense (Délano, 2011). Asimismo, el crecimiento de los ranchos californianos causó un aumento del flujo de migrantes mexicanos hacia el país del Norte¹.
- Segunda etapa (1900-1929): llamada era “del enganche”, después de la inserción de Estados Unidos a la primera guerra mundial en 1917, gran parte de la población estadounidense fue enviada a la guerra, dando paso a la escasez de mano de obra para atender los campos, lo que implicó la contratación de mano de obra mexicana (González, 2016).
- Tercera etapa (1929-1939): denominado “Problema Mexicano” (Ayvar y Armas, 2014). Tras la crisis económica de EE. UU. en 1929, se culpó a los migrantes mexicanos de incrementar los niveles de desempleo e impuestos; así como la caída de salarios de los americanos (Délano, 2011, p.78).
- Cuarta etapa (1940-1964): con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, se implementó el Programa Bracero, una serie de acuerdos que promovían la migración laboral agrícola de mexicanos al Norte; “se contrataron aproximadamente 4.6 millones de trabajadores, o el equivalente a 209 mil por año” (Hernández, 2005).
- Quinta etapa (1965-1986): con el fin del Programa Bracero, en 1965 inicia la época de la inmigración indocumentada puesto que fomentó la proliferación de coyotes o polleros (Albo y Ordaz, 2011, p.4). El 81% de los 57 millones de migrantes que llegaron a EE. UU. eran indocumentados (Durand, Malone y Massey, 2003, p.45) y eran considerados delincuentes sin derechos civiles (Génova, 2012).
- Sexta etapa (1986-2000): tras la aprobación de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA)² en 1986 y la regularización de la situación de miles de trabajadores mexicanos indocumentados, incrementó en el flujo migratorio, “en el 2000 existían 22 millones 500 mil mexicanos, divididos entre emigrantes de segunda y tercera generación, además de los recién llegados” (Ayvar y Armas, 2014, p. 84).
- Séptima etapa (2007-actual): inicia con el atentado terrorista contra las torres gemelas del 11 de septiembre del 2000. El flujo migratorio

2. Para efectos de este trabajo utilizaremos “Norte” para referirnos, únicamente, a Estados Unidos.

llegó a su máximo nivel e inició el descenso, tanto por las leyes anti-migrantes como por la gran recesión de Estados Unidos. Se mantiene un volumen cercano a 12 millones de mexicanos desde 2007, es decir no hubo un retorno masivo (Gaspar, 2012, p. 117).

1.2 Vecindad

De acuerdo con Durand (2000, p. 24), el vínculo entre México y Estados Unidos siempre ha sido una relación conflictiva, ejemplo de ello se demuestra en la guerra de 1846 y 1848 en la cual México perdió más de la mitad de su territorio frente a EE. UU. Sin embargo, por la cercanía de espacios geográficos, ambos países también han propiciado nuevas relaciones políticas y económicas como el Tratado Comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (TMEC)³: “el dinamismo y el tráfico de mercancías en la frontera son de tal magnitud que hoy, se considera a México, como el segundo socio comercial de Estados Unidos, después de Canadá” (Durand, 2000, p. 27).

1.3 Masividad

El Anuario de Migración y Remesas 2019 expresa que, la migración mexicana ha tenido como principal destino Estados Unidos y Canadá. De 12.96 millones de personas migrantes mexicanas, 97.8% migró hacia Estados Unidos en 2017. A pesar de que, desde 2008 la migración mexicana se desaceleró y aumentó la migración de retorno; los cambios en las políticas públicas de ambos países y, recientemente, la pandemia por COVID-19, no detienen la migración de mexicanos hacia EE. UU., en especial denota un aumento en las caravanas colectivas, las personas que solicitan asilo y el tránsito de mujeres y menores – que a veces no van acompañados (Masferrer, 2021).

Esta historicidad, vecindad y masividad son el núcleo esencial entre la migración México y Estados Unidos. De acuerdo con Durand (2000, p. 33), estos tres elementos pueden transformarse, evolucionar y cambiar con el paso del tiempo; debido a esto, la esfera política y académica cada día se interesa más en estudiar la migración desde diversos ámbitos: social, económico, cultural y político. Recientemente, la perspectiva de género ha ocupado un lugar en los estudios migratorios. El aumento de mujeres que migran solas llama la atención de diversos especialistas del tema, pues anteriormente, se les consideraba desde un contexto de acompañantes secundarias del padre, hermanos o marido. El género ha posicionado a las mujeres desde un rol más activo e independiente dentro del patrón de movilización México-Estados Unidos, tal como se verá en la siguiente sección.

3. Acuerdo comercial entre México, Estados Unidos y Canadá en el cual se impulsa un comercio justo y beneficioso para los involucrados, posibilitando mayor libertad en los mercados y un sólido crecimiento económico en América Latina. (cf. <https://www.gob.mx/t-mec>).

2. Planteamiento del problema

Las mujeres son casi la mitad de la población migrante del mundo y su número va en aumento (Ayuda en Acción, 2018). El Consejo Nacional de Población (2017) expone que, en el 2015, México fue el segundo país a nivel mundial con el mayor número de mujeres migrantes (5.8 millones); en ese mismo año, 47.8% de mujeres (5.7 millones) eran población migrante mexicana en EE. UU. Esto reafirma lo que plantean las investigadoras Ofelia Woo (2007) y Sara Poggio (2000): las mujeres han formado parte de esta historia migratoria, aunque su presencia en estudios de esta índole es reciente.

En el proceso migratorio no se ha visto a la mujer como sujeto social activo, capaz de trascender y transformar los patrones migratorios establecidos. Tampoco se considera la migración femenina como grupo con demandas y necesidades propias (Kara, 2006, p. 19).

Es hasta la década de los setenta y principios de los ochenta que se presenta un cambio de paradigma sobre el papel social de la mujer y el hombre en la migración (Poggio y Woo, 2000, p. 9): a través de estudios en los que la mujer es la protagonista de su propio proyecto migratorio se desplaza la idea tradicional de que el varón es el único que migra. Por tanto, surgen preguntas que buscan responder quiénes son ellas, por qué se desplazan, cómo y dónde participan en el mercado estadounidense, si existen cambios en la composición de la familia una vez que migran, entre otras cuestiones:

Desde esta perspectiva la diferencia por sexo no solo es una variable sino una categoría de género que se constituye a partir de normas y valores establecidos; es la reconstrucción analítica de la participación del hombre y la mujer en el proceso migratorio a partir del rol que tradicional y socialmente los ha identificado (Woo, 1997, p. 116).

Cada vez son más las mujeres que asumen los riesgos y peligros de cruzar la frontera. El Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la

Mujer (2006, p. 19) identifica que el nuevo patrón migratorio se caracteriza por la feminización de la migración, en la cual las mujeres migran de forma independiente en vez de hacerlo como dependientes del padre, hermano o pareja: “hay un porcentaje mayor de mujeres solteras y jefas de familia que emigran. Ellas cruzan solas o acompañadas, van con proyectos laborales propios y tienden a prolongar su estancia en la Unión Americana” (Kara, 2006, p. 19).

Estudiar la participación de las migrantes únicamente desde la interacción entre oferta y demanda de mano de obra resulta insuficiente, pues existen otras motivaciones y causas para que las mujeres tomen la decisión de viajar. Además, las construcciones culturales y sociales de lo femenino que se les asignan en el espacio público y privado limitan sus posibilidades de acción y movilidad no solo para obtener un trabajo bien remunerado, sino para cumplir sus sueños y expectativas de realización personal y/o profesional (Szasz, 1994, p. 129):

La movilidad y la actividad de la mujer forman parte de estrategias familiares de asignación de fuerza de trabajo y obtención de recursos, y están más condicionados por la etapa en su trayectoria de vida, la posición en el hogar, el estado civil, la presencia de hijos, la presencia de pareja y la estructura del hogar que las migraciones de varones (Szasz, 1994, p. 130).

Retomando algunos estudios realizados por las investigadoras Ofelia Woo (2007), Celia Mancillas (2019), Sara Poggio (2000) y Eugenia D' Aubeterre (2012), se exponen características generales de mujeres que cruzaron hacia Estados Unidos. Aunque no se puede definir un perfil único de mujer migrante es necesario contar con una gama de matices y rasgos que nos aproxime a su realidad. Woo (1997, p. 119) sitúa a la población de mujeres indocumentadas entre los 20 y 29 años y explica que provienen de contextos urbanos. En relación con su estado civil, se vislumbra un porcentaje mayor de mujeres solteras y jefas de familia que cruzan solas o acompañadas, tienen sus propios proyectos laborales y tienden a prolongar su estancia en Estados Unidos.

Asimismo, una investigación realizada por Woo y Moreno (2002, p. 112) señala que el 61% de las mujeres que migran tienen hijos, lo que las hace más propensas a viajar que las que no los tienen, mientras que los hombres presentan un patrón inverso. En el caso de México, la mayoría de los hombres migran para comprar un negocio, comprar tierras y pagar deudas; en cambio, las mujeres lo hacen para que, a través de remesas, puedan satisfacer las necesidades básicas de las personas que dejaron en su lugar de origen, y en menor porcentaje, el dinero que se envía es para comprar tierras o pagar deudas (Vega, 2016, p. 172).

Los hijos son determinantes en las decisiones de ellas, por ejemplo, es más complicado que decidan regresar a su país natal, tanto por la pésima calidad

de vida que el país receptor ofrece como por el deseo de no exponer a sus hijos al retorno o al proceso de adaptación al lugar de origen, en este caso México. Este compromiso de maternidad hacia los hijos no se da únicamente por el hecho biológico de parir, sino que es un acto social que conlleva diversos significados, interpretaciones, sentimientos y comportamientos definidos culturalmente (Hernández, 2016, p. 47).

Respecto a la escolaridad, las mismas autoras señalan que las mujeres estudian un promedio de 7 años, mientras que los varones lo hacen en 6.6 años. Esto combinado con otros aspectos relacionados con habilidades y destrezas naturales, abre mejores expectativas para poder emplearse con mayor rapidez. En cuanto al campo laboral, las mujeres migrantes mexicanas laboran en las fábricas, talleres, casas particulares (servicio doméstico), restaurantes y pequeños comercios (Woo y Moreno, 2002, p. 109).

Los documentos apócrifos o visas de turistas son el medio principal exigido para que las mujeres puedan cruzar la frontera. Sin embargo, se recalca en que “esto se debe a que la mayoría radica de manera indocumentada hasta que tiene posibilidad de legalizarse” (Woo y Moreno, 2002, p. 110). De igual manera, muchas de ellas ignoran los riesgos a los que se van a enfrentar una vez que deciden migrar. Por otra parte, tienden a establecerse por períodos más prolongados en Estados Unidos y su promedio de intentos para cruzar es de dos.

Finalmente, Woo y Moreno (2002, p. 112) resaltan que dentro de las redes de paisanaje (término que se definirá en el capítulo 2), la familia es un elemento importante para el establecimiento de las mujeres, debido a que ellas pueden, o no, generar lazos fuertes en la nueva sociedad al conectar a personas con y sin experiencia migratoria a sus lugares de origen y destino (Anguiano y Cardoso, 2012, p. 217).

3. Justificación

Como hemos dicho, las mujeres siempre fueron parte de los patrones migratorios; sin embargo, no fue hasta la década de los ochenta que su participación en el fenómeno se volvió un hecho innegable para la comunidad académica (Woo, 2007b). Esto no solo refleja uno de los cambios más importantes en la migración México-Estados Unidos, sino que las mujeres pasaron de ser representadas como un actor secundario a ser protagonistas de su proyecto migratorio.

La movilización se ha estudiado como un fenómeno homogéneo. Las investigaciones han asumido a la migración como un traslado entre dos espacios geográficos determinados y fijos, la mayoría ha dejado de lado el factor histórico, sociocultural y político que moldean las particularidades de las trayectorias de las y los migrantes. Lo cual genera que la diáspora sea estudiada únicamente desde factores económicos y de mano de obra.

Se requiere la presencia de la variable género para lograr ahondar en la migración femenina. Esta nos permite entender cómo se entretajan las relaciones familiares y las estructuras económico-sociales en la decisión de las mujeres para decidir migrar, pues “el género incide en cada aspecto de la migración: sus causas, patrones, procesos e impactos de todo tipo, incluyendo la experiencia personal y subjetiva de las personas migrantes” (Paiewonsky, 2007, p. 5-6).

Diversas organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas: Mujeres⁴, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), e investigadoras como Celia Mancillas (2019), Lorena Godoy (2007), Beatriz Padilla (2013) y Karina Wegrzynoska (2015) concuerdan en que el género es un factor indispensable que debe considerarse en los estudios de migración, pues este influye en los motivos que se tienen para moverse, la decisión de quien migra, las redes sociales empleadas, la inserción laboral y las relaciones con el país de origen y destino. En cuanto a esto, Mancillas expresa:

4. Organización de las Naciones Unidas dedicada a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Al revisar la literatura en relación con la migración, se hace evidente cómo en los últimos años se han desarrollado estudios relativos a dos cuestiones fundamentales: la relevancia del género y las redes sociales en los procesos de migración y asimilación [...]. En la migración México-Estados Unidos, se ha encontrado que los patrones migratorios están influenciados por el género (Mancillas, 2019, p. 132).

Tradicionalmente, en la investigación en ciencias sociales, ha predominado la perspectiva positivista. Ello conduce a que los modelos teóricos y conceptos se formulen bajo la mirada de interventores o investigadores expertos, lo cual reduce las voces de la diversidad de colectivos sobre los que se trabaja, con cierta frecuencia colectivos oprimidos (Luque y Herrera, 2015, p. 554). En este sentido, la investigación cualitativa permite comprender el papel de las mujeres desde el ámbito subjetivo de la experiencia humana, pues supone un compromiso con el cambio social para mejorar la convivencia, en el cual se concretan acciones de colaboración con los grupos implicados desde la horizontalidad y el diálogo.

Este tipo de investigación deja atrás los modelos clásicos centrados en el investigador y su propia mirada, en los cuales, se piensa que hay maneras de conocer al otro, y construir conocimiento sin su participación. Ofrece una comprensión compleja y detallada del tema, la cual, solo puede establecerse al hablar directamente con las personas y al escuchar sus propias historias, en voz viva, sin poner trabas a partir de lo que esperamos encontrar o lo que hemos leído (Creswell, 2007). De igual manera, se busca colaborar directamente con las participantes, así como dar seguimiento a estudios relacionados con estos temas, los cuales, en general, se han abordado desde la narrativa, desde lo subjetivo de la propia historia personal.

Para la particularidad de este estudio, se consideran indispensables y valiosas las historias desde la vida contadas por mujeres migrantes. A través de sus vivencias se abre un mundo construido desde sus propias voces, lo cual nos permite abarcar más que el aspecto económico y la dependencia relacional (migraciones por reunificación familiar o por seguir al padre, hermano o pareja). Por medio de ellas, podemos aproximarnos, aprender y compartir sus acciones, circunstancias y relaciones con las personas que dejaron en México y los que conocieron en el país extranjero.

El estudio de las narrativas nos acerca a las historias desde la vida de las mujeres mexicanas que migraron a California de manera individual, es decir, que ellas mismas tomaron libremente la decisión de partir. Esto da sentido a la realidad y funge como una vía para comprender las diversas situaciones que experimentan las personas: “narrar, implica poner lo vivido en palabras, en tanto ideas y emociones; resignificar las experiencias, llenar de sentido la propia historia”

(Arias y Alvarado, 2015, p. 174). También, toma en cuenta las trayectorias familiares y personales, visiones socioculturales, motivaciones, tránsitos, adaptaciones, percepciones y valoraciones (Jensen y Ladevito, 2013, p. 86).

Por tanto, este proyecto busca aportar conocimiento en el ámbito académico y social, validando la necesidad de crear investigaciones colaborativas desde un aspecto cualitativo y subjetivo (sin dejar de lado lo cuantitativo), centrado en las vivencias de las colaboradoras. Para realizarlo nos apoyamos en el trabajo de algunas especialistas, mencionadas en el apartado anterior, las cuales han llevado a cabo estudios relacionados con la feminización de la migración.

Finalmente, nos cuestionamos cómo colaborar de forma dialógica y horizontal con las colaboradoras desde la escucha activa y las relaciones recíprocas. Para esta investigación es importante compartir las vivencias de las mujeres y de nosotras, pues entendemos la necesidad de colaborar de manera conjunta no solo para reconocernos, sino también crear un vínculo. Co-construir conocimiento es crear, es conocernos y compartir saberes desde nuestro propio sentir, desde nuestra cosmovisión de la vida. Ver al prójimo como mi igual y no como objeto de estudio; hablar con las otras desde el corazón y no sobre o para las otras es lo que buscamos con este acercamiento.

3.1 ¿Por qué estas colaboradoras?

De acuerdo con Fuentes Sacramento (s. f, p. 1), los migrantes constantemente se enfrentan a situaciones de peligro, discriminación y abusos por parte de la sociedad y las autoridades, lo cual les impide lograr una vida digna, así como recibir protección que les ayude a garantizar sus derechos. Estas personas generalmente se sienten desprotegidas al no tener el mismo punto de partida y lograr las metas al igual que el resto de la población.

Las acciones positivas o afirmativas son políticas públicas cuyo objetivo es compensar las condiciones que discriminan a ciertos grupos sociales del ejercicio de sus derechos; a su vez, generan mecanismos para que las personas desprotegidas puedan tener el mismo punto de partida y logren metas al igual que el resto de la población (Fuentes Sacramento, s.f, p. 1):

Las acciones afirmativas tienen como origen la discriminación que han sufrido ciertos grupos, que se encuentran en evidente desventaja del resto de la población, como las personas afroamericanas en Estados Unidos o como las mujeres con respecto al sexo opuesto que buscan lograr la igualdad (Fuentes Sacramento, s.f, p. 6).

Para el caso de los migrantes, la narrativa de la “amenaza latina”, en los medios de comunicación estadounidenses, los muestra como

“invasores extranjeros” (Massey y Pren, 2013, p. 211). Los términos ilegal e indocumentado se han convertido en sinónimo de mexicanos y latinos para este país, lo cual, no solo perpetúa la violencia hacia esta población, sino que refuerza los prejuicios y estigmas (Woo, 1997, p. 114), identificándolos como delincuentes, criminales o causantes del déficit presupuestal de los estados.

Sumado a esto, en las mujeres migrantes, estos prejuicios y estigmas sobre ser indocumentadas se emplean para justificar la discriminación, violencia y otras formas de maltrato por parte de traficantes, autoridades y particulares. Asimismo, quedan excluidas de las leyes de protección laboral y el acceso a la justicia, haciéndolas sentir inseguras durante todo su proceso migratorio: “aún cuando las mujeres cuentan con derechos, independientemente de su estatus migratorio, el miedo a ser deportadas a causa de un estatus irregular induce a que no se sientan sujetos de derecho” (Sin Fronteras, I. A. P⁵, 2008, p. 11).

5. Organización civil mexicana, laica, apartidista y sin fines de lucro, que trabaja para contribuir al cambio de las condiciones en las cuales ocurren las migraciones internacionales.

Si bien, el objetivo de este proyecto no es crear acciones afirmativas, si se compromete a brindar a las mujeres migrantes, en especial a Beny, Gaby y Pilar, un espacio en el cual puedan sentirse libres de expresar lo que sienten, lo que pasaron, lo que piensan, sin sentirse juzgadas o señaladas. Un lugar que privilegie sus historias y la necesidad de compartir y escuchar narrativas de personas que experimentaron discriminación por ser mujer y migrante en un país extranjero; de mujeres que accionaron y tomaron una decisión por cuenta propia.

En este sentido, buscamos mujeres con proyectos independientes que no involucran la reunificación familiar con una pareja, hermano o familia en general, comprendimos que son pocas las que deciden migrar por una decisión personal; o en su defecto, las que acceden a contar y compartir su historia. El estudio se centró en tres colaboradoras de diferentes estados de la República Mexicana: Ciudad de México (Gaby), Michoacán (Pilar) y Veracruz (Beny), cuya característica más notoria es que habitan o residieron en California, Estados Unidos.

El primer acercamiento que tuvimos con ellas fue por teléfono; posteriormente, estos encuentros se hicieron más frecuentes. Con Gaby y con Pilar nuestro único medio de comunicación sigue siendo el teléfono, ya que Pilar aún reside en California, Estados Unidos y para Gaby es complicado vernos por cuestiones laborales. En el caso de Beny tuvimos la oportunidad de visitarla en su pueblo natal, pues hace cinco años decidió volver del Norte. Desde luego, ya se puede percibir una rica diversidad de voces, modos, tiempos y temáticas tratadas por las migrantes durante los encuentros verbales.

3.2 Justificación de la selección de los lugares de origen de las colaboradoras

El contacto que tuvimos con ellas se realizó mediante redes de paisanaje cercanas a nosotras. De este modo, el estudio se centra en tres colaboradoras de diferentes estados de la República Mexicana, cuya característica más notoria es que, durante este proceso, todas habitan o residieron en California, Estados Unidos. El Anuario de Migración y Remesas, México, 2019 (Fundación BBVA Bancomer) expresa que del 62.8% de la población mexicana (38.4 millones) que residen en Estados Unidos, el 28.8% vive en California, seguido de Texas (22.6%), Illinois (8.1%) y Nueva York (3.3%). Esto último también nos ayudó a delimitar qué parte de Estados Unidos queríamos abarcar.

Asimismo, el Instituto de Políticas Públicas de California⁶ (Alesi, Cuellar y Johnson, 2021) presenta varios datos relevantes sobre migración: casi 11 millones de migrantes viven en este estado; la mayoría de ellos son residentes legales. De igual manera, el 61% de los californianos favorece que los gobiernos estatales y locales formulen sus propias políticas y tomen medidas para proteger sus derechos legales. Esto demuestra que, probablemente, ese territorio representa un lugar seguro para los migrantes, lo cual permite que tomen la decisión de vivir en ese lugar.

⁶ *Public Policy Institute of California.*

4. Preguntas de investigación

Una vez planteado, a grandes rasgos, el problema a estudiar, surgen varias preguntas que exponemos a continuación.

- ¿Cómo podemos co-construir conocimiento con mujeres que migran de México a Estados Unidos en torno a su proceso de movilización, por medio de sus historias desde la vida?
- ¿Cómo generar relaciones recíprocas y diálogos cercanos con las colaboradoras en los que compartan sus historias desde la vida?
- ¿Cuáles son las particularidades del proceso migratorio de cada una de las colaboradoras?
- ¿Cómo estructurar narrativas polifónicas en conjunto con las colaboradoras a través de sus historias desde la vida?
- ¿De qué manera la práctica y la teoría nos pueden guiar para expresar las historias desde la vida de las colaboradoras?

5. Objetivos de investigación

5.1 Objetivo general

Co-construir conocimiento con mujeres migrantes que van de México a California, en torno a su proceso de movilización, por medio de sus historias desde la vida.

5.2 Objetivos particulares

- Establecer diálogos cercanos y relaciones recíprocas desde los saberes de las colaboradoras y los nuestros, a través de la escucha activa
- Conocer las particularidades del proceso migratorio de las colaboradoras, así como su participación activa y autónoma dentro del fenómeno
- Estructurar narrativas polifónicas en conjunto con las colaboradoras a través de sus historias desde la vida.
- Expresar las narrativas de las colaboradoras por medio de un artefacto que de cuenta de la Práctica como Investigación en las Artes

6. Pertinencia de la MADIC en los estudios migratorios

6.1 Importancia de la investigación en la MADIC

En esta introducción, es preciso señalar a nuestros lectores que la selección temática sobre “mexicanas que migran por decisión propia” se inserta dentro de los objetivos de la Maestría en Diseño, Información y Comunicación (MADIC). El plan de estudios de esta busca de forma prioritaria potenciar los procesos de investigación y el trabajo interdisciplinario. Para la MADIC, la interdisciplina promueve la colaboración entre diversas disciplinas que, en conjunto, generan un campo metodológico en común para abordar problemas sociales complejos desde una perspectiva más amplia, lo cual produce nuevos conocimientos y aproximaciones teóricas más completas.

6.2 Interdisciplina

Es común encontrar que el conocimiento está dividido en campos para facilitar su estudio, lo cual, fomenta la sub-especialización de un área en específico. Cada segmento denominado “disciplina” posee limitaciones arbitrarias y determina qué temas se pueden tratar y cuáles no. Esta percepción disciplinar genera una visión unilateral y totalitaria que intenta comprender un problema desde las temáticas que ese campo del saber permite. Michael Foucault menciona al respecto:

Una disciplina no es la suma de todo lo que puede ser dicho de cierto propósito de alguna cosa y no es ni siquiera el conjunto de todo lo que puede ser, a propósito de un tema, aceptando en virtud de un principio de coherencia o de sistematicidad (2009, pp.32-34).

En este sentido, desde la perspectiva de Morin, estudiar a la migración desde una sola disciplina resulta limitado, pues sería analizarla desde una visión conceptual muy reducida y una inteligencia ciega que separa a las demás disciplinas:

La inteligencia parcelada, compartimentada, mecanicista, disyuntiva, reduccionista, rompe lo complejo del mundo en fragmentos separados, fracciona los problemas, separa lo que está unido, uni-dimensionaliza lo multidimensional. Es una inteligencia miope que termina normalmente por enceguecerse (1999, p.16).

La inteligencia ciega destruye los conjuntos y las totalidades, aísla todos sus objetos de ambientes. No puede concebir el lazo inseparable entre el observador y la cosa observada. Las realidades claves son desintegradas. Pasan entre los hiatos que separan las disciplinas. Las disciplinas de las ciencias humanas no necesitan más la noción de hombre (2019, pp. 30-31).

Por tanto, sería absurdo decir que se puede lograr la comprensión total de un fenómeno tan complejo como la migración, ya que posee demasiados factores a considerar. Lo que sí es posible es reducir el sesgo cognitivo de esta movilización al ser estudiada de forma interdisciplinaria. Suvi Ronkainen, en su obra, *Goals, Tasks and Uses of Knowledge: Mixing Methodologies in Interdisciplinary Research*, menciona que la investigación interdisciplinar nos lleva a hacer preguntas nuevas que no son propiedad de ninguna disciplina, lo cual nos conduce a un nuevo conocimiento y modo de pensar frente a las dinámicas cambiantes del mundo en el que vivimos y actuamos (Ronkainen, 2015).

Rodríguez (2006, p.16) expresa que debe existir un diálogo interdisciplinario que permita enriquecer el conocimiento generado, es decir, lograr generar un discurso mucho más complejo y significativo. La interdisciplina al ser dialógica da apertura a que entre diversas disciplinas se puedan intercambiar diferentes puntos de vista, visiones del mundo, voces sociales e históricas, términos y discursos que, aunque se pueden distinguir sus hebras disciplinares, no pueden ser separadas porque en su totalidad han formado un significado.

Para este proyecto, el diseño de información, la comunicación y las tecnologías serán las disciplinas que formen un tejido interdisciplinario, lo cual permite aportar nuevo conocimiento a los estudios migratorios, especialmente a los que refieren a las experiencias de desplazamiento voluntario de las mujeres hacia Estados Unidos. Debido al carácter complejo a la vez que reflexivo del presente proyecto de investigación, se propone incorporar un capítulo sobre la Práctica como Investigación en las Artes (PIA), pues sin duda realza el valor de todo el proceso de investigación-creación-interdisciplina, lo cual implica una documentación continua y diálogo constante con las colaboradoras, Beny, Gaby y Pilar, y nosotras, generándose conocimiento tanto en el aspecto práctico como en el teórico.

Desde la interdisciplina que propone el posgrado MADIC y, a través de este estudio, se intenta cuestionar la forma en que nos relacionamos con el otro, con nuestro prójimo (Cornejo y Giebler, 2019). Replantear la manera en que hemos construido conocimiento científico en las investigaciones sociales y como investigadoras o investigadores. Reivindicar la importancia nuclear de la escucha y las historias desde la vida, así como de la colaboración con las otras, al trabajar y compartir, de manera conjunta, nuestras cosmovisiones del mundo. Ser partícipes y privilegiadas por tener la oportunidad de escuchar, de viva voz, las experiencias de estas mujeres, nos propone nuevas realidades que logran atravesar nuestras propias historias personales mediante la interpelación del diálogo y las relaciones recíprocas.

6.3 Comunicación

La comunicación se caracteriza por las diversas interrogantes acerca de la realidad en la que se vive y la búsqueda constante de dar respuesta a sus propios planteamientos. La manera en que aborda problemáticas es mediante métodos rigurosos en los cuales se indaga la relación del sujeto con la sociedad.

La comunicación ha mantenido un papel activo dentro del estudio de las migraciones; sin embargo, algunos vislumbran a la comunicación desde un proceso meramente instrumental, interpersonal, mediático y/o simbólico, lo cual deja de lado la interacción para dar paso a la verticalidad del investigador. Es por eso por lo que, para generar conocimiento, resulta necesario pensar y comprender la comunicación “como una experiencia reflexiva, encaminada a revelar las interacciones puestas en juego cuando dos diferentes están obligados a comunicarse” (Castellanos, 2019, p. 23).

En este proyecto, la comunicación funge desde la necesidad de interpelar, escuchar y dialogar con el otro para producir conocimiento de forma conjunta: “Crear nuevas herramientas conceptuales que permiten ser combinadas con libertad, ejercitando otros modos de explorar e interpretar las realidades que habitamos y queremos transformar” (Santos, 2018, p.14).

Todo ello, nos permite llevar a cabo, junto con las colaboradoras, un cambio de modelo o paradigma, en vez de escribir sobre las colaboradoras, escribimos junto con ellas, es decir, entre tejemos en conjunto una nueva historia en la que buscamos compartir nuestras formas de ver la vida: experiencias, luchas, anhelos, tristezas. Dicho tejido construirá nuevo conocimiento a partir de la equidad discursiva y la convivencia social con el otro, priorizando la escucha activa, la apertura al diálogo y el respeto hacia el otro.

6.4 Diseño de información

En un principio, se considera que el diseño de información busca la “transformación de datos en información de alta calidad para dar poder a la gente, a fin de lograr sus metas” (González, 2016, p.19). Tradicionalmente, se considera que los procesos de diseño están divididos en dos fases: “definición del problema y solución del problema” (Buchanan, 1992); por otro lado, Horst Rittel y Melvin M. Weeber (1973, p. 161) determinaron que en realidad los problemas de diseño son problemas perversos, los cuales son de índole social y están formulados de tal forma que resulta confuso comprenderlos, son todo un sistema ramificado que no se puede resolver por medio de fórmulas.

La migración es un fenómeno complejo lleno de aristas, el cual, en primera instancia, no es un problema, sino un fenómeno natural de la población. Para poder ser estudiado, se deben comprender las diversas caras que lo componen, las cuales, tienden a cambiar según el contexto social, geográfico e histórico.

El International Institute of Information Design (IIID) definió al diseño de información como, “la búsqueda de entendimiento entre las personas” (González de Cossío, 2016. p.19), con lo cual, podemos decir que el diseño de información permitirá acercarnos al fenómeno migratorio y comprenderlo con base al entendimiento entre nosotros y las migrantes que colaboran con nuestro proyecto, logrando, entre ambos, crear información de alta calidad que permita a otras personas comprender las particularidades de sus experiencias migratorias.

6.5 Sistemas para la interacción

El campo de la tecnología y la cibernética están estrechamente relacionados con la teoría de los sistemas, el cual es un enfoque interdisciplinario que promueve el estudio de cualquier tipo de sistema, ya sea natural o artificial (Domínguez y López, 2016). Autores como Morín parten de esta hipótesis para establecer su teoría de sistemas complejos, la cual expresa que un sistema es “una interrelación de elementos que constituyen una entidad global o unidad global” (2007, p.99) que no puede ser explicada a partir de sus componentes.

Por otro lado, Nicolescu afirma que la realidad “no sólo [sic] es una construcción social, el consenso de una colectividad, un acuerdo intersubjetivo, también tiene una dimensión trans-subjetiva”, es decir, está conformada por diferentes *niveles de realidad*. A su vez, un nivel de realidad se define como “un conjunto de sistemas invariantes a la acción de un número de leyes generales” (1996, p.23). Dichos sistemas, aunque son diferentes, están relacionados y constituyen un sistema complejo.

En este sentido, el fenómeno de la migración humana es un sistema complejo que es difícil de analizar si no se aborda como una interacción de

factores múltiples que no deben ser estudiados de forma aislada. En el caso de la feminización de la migración mexicana interactúan factores políticos, sociales, históricos, económicos, entre muchos otros que, gracias a los sistemas para la interacción nos permite estudiar sistemas complejos para así analizar, representar y reflexionar sobre este fenómeno desde un enfoque interdisciplinario que responde a retos contemporáneos de la sociedad digital.

El ser humano ha logrado interactuar de una manera eficiente, y cada vez más inteligente, con su entorno, y aumentó su capacidad de reflejar, creativamente, la realidad por medio de cálculos y modelos formales (Nicolescu, 1996, p.97).

De esta forma, los sistemas para la interacción proponen tanto el estudio interdisciplinario de sistemas complejos (feminización de la migración mexicana), como una forma de interactuar por medios digitales y reflejarlos creativamente con métodos computacionales.

Los sistemas para la interacción están conformados no solamente por *hardware* y *software*, sino también por un conjunto de personas (Abascal y López, 2019, p.221). En el caso de nuestro proyecto, el sistema estará conformado tanto por el resultado del estudio del sistema complejo, el *software* y el *hardware* (artefacto), como por nosotras, estudiantes de MADIC, las migrantes colaboradoras y las futuras personas que interactuarán con el artefacto que nace de este estudio:

Las consideraciones precedentes sobre los niveles de realidad, de percepción y de representación, más allá del ejemplo del arte y de la ciencia, ofrecen una base metodológica para la conciliación de dos culturas artificialmente antagónicas, la cultura científica y la cultura humanista (Nicolescu, 1996, p.75).

CAPÍTULO II:

Estado de la cuestión y fundamentos conceptuales

El objetivo general del presente capítulo consiste en exponer tanto el estado del arte como los fundamentos conceptuales que rigen esta investigación. Por un lado, en el primer apartado se presentan diversos proyectos en torno a la migración y los textiles, sobre todo, aquellos que influenciaron directamente nuestra investigación. En el segundo, se exponen los fundamentos conceptuales centrales que se emplearon para la estructuración de este proyecto.



1. Estado del Arte

1.1 UAM, casa abierta al tiempo

El lema de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) es “casa abierta al tiempo” y proviene del náhuatl “In Calli Ixcahuicopa”, *calli* significa ‘casa’ y el compuesto *ixcahuicopa* formado por *ix* (tli) ‘rostro’, *cáhui* (tl) ‘tiempo’, y *copa* ‘hacia’, que expresa ‘hacia el tiempo con rostro’. Cabe añadir que el elemento central *cáhui* (tl) implica ‘cambio y lo que éste va dejando’ (UAM, s.f.). Dicha frase presenta parte de los propósitos de la UAM, portar sentido, posibilidades de saber y crear diálogos, transformables en el tiempo, en evolución, como el conocimiento.

El elemento central del lema de la universidad, *cáhui* (tl) refleja también lo que sucede tras el fenómeno migratorio: el migrar siempre implica un cambio, lo acontecido te transforma y es algo que no se detiene. El ser migrante no termina, aunque la persona regrese a su lugar de origen, aquello que vivió durante su proceso de movilización marcará su presente.

El cuerpo académico de la UAM siempre ha mostrado un gran interés hacia el fenómeno migratorio. Por ello, desde su fundación, impulsa los estudios de este campo entre sus profesores y estudiantes. Es así como logra un núcleo importante de investigación y diálogo sobre el tema más allá de las aulas de clase por medio de conferencias, conversatorios, revistas y libros.

Entre los esfuerzos de la universidad por promover el diálogo sobre la diáspora, en 2016 se creó la revista Diarios de Terruño, reflexiones sobre migración y movilidad donde diversos académicos dialogan sobre la migración, su impacto e importancia, tanto a nivel personal para quien se traslada, como a nivel nacional y mundial. De esta forma, la revista busca mostrar que el fenómeno es “dinámico y complejo y requiere ideologías y teorías que acompañen el dinamismo y complejidad de la migración humana” (González, 2016, p. 6).

Asimismo, la UAM ha publicado una cantidad importante de libros sobre la diáspora, por ejemplo:

- 20 años después, jóvenes migrantes en Norte América de Gregorio Hernández Zamora (2016) libro en el que el autor documenta y crea pequeñas narrativas de migrantes mexicanos que viven en Canadá y Estados Unidos para retratar sus luchas, travesías y cambios culturales que afrontan tras la movilización.
- Me voy pa' l norte de Lilia Adriana Solís Arellano (2017) aborda el proceso de movilización de los integrantes de una comunidad mixteca ubicada en Santa Cruz Tacache de Mina, Oaxaca, México.
- Con la vida en un bolso de Alejandro Cerda García (2020), donde se estudian diversos elementos del proceso migratorio, como qué pasa con las personas que retornan de Estados Unidos a su lugar de origen, cómo se vive la deportación y la experiencia de los refugiados que llegan desde el América del sur y tienen que pedir refugio en México.
- Entre dos fuegos de Hiroko Asakura y Marta W. Torres Falcón (2019) donde las autoras abordan la violencia de género que viven las mujeres migrantes durante su tránsito por México, donde tienden a vivir discriminación, violencia sexual, trata de blancas, precariedad laboral; así mismo, se exponen las estrategias de sobrevivencia de estas mujeres y la forma en la cual se integran a las sociedades de tránsito.

Por otro lado, la Maestría en Diseño, Información y Comunicación (MADIC), entre la primera y la séptima generación, ha impulsado dos proyectos que proponen el estudio de la migración desde un enfoque interdisciplinario. Estos son:

- *MigranTIC* (figura 1): sistema de visualización de datos sobre migrantes en tránsito por México (2014)
Autores: Yosune Chamizo Alberro y Juan Gilberto Leon Martagón
Descripción: Una de las maneras que proponen los autores para incidir en el fenómeno de la migración fue elaborar un sistema de visualización que automatice el filtrado de datos, la descarga de estos y su transformación en distintos mapas y gráficos para una mejor comprensión y accesibilidad de quienes investigan, trabajan y analizan el fenómeno migratorio en nuestro país.

MigranTIC - Sistema de visualización de datos sobre migrantes en tránsito por México



Figura 1. Visualización de la interfaz de MigranTIC (2015).

- Acá en la Ciudad. Una plataforma colaborativa sobre la identidad narrativa y la memoria migrante de jóvenes de Oaxaca que habitan la Ciudad de México (2021).
 Autores: Andrea Aguilar Álvarez Altamirano, León Eduardo Arango Olmos y Brenda Cruz Ortega.
 Descripción: proyecto digital co-creativo entre el equipo de investigación y las y los jóvenes migrantes de Oaxaca. El objetivo principal es propiciar la reflexión de la identidad narrativa y la visualización de los relatos de vida que radican o radicaron en la Ciudad de México.

Por medio de este recorrido bibliográfico de las publicaciones de la UAM y los proyectos terminales de la MADIC se puede notar la importancia que esta casa de estudios da al fenómeno migratorio; sin embargo, existen aún pocos estudios que se centran en el papel de la mujer dentro del fenómeno.

El presente trabajo, Historias desde la vida de mujeres migrantes México-California, una exploración interdisciplinaria desde las narrativas, se torna como una aportación importante dentro del cuerpo académico de la universidad, ya que propone una faceta interdisciplinaria para dialogar respecto a un tema poco abordado dentro del núcleo académico de la maestría y de la UAM: las historias desde la vida de las mujeres migrantes.

1.2 Arte y migración. Creatividad

La migración es un fenómeno recurrente e importante dentro de la historia de la humanidad. La diáspora implica para las sociedades hibridación, asimilación e integración cultural entre la comunidad expulsora y la receptora; sobre todo, si abordamos la palabra cultura como “un sistema de modos de vida, de ideas o de significados y símbolos que comparten personas que viven en ciertos espacios y que tienen límites precisos con el exterior” (Hirai, 2009, p. 51).

La cultura, aparte de ser un sistema de modelos de vida, también se vuelve un modo de comunicación que emplea el arte para transmitir no solo emociones y estados de ánimo, sino también para conservar memorias y definir la identidad, así como heredarla.

El arte es la manera de comunicarnos más simple, desde las cuevas de Altamira hasta la arquitectura más compleja son formas de comunicación desde tiempos inmemorables: el simple hecho de hablar de cultura implica necesariamente que ya estamos buscando comunicarnos con otros (Estrada, 2016, p. 206).

La persona que migra lleva consigo “un marco cultural, una matriz de sentido, una matriz de significados; por ello, podemos decir que una amplia experiencia cultural acompaña los recorridos de los migrantes” (Valenzuela, 2018, p. 153). Sus recuerdos, costumbres y emociones no solamente permean durante el viaje, sino que se mezclarán entre ellos y se modificarán.

Además, recurriendo al concepto de metáfora, vemos que proviene del griego *μεταφορά* y significa “trasladarse” (Díaz, 2018, p. 166). A su vez,

la obra de arte es una metáfora, no sólo [sic] porque expresa un sentimiento o una situación, sino porque ayuda a que consiga un lugar en el mundo, un nombre, una sintetización, y a través de ella somos capaces de percibir matices y sensaciones que seríamos incapaces de expresar con palabras (Castiñeira, 2014, p. 63).

Entonces no es extraño que se emplee el arte como un medio para representar la migración a través de la historia, pues ambas conllevan un traslado que implica una mezcla de significados. Las diferentes culturas del mundo se han apoyado del arte para plasmar las diferentes aristas que tiene el acto migratorio: las causas, las problemáticas, los peligros, las fortalezas, entre muchas otras cosas. De esta forma, el arte se torna como un medio para expresar el sentir de las personas, sus vivencias y la manera de resistir las adversidades.

Al igual que la migración es diversa, los medios que se utilizan para plasmarla artísticamente también lo son: fotografía, películas, escritos,

esculturas, *performance*, pintura, entre muchas otras. Es imposible comprender la totalidad de obras que a través de la historia abordan tan complejo fenómeno. Es por ello que para este trabajo retomamos algunas de ellas, las cuales funcionan como influencia e inspiración del mismo. A continuación, exponemos aquellas que se centran en la migración entre México y Estados Unidos.

1.2.1 Borrando la frontera

Borrando la frontera (figura 2) de Ana Teresa Fernández es una obra creada en el 2011 en Tijuana, en la frontera entre México y EE. UU. La artista, con un vestido de cóctel negro puesto, pintó los barrotes que dividen las naciones para crear la ilusión óptica de que no existe dicho muro que limita el paso y, de esta forma, presentar una visión utópica donde la gente puede vivir sin fronteras. Su obra explora no solo la violencia de la frontera, sino también la que vive la mujer trabajadora y sitúa al cuerpo femenino como algo sensual y vanguardista, voluntarioso pero educado, poderoso pero vulnerable, lo suficientemente fuerte para hacer trabajo manual, pero hermoso en tacones (Fernández, 2011).



Figura 2. Borrando la Frontera, 2011. Intervención y performance de Ana Teresa Fernández (2011).

1.2.2 Ambos: tensión

Ambos: tensión (figura 3) es una *performance* en la cual las artistas, Tanya Aguiñiga y Jackie Amézquita, están unidas a través de la reja fronteriza que divide Douglas, Arizona en EE. UU. y Agua Prieta, Sonora en México por medio de un telar de cintura, herramienta que se usa para crear textiles. Ambas tensan el telar para poder elaborar, cada una de su lado, una tela que representa la resistencia y la resiliencia de las culturas pre-coloniales, la conexión de los cuerpos que tejen juntos y el intento de Amézquita de entrar ilegalmente al país del norte cuando era un adolescente para lograr reunirse con su madre (Aguiñiga y Amézquita, 2017).

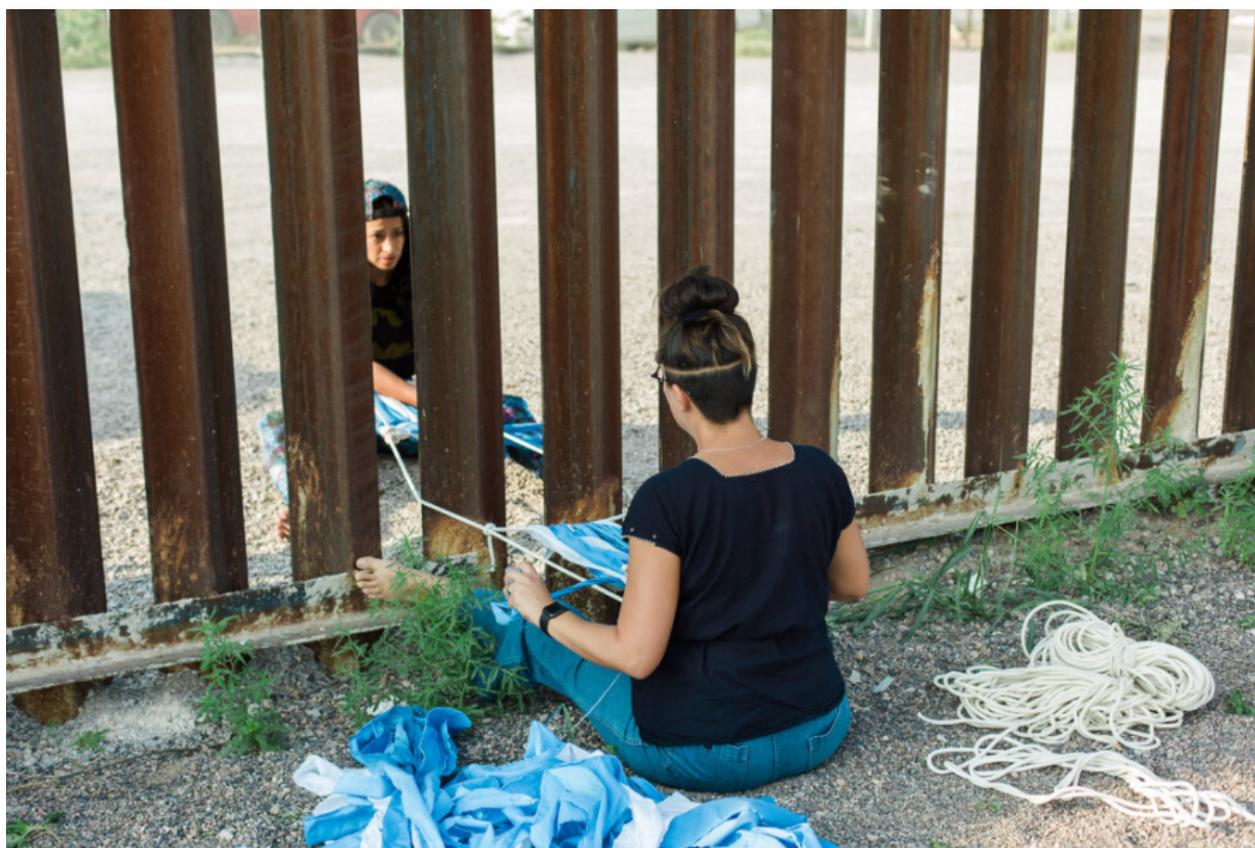


Figura 3. Ambos: Tensión (2017). Intervención y performance de Tanya Aguiñiga y Jackie Amézquita (2017).

1.2.3 Trenzado

Trenzado (figura 4) es una *performance* de la artista Carolina Aranibar-Fernández en 2019 que busca captar los detonantes de la migración a EE. UU. La artista emplea las mantas metálicas que se emplean en los centros de detención migrante y las trenza junto con telas teñidas con extractos de polvo de cobre, petróleo y hoja de cocaína para representar tres de los principales móviles que causan el desplazamiento migrante al Norte: los factores políticos, la violencia y las desigualdades sociales (Aranibar, 2019).



Figura 4. Ambos: Tensión (2017). Instalación, intervención colaborativa y performance de Carolina Aranibar Fernández (2019).

1.2.4 *Waving the Wall*

En 2020, la artista Maxie Adler reutilizó retazos de ropa de migrantes indocumentados que recolectó en el desierto junto a un grupo de ayuda a migrantes conocido como *Water Drops*, para crear un telar entre los barrotes de metal que separan a México de EE. UU (figura 5). De esta forma la artista busca concientizar sobre cómo la frontera ha arruinado la ecología en Arizona y erige un tributo a todas aquellas personas que han muerto por intentar cruzar al país del Norte. Para ella, la frontera, más que procurar seguridad, ha logrado que el desierto se vuelva un gran cementerio (Agencia EFE, 2020).



Figura 4. Ambos: Tensión (2017). Instalación, intervención colaborativa y performance de Carolina Aranibar Fernández (2019).

1.3 Arte y textiles: creaciones femeninas

Antes que nada, cabe señalar que tres de los proyectos artísticos previamente señalados (Ambos: *Tensión*, *Trenzado* y *Waving the Wall*) se centran no solo en la migración, sino también en los textiles. También reluce que son creados por mujeres. Partiendo de ello, surgen las preguntas: ¿en qué momento el textil fue empleado como una técnica importante dentro del mundo del arte? y ¿qué otras obras textiles contemporáneas fungieron de inspiración para este proyecto?

Por lo común, en el mundo occidental, según los roles de género tradicionalistas, las labores domésticas son asignadas al género femenino. Estas actividades son enseñadas a las mujeres “en algún momento de sus vidas y son socializadas desde la infancia en su conocimiento detallado para un eficiente desempeño” (Peredo, 2003, p. 54). La preparación de alimentos, limpieza de espacios y cuidado de los niños son actos que están ligados a una fuerte división sexual del trabajo donde se designa que el lugar de la mujer es dentro de una casa.

Las consideradas labores de aguja, como lo es la costura y el bordado son facetas textiles que “se han relacionado más estrechamente con la vida, los espacios o el tiempo de las mujeres y con la propia construcción de la feminidad” (Ágreda, 2019, p.55). Estas actividades, satisfacen una necesidad en un contexto familiar y al mismo tiempo permiten producir prendas, tejidos y objetos que permanecen.

Existe una línea divisoria que separa las actividades económicas y no económicas donde se coloca a la mujer fuera de la esfera de producción de mercancías, lo que “favorece su dependencia económica y limita sus oportunidades de participar en el trabajo pagado y en otras esferas de la vida que le permitan su propio crecimiento” (Pedrero, N. 2004, p.421). Por otro lado, se solía considerar que estas actividades íntimas, si eran sacadas del círculo del hogar por los hombres, se dignificaban y transformaban. En el caso del bordado, se creía que si era confeccionado por mujeres se trataba de una labor “elemental e ingenua” y si se ejercía por un hombre, se tornaba un acto “erudito y cualificado” (Ágreda 2019, p.57).

Para Griselda Pollock y Rosizka Parker (1981), la diferencia entre artista y artesano es un asunto económico y social; pero en el siglo XIX se vio reforzado a través de la distinción de habilidades entre hombres y mujeres: mientras que el arte es relacionado con el talento, la creatividad, la trascendencia y la magnificencia; la artesanía está atada a la habilidad de crear objetos con una utilidad. Este reparto de aptitudes está fuertemente ligado al género, reproduce estereotipos y mantiene jerarquías. En un trabajo posterior, Parker (1996) señala que cuando las mujeres bordan, no se ve como arte, sino como la expresión de la feminidad, y se clasifica como artesanía.

Y aunque las artes textiles elaboradas por mujeres eran consideradas como arte menor o artesanías, ocupan un lugar muy importante en la sociedad. El tejer, coser y bordar no solo son actividades que sirven para vestir el cuerpo, también tienen objetivos rituales, políticos, creativos y hasta de resistencia (Rivera, 2017, p. 139). Es decir, costurar implica más que algo práctico, también es empleado con fines sociales.

A pesar de que las prácticas textiles ejercidas por mujeres fueron minimizadas socialmente y confinadas a lo doméstico, mitológicamente la tejedora o la hilandera es una de las figuras más empleadas en diversas culturas del mundo:

Tanto en la mitología japonesa o en la mexicana como en el Upanisad⁷ o en el folclore escandinavo se encuentra ese personaje ambiguo, ligadora y señora de las ligaduras a la vez. [...]. El huso o la rueca con que estas tejedoras tejen el destino se convierte en el atributo de las Grandes Diosas, especialmente de sus teofanías lunares. Estas diosas selénicas serían quienes habrían inventado la profesión de tejedor, y son famosas en el arte del tejido, como la egipcia Neith o Proserpina. [...] Las Parcas que hilan el destino son divinidades lunares, y una de ellas se llama explícitamente Cloto, “la hilandera” (Durand, 2004, p. 330).

De esta forma, el acto de tejer se torna un ejercicio que es más que un quehacer doméstico, es un acto sagrado y ritual. Por añadidura, dentro del ámbito literario, la figura de la mujer que teje también es recurrente y es común encontrar que emplean este tipo de labores para poder escapar de su destino y hasta transgredir el poder. Es así como los textiles se tornan un medio importante de resistencia para los personajes femeninos.

En la literatura grecolatina destacamos dos figuras: Penélope y Filomela. Penélope, en la Odisea, prometió a los galanes que la rodeaban que elegiría un marido cuando terminará de tejer un sudario, sin embargo, por la noche lo destejía para evitar dar fin a su tarea. Filomela (Ovidio, 2003), al ser traicionada y violada por Tereo, esposo de su hermana Procne, es despojada de su lengua por la espada de este. Ella teje un lienzo con hilos púrpuras y blancos, y narra por este medio su tragedia. Filomela envía con una mensajera el resultado a su hermana, a quien le habían dicho que la cautiva había muerto y decide rescatarla. Posteriormente ambas se vengan de Tereo. Penélope usa los textiles para escapar de las costumbres establecidas y Filomela para derrotar a un tirano.

En 1908, con el nacimiento del movimiento sufragista británico, las mujeres que eran parte de dicha corriente decidieron sacar las labores de aguja del hogar y emplearlas para crear propaganda subversiva. Las labores domésticas que estaban confinadas a una casa existían ahora en las calles y eran empleadas para protestar.

7. Upanisad se refiere a los antiguos textos de la India que datan de entre 700 y 300 a.C (Black, B. s.f).

En la década de 1970, artistas como Judy Chicago y Miriam Schapiro crearon *Womanhouse*, un espacio de *performance* e instalación artística que se incluía en el California Institute of the Arts, donde se expusieron obras representativas del *Fiber art*⁸. Esto dio paso a que las labores textiles se reivindicaran y pasaran a ser consideradas labores artísticas y no solo artesanías.

Tras el trabajo de Judy Chicago y Miriam Schapiro, los trabajos artísticos textiles que se han producido son numerosos. A continuación, se exponen aquellas obras artísticas que forman parte de la inspiración e influencia que nos sirvió para la estructuración de este proyecto. Presentamos *Crocheted environment*, *The dinner party* y *Femmage: She lost it*, tres obras precursoras dentro del arte textil. En otro orden de ideas, describimos *¿La has visto...?*, *Maquila región 4* y *Waste*, tres proyectos contemporáneos donde las artistas exploran y denuncian temas sociales por medio del bordado.

1.3.1 Crocheted Environment

Faith Wilding, nacida en Paraguay en 1943, es cofundadora del *Feminist Art Progra*, junto con Chicago y Schapiro. Su instalación artística, *Crocheted environment* (1972) consistía en un tejido de ganchillo que cubría las paredes y techo de una habitación (figura. 6). El textil emulaba el vientre materno y era una crítica a los roles domésticos, maternos y de cuidado impuestos a las mujeres por la sociedad (Wilding, 2012). Ella continúa su labor artística enfocándose en los aspectos somáticos y la sociopolítica del cuerpo. Cabe mencionar que es una de las representantes más importantes del ciber-feminismo⁹ y de la biotecnología.

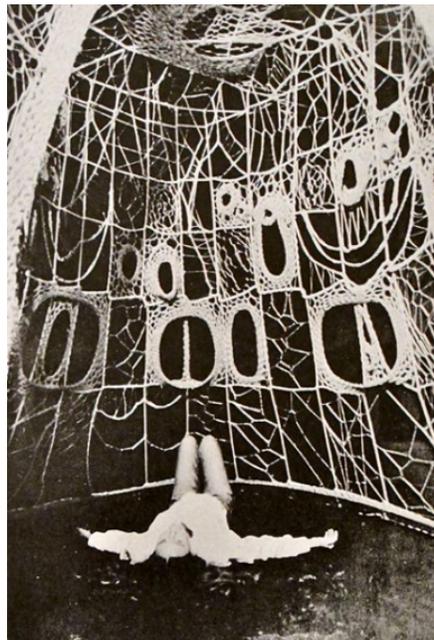


Figura 6. Crocheted environmentn (1972/1995). Instalación artística de Faith Wilding. (Villarreal, 2019)

8. Fiber art se refiere a la utilización de las fibras y textiles como soporte y materia prima para abordar el significado de las piezas artísticas, se centra en la estética antes que en la utilidad.

9. "Las ciberfeministas son aquellas que buscan un cambio y a partir de una representación o auto definición a través del internet" (Peñaranda, I., 2019, p.47).

1.3.2 *The Dinner Party*

Judy Chicago, por medio del bordado, creó entre 1974 y 1979 su obra *The dinner party* (figura 7), en la cual homenajeaba a 999 mujeres que marcaron la historia de la humanidad. Para ello, instaló sobre una mesa, por cada mujer representada, un mantel con su nombre bordado, un cáliz, una servilleta, cubiertos y platos de cerámica pintados a mano y decorados según el estilo y la técnica utilizados durante la época. Cada pieza se encuentra situada sobre una plataforma llamada 'patrimonio', compuesta por azulejos triangulares que representan a cada mujer. En esta obra hay claras referencias a la última cena de Jesucristo y sus apóstoles. Se homenajea a las mujeres a través de esta instalación (Deskins, 2019).

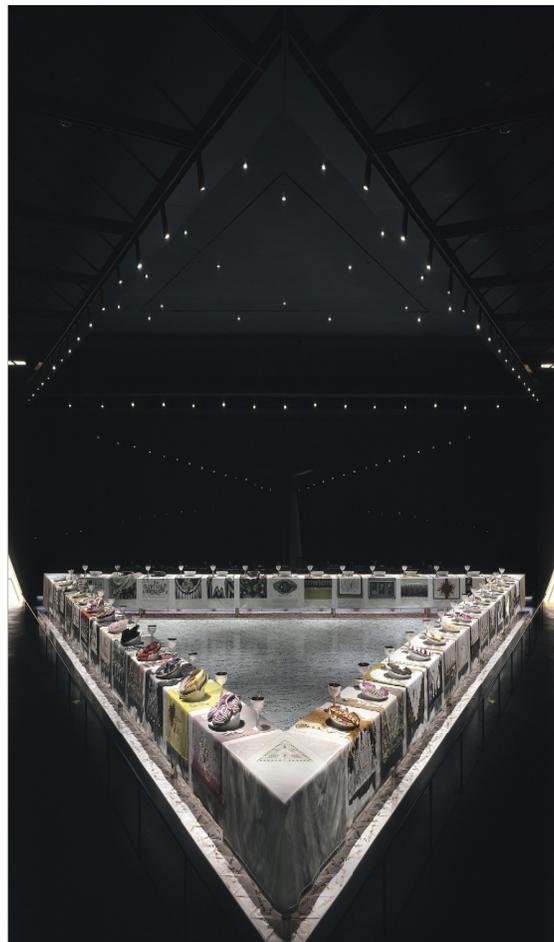


Figura 7. The dinner party (1974-1979). Instalación artística creada por Judy Chicago. (Deskins, 2019)

1.3.3 Femmage: *She lost it*

Louise Bourgeois fue una artista y escultora francesa que exploró diversos materiales y soportes para la creación de su obra. Entre sus técnicas habituales, destaca la producción textil por medio del tejido y el bordado. En consecuencia, en 1992 comenzó una serie de *performances* llamados *She lost it*, los cuales estaban conformados por diversos textiles creados en colaboración con The Fabric Workshop y el Museo de Filadelfia.

She lost it está basada en una parábola que la artista escribió en su diario en 1947 (Sans, 2015, p. 116), esta decía: “Un hombre y una mujer vivían juntos. Una noche, él no regresó del trabajo y ella esperó. Ella continuó esperando y se volvió más y más pequeña. Después, un vecino, por amistad, pasó por ahí y la encontró, en el sillón, del tamaño de un guisante”¹⁰. Para la creadora, este pequeño relato representa a una mujer pasiva que poco a poco va muriendo en el abandono (Smith y Wye, 1994, p. 222).

En el *performance*, “el público podía leer la tela con el texto impreso [la parábola], mientras se desenrollaba del cuerpo de un hombre para volverse a enrollar cubriendo a una pareja abrazada” (Sans, 2015, p. 116) (figura 8). Las personas que participaban en la representación vestían prendas con los textos “el escondite”, tuve que hacerme perdonar por ser una niña” y “el día que el pájaro fue atraído, ensució su nido” (figura 9). Para Bourgeois (Smith y Wye, 1994, p. 222), la tela que se enrolla es un símil de vendar heridas, lo cual es un acto reconfortante, amigable y amoroso.

10. El texto original en inglés es: “A man and a woman lived together. On one evening he did not come back from work, and she waited. She kept on waiting and she grew littler and littler. Later, a neighbor stopped by out of friendship and there he found her, in the armchair, the size of a pea”.



Figura 8. Pancarta de *She Lost it* (1992). Pieza central del *performance* *She Lost it* de Louise Bourgeois. (Museum of Modern Art, s.f)



Figura 9. Prendas del *performance* *She Lost it*, 1992. (Museum of Modern Art, s.f)

1.3.4 ¿La has visto...?

La has visto...? (figura 10) es una pieza de arte participativa creada en 2021 por Dora Bartilotti que busca evidenciar a todas las mujeres mexicanas que han desaparecido en los últimos años. Consta de una escultura sonora constituida de cientos de cintas de tela a las cuales, gracias a un sensor interno, se les puede pasar por un sensor para grabar la pregunta “¿La has visto?”. Cada cinta tiene los datos de una de las desaparecidas y será parte de un textil interactivo polifónico (Bartilotti, s.f.).

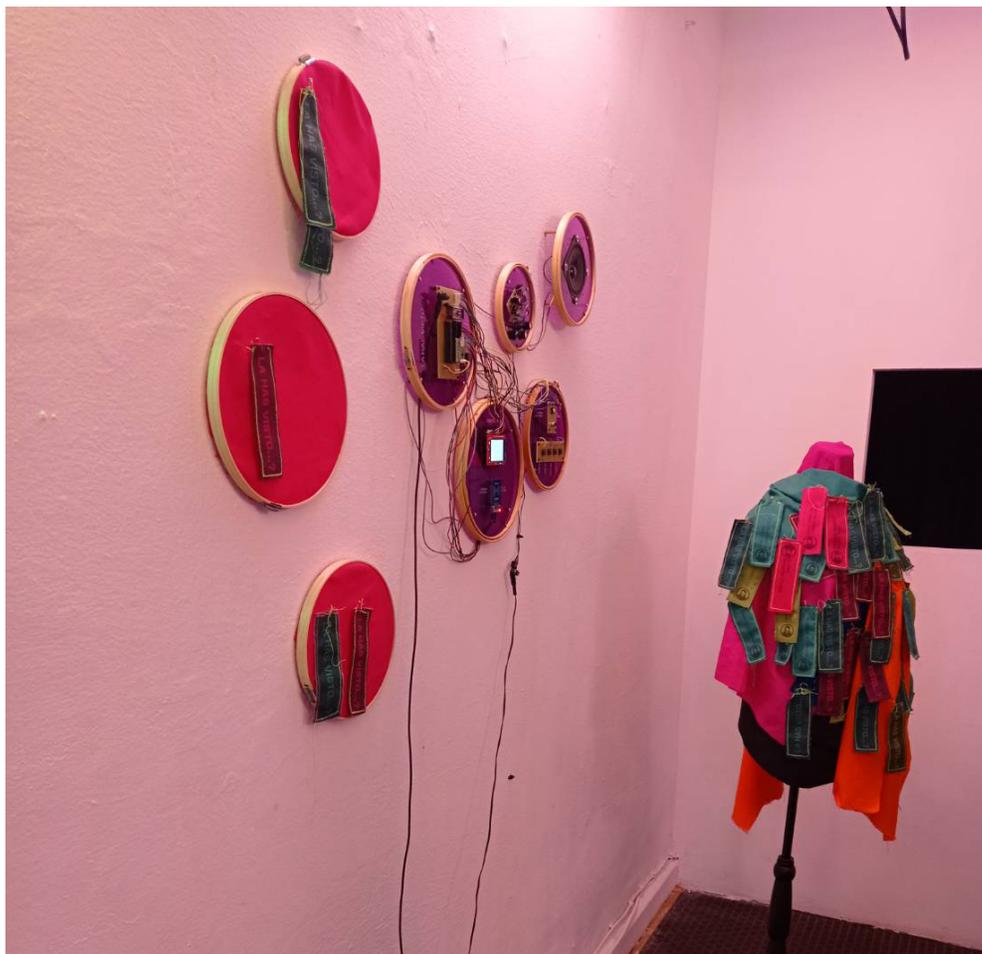


Figura 10. ¿La has visto...? (2021). Textiles electrónicos y piezas de *performance* de Dora Bartilotti.

1.3.5 Maquila región 4

Maquila región 4 (figura 11) es una fábrica móvil para la elaboración de arte textil electrónico creado por Amor Muñoz en 2011. Este taller nómada busca, por ocho dólares la hora, contratar personas para construir textiles electrónicos totalmente funcionales con sensores y bordados. Cada bordado posee un código que permite visibilizar el proceso de producción, el trabajador, el lugar y fecha en que se creó el trabajo, el tiempo de su realización y el salario recibido (Muñoz, 2013).



Figura 11. Maquila región 4. Intervención performativa de Amor Muñoz (2013).

1.3.6 Waste

Waste (figura 12) es una instalación textil creada en 2013 por Candace Couse que busca explorar el concepto de la enfermedad, el cuerpo, las relaciones y la pérdida de los espacios privados de la corporeidad. Por medio del bordado se retratan historias clínicas, órganos y partes del cuerpo que se conectan entre sí (Couse, s.f.).



Figura 12. Waste. Instalación textil de Candace Couse (s.f.).

2. Marco teórico

2.1 Proceso migratorio

Retomaremos las etapas del proceso migratorio propuesto, principalmente, por García (1993), y otros autores como Schutz (1945); Castillo (1997); Cornejo y Fortuny (2012); Simich, Maiter y Ochocka (2009); Cataño y Morales (2015); Rivera (2015) y Flores (2018), que consta de las siguientes partes: preparación, asentamiento, liminalidad social y negociación cultural, así como retorno y reinserción. Es importante mencionar que para efectos de este texto las etapas se presentan de manera lineal; sin embargo, recordemos que el proceso migratorio es un círculo con idas y vueltas, retornos y partidas que varía de acuerdo a la historia desde la vida de cada una de ellas.

Consideramos que lo propuesto por García (citado en Micolta, 2005) nos acerca a comprender aquello que motivó o fue pieza clave para que las mujeres tomaran la decisión de moverse, ya que retoma lo emocional como parte fundamental de sus vivencias. Conocer sus historias nos permite dimensionar cómo fue su proceso, qué implicaciones tiene en su vida, cuáles eran sus expectativas al momento de partir y a qué realidad se enfrentaron una vez que llegaron al país destino.

Recuperamos el concepto de liminalidad social y negociación cultural, propuesto por diversos autores en sus investigaciones, entre ellos, Simich, Maiter y Ochocka (2009), y Cornejo y Fortuny (2012). Por medio de este término, buscamos explicar el complejo proceso de adaptación al que las mujeres migrantes se enfrentan una vez que regresan a su país de origen. Así mismo, representa el choque cultural que experimentan al contrastar sus vivencias y costumbres en el Norte con las de México.

La etapa de retorno y reinserción se recupera de autores como Schutz (1945), Castillo (1997), Cataño y Morales (2015), Flores (2018) y Rivera (2018); quienes consideran que el retorno es más que la etapa final del proceso migratorio, pues demanda profundizar en temas como la experiencia migratoria y la inserción del migrante en los contextos culturales, laborales, relacionales y políticos tanto en el país de destino, como en el de origen.

- a) La preparación refiere a una etapa de planeación que puede ser larga o no. En esta, las personas hacen una valoración de lo que tienen y de lo que pueden conseguir en el futuro, lo cual los hace evaluar las limitaciones y problemas a los que se pueden enfrentar. El autor expresa que durante esta fase pueden suscitarse sentimientos de resentimiento (al ver que otros no tenían la necesidad de partir) y/o nostalgia (por el lugar que los vio nacer). De igual manera, el individuo que toma la decisión de migrar dedica tiempo y energía en decidir cuestiones relacionadas a sus redes de apoyo, a los preparativos materiales y económicos que necesita para emprender el viaje, así como a pensar en lo que hará una vez que llegue a Estados Unidos.
- b) El acto migratorio alude al desplazamiento que se da del lugar de origen al de destino. La duración varía de acuerdo con el medio utilizado por el migrante para viajar y a las situaciones que surjan en el camino. Pese a que el autor alude a que la convicción del migrante de regresar a la tierra natal puede impulsarlo a tomar la decisión de partir, esta no siempre simboliza una motivación para irse, en otros casos las situaciones de violencia los obligan a moverse y no regresar.
- c) El asentamiento es la etapa que hace referencia al periodo en el que el sujeto llega al país receptor y resuelve los problemas mínimos inmediatos de subsistencia, lo cual implica cambios personales y sociales en el recién llegado. Durante este periodo se suscita el proceso de adaptación; comienza a aceptar nuevas costumbres del país de llegada y las hace parte de su vida. Por el contrario, si el migrante no llega a adaptarse a esta nueva realidad, es muy probable que no consiga familiarizarse con los nuevos modelos de vida ni con la comunidad del país receptor.
- d) Liminalidad social y negociación cultural: de acuerdo con Simich, Maiter y Ochocka (2009), la adaptación a una nueva cultura, un nuevo país, inclusive nuevas personas, no es sencilla, sino más bien un proceso psicosocial en el que los migrantes desempeñan un papel activo para hacer frente a los diferentes sistemas culturales e intentar superar las barreras de integración social.

Siguiendo a los autores antes mencionados, la liminalidad social “captura el estrés de estar al margen del umbral de la sociedad” (Simich, Maiter y Ochocka, 2009, p.8). Este concepto se ha utilizado para describir cómo la falta de estatus legal produce un sentimiento de incapacidad para avanzar a una incorporación plena en la sociedad, o también se puede experimentar como una marginación desde la cultura dominante.

Simich, Maiter y Ochocka (2009) manifiestan que esta liminalidad expresa los sentimientos de vivir en una cultura híbrida, pero a su vez, no

pertenecer a ninguna. De igual manera, trastoca la identidad cultural y la integración social del migrante, conforme pasa el tiempo.

La negociación cultural, por su parte, es un proceso que permite la crítica o apreciación de diversos aspectos de cada cultura para llegar a una hibridación de nuevos valores e identidades culturales. Para las investigadoras Inés Cornejo y Patricia Fortuny, esta negociación “describe la forma activa de ingeniárselas para vivir en la tensión entre dos o más culturas y responder en forma positiva frente a los desafíos de un mundo social desconocido y temido” (2012, p. 72).

Es importante mencionar que, aunque ambos procesos producen estrés, también pueden ayudar a los migrantes a adaptarse al nuevo contexto social y cultural, desde un aspecto positivo que les permite alcanzar un cierto grado de bienestar emocional (Cornejo y Fortuny, 2012).

- e) Retorno y reinserción: Según Rosa Flores Gutiérrez (2018), el retorno no es un fenómeno con características fijas o permanentes, sino que es dinámico y su caracterización depende del contexto en el que se dé. El retorno tiene diversas tipologías para estudiarlo, en algunos casos se centra en la modalidad (voluntaria o forzada), otros en el estatus migratorio (documentado o indocumentado), la intención de permanencia o retorno, la motivación, las experiencias en el país extranjero, entre otras.

El retorno brinda al migrante más información sobre el comportamiento de la sociedad a la que se estaría reintegrando después de migrar. Flores (2018) expone tres situaciones a las que se enfrentaría, en primer lugar, es asumir que la reincorporación del migrante no sería tan complicada debido al contacto tan estrecho que algunos de ellos mantienen durante la migración: “Muchos de ellos, a pesar de estar lejos, están al tanto de lo que acontece en los lugares que dejaron: realizan llamadas telefónicas a sus familiares o están al pendiente de las noticias” (Flores, 2018).

La segunda es la idealización del hogar de origen, en el que se añora más una fantasía que una realidad, ya que es ahí donde se entretienen las relaciones sociales, valores, normas y símbolos de los individuos: “cuando regresa, experimenta la sorpresa de sentirse extraño en su propio hogar; éste ya no es el mismo. Lo que ciertamente no ocurre a quienes permanecieron en él: estos continúan su vida habitual, a pesar de que también para ellos el hogar haya experimentado cambio” (Castillo, 1997, p. 41).

Finalmente, el migrante muestra que a pesar de haber pasado mucho tiempo fuera, y de que haya adoptado o modificado ciertos valores o creencias, su principal referente cultural de identidad será su lugar de origen (Rivera, 2015). De esta manera, es probable que el migrante mezcle ideas y valores de ambas culturas según lo que le convenga.

Es importante mencionar que, de acuerdo con Schutz (1945), la reinserción social implica un proceso de adaptación, de ajuste de expectativas y de negociación constante de códigos relacionales y culturales, generados a través de la experiencia de vida como migrante, la forma de migrar y el logro o no de los objetivos propuestos al momento de salir; además de las redes sociales que logran establecer en su proceso.

Sabemos que estudiar el retorno es algo complejo, pues involucra diversas variantes a tomar en cuenta. Para efectos de esta investigación hemos integrado el retorno y la reinserción como una etapa de transición dentro del proceso migratorio, ya que concebimos a la migración como un fenómeno circular en el que los involucrados van y vienen del país de origen al extranjero, de acuerdo con sus necesidades y motivaciones: capital humano¹¹, redes de paisanaje y capital material¹² (Cataño y Morales, 2015).

11. Conformado por las habilidades, conocimientos y capacidades adquiridas en el extranjero.

12. Condiciones económicas de la comunidad de origen; situación económica propia (bienes materiales) y condiciones macroeconómicas en ambos países.

13. Es importante mencionar que, algunos autores utilizan el término de paisanaje como redes sociales (Vidal et al., 2002) o como redes migratorias (García, 2011).

2.2 Redes de paisanaje

Las redes de paisanaje¹³ o redes sociales han jugado un rol trascendente en el proceso migratorio. En estas se produce una serie de apoyos que reducen las contingencias y los gastos que implica emprender una migración; asimismo, permite que los migrantes se incorporen en el país de destino y se integren al mercado laboral. Las redes de paisanaje involucran vínculos de amistad o comunidad que conectan a personas con y sin experiencia migratoria a sus lugares de origen y destino (Anguiano y Cardoso, 2012, p. 215-217).

En la literatura sobre migración femenina mexicana se señala a estas redes de paisanaje como recurso primordial que tienen antes, durante y después del viaje. Estas se vuelven imprescindibles para afrontar las consecuencias de la decisión de migrar, pues minimizan el riesgo a lo desconocido; así como reducen los problemas de alojamiento o de adaptación cultural.

La investigadora Woo, en su libro *Las mujeres también nos vamos al Norte* (2001), expone que existen diferencias entre las redes de paisanaje de hombres y mujeres, mientras que en la migración masculina se construyen relaciones con base en el mismo género (padres, hijos, tíos, sobrinos, amigos y paisanos), las mujeres conforman sus redes por personas de ambos sexos, privilegiando la participación de madres, abuelas, hermanas o hijas mayores.

Las redes de las migrantes dependen de su posición en la estructura familiar y la experiencia migratoria de la familia, por lo que su participación se determina en diferentes etapas de su proceso migratorio. La misma autora propone la siguiente formación de redes: primarias, conformada por diferentes

miembros de la familia; secundarias, la forman compadres, amigos y paisanos, y mixtas, la cual es una combinación entre las primarias y secundarias.

Para las migrantes, la cotidianidad de la familia extensa (la que se forma al llegar al Norte), la iglesia y el trabajo remunerado les permiten crear y reforzar sus redes. En el caso de las mujeres solteras, las redes primarias representan una ventaja que facilita su movilidad.

2.3 Práctica como investigación en las artes (PIA)

El interés de desarrollar una metodología que involucre la práctica como investigación surge cuando los conservatorios de música, las escuelas de teatro y cine, y las academias de arte empezaron a ser anexados a las universidades (Nelson, 2013), dando paso a la práctica como investigación en las artes (PIA).

La PIA es una metodología interdisciplinaria surgida en los ochenta que busca generar conocimiento por medio de la conjunción de tres esferas: el mundo artístico, los medios de comunicación y la academia (Nelson, 2013, p. 24) (figura 13). Dicha conjunción implica una investigación en tres niveles: investigación personal —descubrir y explorar el conocimiento previo—, investigación profesional —crear redes, encontrar fuentes y recolectar información— e investigación académica —realizar una investigación para establecer nuevos conocimientos— (p. 25).



Figura 13. Conjunción de las tres esferas. (Nelson, 2013)

El método propuesto sostiene la idea del término *praxis* como un punto en común “donde la práctica y la teoría se encuentran imbricados el uno del otro” (Nelson, 2013, p. 62). De esta forma, prácticas artísticas (música, cine, video, artes visuales, escultura, performance, escritura creativa, instalación, entre otras) pueden ser abordadas desde la academia y ser base de una investigación que articula al pensamiento y la práctica. Tanto el desarrollo como la resultante pueden ser presentadas como evidencia sustancial de una investigación (Nelson, 2013), es decir, la reflexión crítica dada durante el proceso y la documentación hecha dentro de su forma serán parte de los resultados de la investigación (Borgdorff, 2012).

La PIA busca desdibujar la línea que diferencia la teoría de la práctica por medio de la *praxis* y plantea un diálogo entre ambas como una forma de construir conocimiento significativo y abordar perspectivas nuevas que solamente la interdisciplina permite. Atraviesa “múltiples disciplinas y áreas de estudio y conlleva todas las fases de la investigación social, desde la recolección de datos, análisis, interpretación y representación” (Carrillo, 2015, p. 224) y promueve la obtención y creación de nuevos conocimientos a través de la creación y reflexión de la obra artística: “es un proceso de investigación basada en la práctica” (p. 223). La interdisciplina es así innata de la PIA y forma parte la construcción de esta.

Según la propuesta del área de investigación Práctica como investigación en las artes, transdisciplina y sonido de la Universidad Autónoma Metropolitana (Rocha, Sánchez y Solís, 2017), los modos de evidencia pueden incluir:

- Un artefacto (instalación, escultura, *performance*, video, *net.art*, entre otros), ya sea que su soporte sea uno físico o digital en formato estable (*web*, DVD, entre otros).
- Documentación del proceso, esto incluye: bocetos, dibujos, videos, audios, notas, entre otros.
- Registro en el caso de que la obra sea en sitio, efímera o performática.
- El texto generado a partir de la investigación.

La teoría no es anterior a la práctica: la *praxis* permite hacer visible el conocimiento interiorizado mientras construye nuevo conocimiento o abre nuevas perspectivas del conocimiento ya adquirido (Nelson, 2013). Para lograrlo, el autor propone el siguiente modelo multi-modal epistemológico dado a través de tres tipos de “saberes” (figura 14):

- El saber cómo o conocimiento procedimental, que sigue el esquema: origen - camino - meta del aprendizaje empírico. Este conocimiento es exponencial y se da a través de la práctica y desarrollo de la técnica.

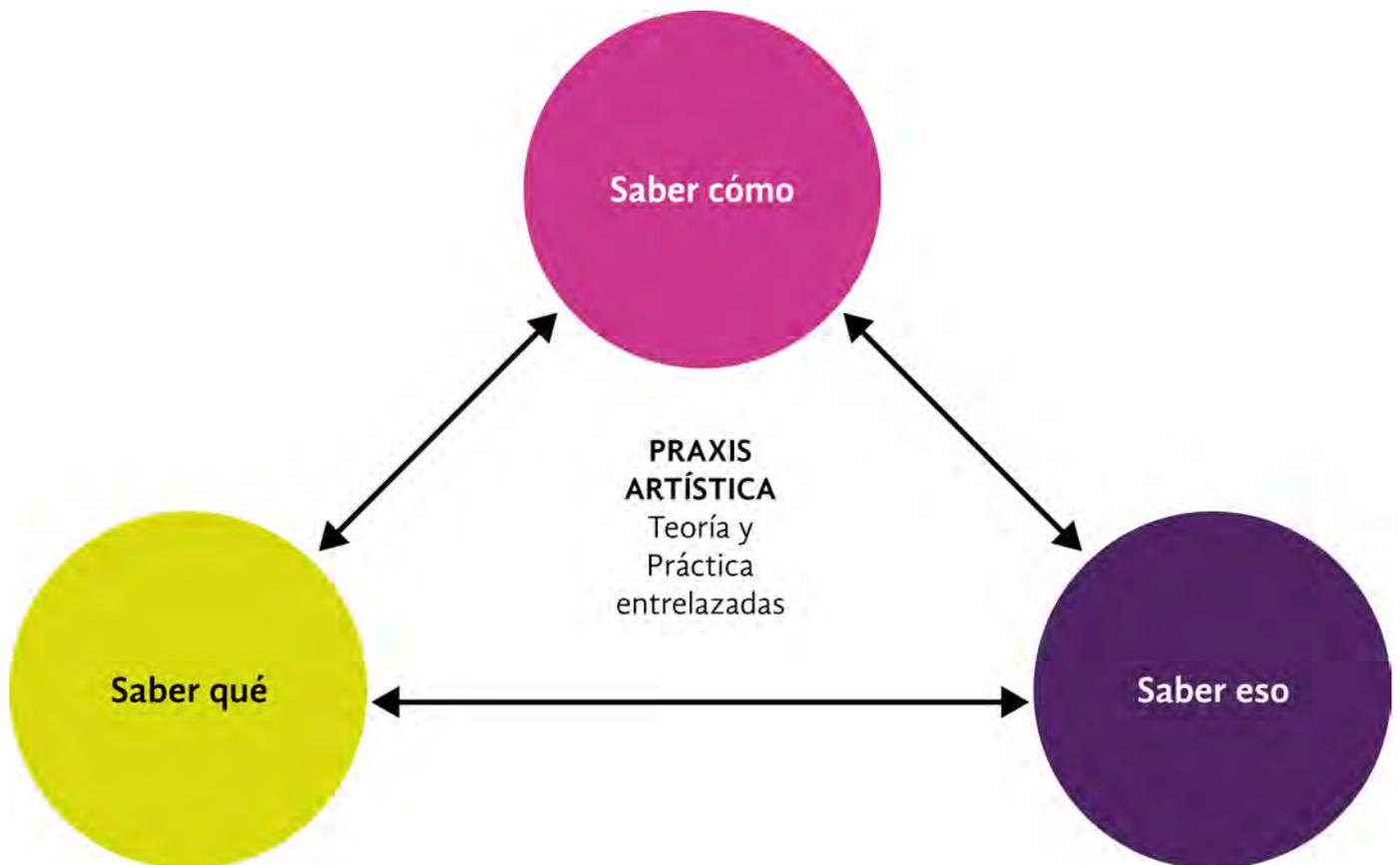


Figura 14. Modelo multi-modal epistemológico. (Nelson, 2013)

- El saber qué o conocimiento tácito que está dado a través de la reflexión crítica. Busca aprender y criticar los entendimientos establecidos que han surgido en torno a las experiencias repetitivas de cualquier práctica.
- El saber eso o el conocimiento “académico” donde mediante formas más tradicionales como la lectura, la documentación y el conocimiento obtenido mediante la práctica se aporta a la investigación.

Por otro lado, la metodología PIA implica la exploración de tres dimensiones epistemológicas (figura 15), los cuales corresponden a los tres paradigmas de investigación de Popkewitz (1988):

- Empirista (representar-explicar): implica la formulación de hipótesis y la investigación. Se hace una delimitación del tema y se crean modelos de acción.
- Inter-pretativista (crear-significado): se realiza una interpretación de los datos recaudados y se hacen interrelaciones intentando formular significados.

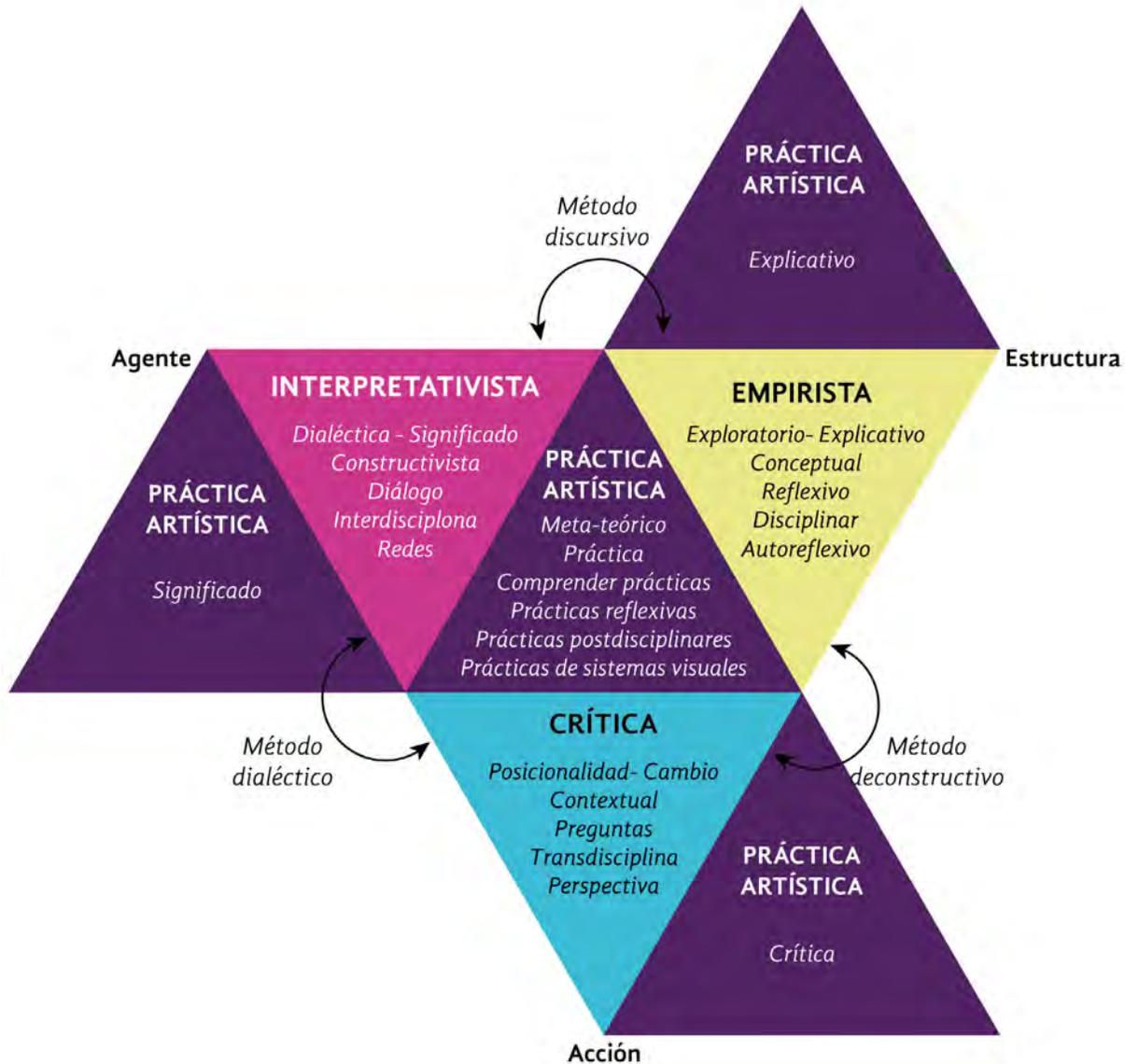


Figura 15. Marco teórico del arte como investigación. Creado con base al propuesto por Nelson (2013).

- Crítica (crítica-crear): pasar a la acción, crear, transformar la práctica con la finalidad de informar y crear conocimiento.

Entre las ventajas de desarrollar una investigación basada en las partes se encuentra la obtención de conocimiento por medio de diversas fuentes, como lo son las experiencias emocionales, kinestésicas, imaginativas, entre otras (Leavy, 2017). Al ser la práctica artística parte de la investigación, se busca resaltar expresiones como la narrativa de las mujeres colaboradoras y medios como el bordado y el tejido, aportando a la reivindicación de estos, como bien se expresó anteriormente.

2.4 Corazonar

2.4.1 Colonialidad

El antropólogo Patricio Guerrero Arias (2010), expone que como consecuencia de la colonialidad y la modernidad, los países del norte se auto constituyen como centro de la historia y como voz universal, mientras las otras culturas y pueblos son condenados a repetir sus discursos de verdad: “Se legitima así un orden mono-cultural hegemónico, totalitario, que niega la riqueza de la diversidad y la diferencia, la existencia de otras formas de mirar el mundo y de tejer la vida” (Guerrero, 2010, p. 105).

La colonialidad, según Guerrero (2010), se impone como forma de dominación desde cuatro niveles, colonialidad del poder, del saber, del ser y de la alteridad:

- a) Colonialidad del poder: refiere a los aspectos sistémicos y estructurales de la dominación; son aquellos aparatos de control que difícilmente son cuestionados, ya que aparecen como modelos universales. Estos los podemos encontrar en el ámbito político, económico, la colonialidad de la naturaleza, lo religioso, lo lingüístico y lo cultural.
- b) Colonialidad del saber: se sustenta bajo una razón colonial que nos condena a ser reflejo de otros procesos y experiencias históricas. Es una colonialidad centrada en la hegemonía y universalización de la razón como únicos discursos de verdad para poder hablar sobre el mundo y la vida. La ciencia moderna se constituye como lo hegemónico “y así se silencian e invisibilizan otras culturas y sabidurías que están fuera de la epistemología dominante” (Guerrero, 2010, p. 110), pues se les ve como simples informantes y no como sujetos con capacidad de producir conocimiento.
- c) Colonialidad del ser: se instala desde lo más íntimo de nuestras subjetividades provocando desvalorización de la memoria colectiva e identidades negativas. Conduce a la negación del corazón y del afecto como partes importantes para conocer el mundo.
- d) Colonialidad de la alteridad: es la total ausencia del otro, “este no es visibilizado, no existe, se le despoja de humanidad y dignidad” (Guerrero, 2010, p.111). Lo otro es concebido como lejano y peligroso. La alteridad occidental legitima el poder de la razón, la ciencia y la técnica como eje de la vida, dejando de lado las sabidurías de los pueblos.

2.4.2 Descolonizar desde el *corazonar*

“Descolonizar la alteridad implica la radical insurgencia del otro” (Guerrero, 2010, p. 112), implica comenzar a dialogar con el otro y aprender del mismo.

De igual manera, antepone un paradigma al dejar de percibir a la razón como único sustento de la explicación de la realidad: “nos secuestraron el corazón y los afectos para hacer más fácil la dominación de nuestras subjetividades, de nuestros imaginarios, de nuestros deseos y nuestros cuerpos” (p. 113).

En este sentido, *corazonar* es una respuesta “para enfrentar las dicotomías excluyentes y dominadoras constituidas por Occidente, que separan el sentir del pensar, el corazón de la razón” (Guerrero, 2010, p. 115). *Corazonar* busca reintegrar la condición humana; busca pensar con el corazón, sentir, amar y recuperar la sensibilidad de lo ancestral. Estamos en un tiempo en el cual las emociones no deben ser ignoradas, y no solo en la academia, sino en todos los ámbitos de nuestra vida.

Es desde el *corazonar* que podemos comprender otros cosmos de emociones, sensibilidades y conocimiento, más allá del que nos han enseñado. Nos hace conscientes de la existencia del otro y de nosotros como universos simbólicos de sentido que tejen sus experiencias de vida. *Corazonar*, desde este proyecto, implica la construcción de nuevas propuestas teóricas, metodológicas y nuevas miradas que permitan romper con la manera tradicional de hacer investigación con el otro. Implica ser con el otro, implica darnos y transformarnos.

Nutrir de afectividad, poner en diálogo y aprender nuevas formas de conocer, pensar y sentir acerca de la vida y del otro, nos cuestiona sobre la manera de producir conocimiento. *Corazonar* para nosotras es abrirnos la oportunidad de transitar en el tiempo, es entender la verdadera sabiduría proveniente de las vivencias de las migrantes. Es cuestionarnos sobre la manera en la que crecimos, las dificultades que atravesamos y nuestro paso por el mundo.

Corazonar es sentirnos privilegiadas porque las colaboradoras nos comparten más que su historia de vida, nos comparten su corazón. Un corazón que se abre a la razón para la transformación y liberación de uno mismo y de la realidad: “El calor del corazón es el calor del *Inti* no hay otro calor más fuerte que el corazón humano, que ama, que siente, que vibra: quien ha perdido el calor del corazón, ha perdido ya la vida” (Aranda¹⁴, citada en Guerrero, 2010, p. 22).

14. Magdalena Aranda, sabia anciana de Pastaza, Ecuador.

2.4.3 Historias desde la vida

Debido a que la investigación se encuentra inmersa desde un ejercicio de descolonización y pretende “tener una actitud más humilde en el proceso de investigación” (Guerrero, 2016, p.24), es que buscamos establecer un encuentro dialógico y afectivo con las mujeres acerca de sus vivencias. Aprender desde su realidad y compartir experiencias que nos enriquezcan mutuamente. Por esto, se dejaron de lado elementos que únicamente filtran y ordenan respuestas en categorías, ya que, en ocasiones, estos marcos no alcanzan a explicar lo que ocurre realmente en la vida de estas mujeres.

De acuerdo con Guerrero (2016), y retomando la perspectiva del *corazonar* es que se pretende trabajar con historias desde la vida. El mismo autor nos menciona que la diferencia no es solo semántica, sino política, pues no es lo mismo hablar sobre o de la vida que desde la vida, pues lo último implica un acercamiento profundo y un compromiso con su realidad, inmersa de memorias, cuerpos, dolores, espíritus, alegrías, sueños y luchas.

Por tanto, este proyecto no se limita a simples descripciones de supuestas realidades; idealización de las migrantes; ni mucho menos a darles voz a las colaboradoras. Sino que busca convivir con las mujeres, aprender de ellas, escucharlas y establecer diálogos que nos permitan adquirir conocimiento y crecer en conjunto.

Cabe mencionar que por los objetivos planteados y por el acercamiento metodológico expuesto, pretendemos dejar de lado títulos hegemónicos como investigador y objeto de estudio y decidimos referirnos a Beny, Gaby y Pilar como colaboradoras. Pese a que existen otros términos como el otro, el investigador par (Corona y Kaltmeier, 2012) y el prójimo (Cornejo y Giebeler, 2019), los cuales pretenden crear condiciones de igualdad y horizontalidad en las investigaciones sociales, se ha optado por nombrarlas y nombrarnos colaboradoras, pues estamos convencidas que este término no solo describe la necesidad de un diálogo y de una escucha activa entre nosotras, sino que también evoca a la disposición de querer colaborar juntas, integrándose en estos episodios de horizontalidad que el proyecto conlleva.

2.5 El discurso, una unidad textil

La narrativa se puede encontrar y, por tanto, representar, de diversas formas: mediante un texto escrito, una interacción verbal, imágenes, música, danza *etc.* “La naturaleza misma es un tejido ininterrumpido de palabras y de marcas, de relatos y de caracteres, de discursos y de formas” (Foucault, 2018, p. 58). Cada método incluye un código diferente a partir de diversas unidades significantes que crean experiencias diferentes en el receptor. Para el caso de esta ICR, abarcamos dos modos diferentes de narrativa: lingüístico y discursivo (escrito y oral) y visual (gráficos y bordados).

Se considera que el discurso es el lenguaje puesto en acción, ya sea de forma oral o escrita (Beristáin, 2013); sin embargo, los discursos se pueden encontrar también de forma implícita dentro del mundo visual, por ejemplo: en pinturas, danza y textiles. El discurso hablado, el escrito y el visual, son medios que emplea el ser humano desde siempre para poder recordar y preservar sus memorias:

Cuando se trata de tejidos y bordados, la unidad mínima que las conforman son las fibras, ya sean vegetales, animales, celulósicas o sintéticas. Con la torsión de dos o más fibras se crea un hilo y, entre más apretado sea

este, menos flexible será el resultado. El entramado de varios hilos a modo de red (la trama en dirección horizontal y la urdimbre en vertical) conformará la tela.

Al igual que en los tejidos, aunque los códigos se entretujan de diferente manera dependiendo de si el discurso es verbal (hablado o escrito) o visual, se pueden encontrar similitudes en la conformación de cada uno. El discurso se vuelve un entramado de unidades que se complejizan, comenzando desde la unidad más pequeña hasta la mayor.

En el caso de los medios lingüísticos, el monema es la unidad mínima, tiene una forma y significado, esta sería la fibra básica. Uno o más monemas constituyen un signo lingüístico con significado (por ejemplo, las palabras), como la torsión de dos o más fibras da un hilo. La unión de varias palabras forma un enunciado, similar a la disposición de la trama y la urdimbre y, finalmente, la unión de varias oraciones conforma párrafos, capítulos y textos, es decir, discursos. Estos resultarían ser las telas.

Grosso modo, la progresión lingüística se puede ordenar de la siguiente forma “«monema-palabra-lexía-enunciado-capítulo, etc.»” (Trives, 1979, p.21) si comparáramos con el proceso de la creación de tejidos, resultaría de la siguiente forma: monema/fibra-palabra/hilo-enunciado/urdimbre o trama-párrafos/tela.

“El lenguaje icónico es analizado comúnmente mediante conceptos del lenguaje verbal” (Prieto, 1988, p.93). Respecto a la representación gráfica, el punto es la unidad mínima (fibra) y cuando varios de estos se unen forman líneas¹⁵ (hilos), la unión de varias líneas constituye un plano o contorno (pp. 98-99) (urdimbre o trama) y la disposición de varias dará como resultado una imagen, la cual, según la intención al ser creada, posee un discurso visual.

Roland Barthes en su Lección inaugural de la cátedra de semiología literaria del *Collège de France* pronunciada el 7 de enero de 1977 (2009) expresó:

Texto quiere decir tejido, pero si hasta aquí se ha tomado este tejido como un producto, un velo detrás del cual se encuentra más o menos oculto el sentido (la verdad), nosotros acentuamos ahora la idea generativa de que el texto se hace, se trabaja a través de un entrelazado perpetuo; perdido en ese tejido —esa textura— el sujeto se deshace en él como una araña que se disuelve en las segregaciones constructivas de su tela (p. 105).

De esta forma, el texto resulta ser un lienzo que une elementos previamente mencionados, el cual, está cargado de un significado aún más complejo: un discurso.

El discurso, en su conjunto, disminuye de algún modo las ambigüedades de los signos que lo conforman partiendo del contexto y de las intenciones del autor que lo expresa. “Cada práctica discursiva, por su parte, es un conjunto

15. Dondis A. expresa que la línea también se puede considerar como el desplazamiento del punto por el plano o “la historia del desplazamiento de un punto” (1976, p. 53)

de reglas anónimas, históricas, que han definido en una época dada (por lo que están determinadas en el tiempo), y dentro de un área social o geográfica o lingüística dada” (Beristáin, 2013, p.155); es decir, las unidades significativas del discurso pueden variar según la época. Un discurso, más que una unidad que se contiene a sí mismo según su estructura y partes es una unidad que entreteje su propio contenido, con las intenciones del autor y el contexto en el cual fue enunciado o escrito, aumentando de esta forma la complejidad que carga para poder ser interpretado.

En suma, un discurso puede ser representado metafóricamente por un complejo textil como si estuviera formado por monemas, palabras, oraciones, párrafos y en el interior de nuestro propio discurso textil mediante los cuales crean una unidad cuyo significado está definido según las intenciones de quien lo emitió y el contexto en el que fue expresado. En este caso, nosotras misma, en el contexto de investigación interdisciplinaria junto con las colaboradoras lo creamos.

2.5.1 El discurso narrativo

Existen diferentes tipos de discursos según su estructura: narrativo, descriptivo, expositivo y argumentativo. Para el estudio de las historias desde la vida, el discurso narrativo es el que emplean las colaboradoras al momento de relatar, desde su propia voz, sus experiencias, las cuales hemos grabado. En este tipo de narración, existen tres factores importantes que se entrelazan, la historia (mundo, contexto migratorio), el discurso (narración de las vivencias de las colaboradoras) y el narrador (las colaboradoras):

El mundo narrado está conformado por dos aspectos: la historia (mundo) y el discurso (narrado) que se interrelacionan de diversas maneras, mientras que el narrador como mediador toma a su cargo el acto de la narración (narrador). Ahora bien, estos tres aspectos de la compleja realidad narrativa -historia, discurso, narración- están íntimamente relacionados y no se dan aislados (Pimentel, 2008, p. 12).

Por otro lado, en el caso de las historias desde la vida, se puede encontrar un cuarto factor que es el del receptor (nosotras, en este caso), quien narra sus vivencias las adapta al contexto actual y según la disposición y cercanía de quien escuchará:

Mientras la vida transcurre en una unidad valorativa indisoluble con la colectividad de otros, en todos sus momentos comunes al mundo de otros se comprende, se

construye, se organiza el plano de una posible conciencia ajena que se estructura como un posible relato del otro acerca de esta vida dirigido a otros (descendientes); la conciencia de un narrador posible, el contexto valorativo del narrador, organiza el acto, el pensamiento y el sentimiento allí donde estos se inician con sus valores en el mundo de otros (Bajtín, 2017, p. 133).

Este receptor, a su vez, se vuelve un narrador que puede narrar la historia del otro desde su propia vida y, de esta forma, ambas voces se funden en un discurso:

El héroe y el narrador aquí pueden intercambiar fácilmente sus lugares: sea que yo empiece a hablar del otro que me es próximo, con quien comparto una vida de valores en la familia, la nación, la humanidad, el mundo, sea que el otro hable de mí, yo de todas maneras formo parte de la narración en los mismos tonos, en el mismo aspecto formal (Bajtín, 2017, p. 134).

Por otro lado, toda narración se compone de diversas voces en varios niveles: en primera instancia, de aquellas personas que fueron parte de la experiencia vivida, en segunda, del cúmulo de personas que escucharon la historia previamente y, finalmente, de las personas que volverán a contar la historia escuchada. La narración se torna un complejo tejido polifónico en el cual, aunque se pueden distinguir las voces de cada participante, estas se mezclan:

La esencia de la polifonía consiste precisamente en que sus voces permanezcan independientes y como tales se combinen en una unidad de un orden superior en comparación con la homofonía. Si se quiere hablar de la voluntad individual, en la polifonía tiene lugar precisamente la combinación de varias voluntades individuales, se efectúa una salida fundamental fuera de las fronteras de esta. Se podría decir de este modo: la voluntad artística de la polifonía es voluntad por combinar muchas voluntades, es voluntad del acontecimiento (Bajtín, 2005, p. 38).

Las historias desde la vida de las mujeres migrantes que cuentan sus experiencias vividas son, por sí mismas, un acto polifónico que involucra, en primer nivel, a ella y a todas las personas que vivieron la experiencia con ella, aunque haya sido durante un breve momento. En segundo, de aquellos escuchas que escucharon su historia, puesto que intercambiaron experiencias y puntos de vista, causando que la “historia principal”, por llamarlo de

alguna forma, modificara su estructura de alguna manera, causando que el emisor agregue información adicional o la omita según fue la recepción de la historia con este grupo de personas; así mismo, estos escuchas contarán posteriormente la historia, entretejiendo lo relatado con su propia percepción. Finalmente, se expresa el relato que forma parte de este escrito, el cual se entreteje con la historia propia.

2.5.2 El diálogo y las historias desde la vida

Platón consideraba que el diálogo es la estructura esencial del discurso y Ricoeur formula que uno de los aspectos más importantes de este es que siempre está dirigido a alguien, lo cual está respaldado por Beristáin (2013, p. 142), quien lo categoriza como una de las formas del discurso, “discurso directo”, el cual se caracteriza por la presencia de un oyente. Este siempre busca que haya una persona que lo interprete y, no solo eso, que lo complemente.

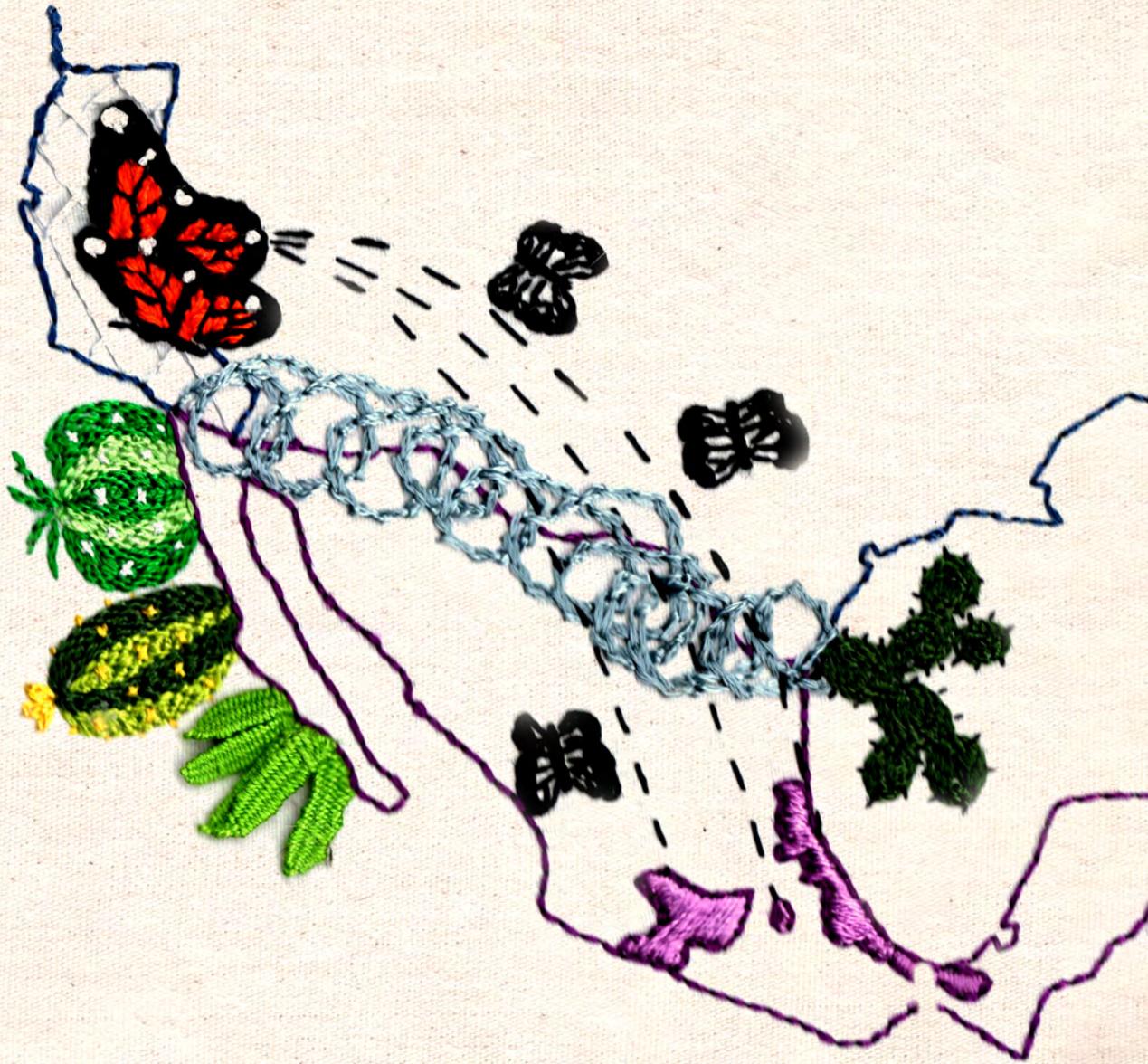
El discurso es la forma en la cual se externa el pensamiento, pero, al mismo tiempo, también es la representación de la propia realidad. Por medio de un tejido de los diversos discursos que el receptor decodifica, junto con el conjunto de experiencias, se generará un diálogo entre todos estos elementos para, finalmente, gestar un discurso propio, el cual se volverá un nuevo entramado para alguien más y su propia comprensión del mundo. La dialéctica de pregunta y respuesta también funge como un recurso elemental para lograr comprender y construir el mundo.

En el caso de historias desde la vida, no se trata solo de escuchar atentamente desde la lejanía, con una frontera que delimita perfectamente al emisor y al receptor y las palabras de cada uno para poder catalogarlas; no es solamente captar un monólogo para el futuro análisis, historias desde la vida es un acto dialógico en el cual se entretejen memorias significativas desde la cercanía. De esta forma, uno se vuelve parte de las historias del emisor, para así sentir y responsabilizarse de cada una de las palabras que el otro emite. El diálogo se vuelve un tejido conjunto por el cual se pueden “compartir esos procesos [las memorias, multiplicidad de dolores, alegrías, sueños y luchas que son las que hacen el vivir] desde la afectividad, desde el corazón y poder transformar esa vida, desde la cual se habla” (Guerrero, 2016, p.24).

En historias desde la vida, existe un diálogo en cuatro niveles: la dialéctica de diversas fuentes, conocimientos y experiencias para poder ser conformado; el diálogo entre la faceta gramatical y la fenomenológica; el diálogo entre el emisor y los receptores, y, finalmente, el diálogo infinito, donde se transformará indefinidamente entre preguntas y respuestas a través del tiempo. Así mismo, este trabajo generará diálogos entre los lectores y el mismo.

CAPÍTULO III:

Metodología: el camino recorrido



En el presente capítulo, describimos el camino que seguimos para la realización de este proyecto. En un principio, referimos de forma general aquellas metodologías que empleamos y adaptamos y, posteriormente, se puntualiza paso a paso cada una de las fases transitadas. Cabe mencionar que la pandemia de COVID-19 generó limitantes importantes durante la investigación, por lo cual el artefacto (definida a detalle en el capítulo Artefacto) se quedó como prototipo.

Para empezar, en los proverbios y cantares de Antonio Machado (el XXIX), se pronuncia:

Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace camino
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar (2007, p. 116).

Lo cual describe la formulación de la metodología empleada durante este proyecto: un camino que solamente pudo ser descrito tras ser transitado, mirar hacia atrás y volver a vivirlo, recordarlo¹⁶ o, en el caso de este proyecto, volver a dialogar y *corazonar* para tejerlo en este escrito. Para Edgar Morin:

El método no puede formarse más que durante la búsqueda; no puede dejarse y formularse más que después, en el momento en que el término vuelve a ser un nuevo punto de partida, esta vez dotado de método. Nietzsche lo sabía: <<Los métodos vienen al final>> (El anticristo) (2007, p. 36).

A través de esta investigación nos dimos cuenta de que es imposible representar una experiencia general de lo que es la migración, pues cada historia posee particularidades que la hacen única. Mediante el diálogo, la escucha y el afecto es que proponemos colaborar con Beny, Gaby y Pilar, pues más que estudiar su proceso migratorio buscamos convivir, aprender y construir conocimiento en conjunto.

Aunado a lo anterior, este proyecto también busca aportar nuevas herramientas metodológicas que sirvan de referencia para futuros proyectos de investigación y que reivindiquen la forma en que se crea conocimiento científico en las áreas sociales. Por tanto, este estudio se define desde un carácter cualitativo debido a que prioriza las experiencias de las colaboradoras, evitando la des-personificación y permitiendo que ellas sean el núcleo del proyecto.

16. Etimológicamente, la palabra recordar proviene del latín *recordari* y *cordis*, la cual significa “volver a pasar por el corazón”.

Como referencia teórica se abordaron y adaptaron dos metodologías: la PIA y la del diseñador Bruce Archer. La primera sostiene que la práctica y teoría son fundamentales para el desarrollo de un proyecto de investigación, pues no solo se concentra en una pieza concreta, sino que valora todo el proceso de investigación-creación como una forma de generar conocimiento.

Debido al carácter complejo y reflexivo de la PIA fue posible co-crear en conjunto con las colaboradoras y de esta manera se permitieron expresar sus vivencias y reflexionar con nosotras acerca del proceso y la puesta en práctica: “El arte está hecho del mismo material que los cambios sociales y por lo tanto adquiere un lugar especial en el proceso colectivo de producción” (Martínez, Moreno, López y Tirado, 2017, p. 129). Cabe decir que la PIA está presente durante todo el proceso, puesto que la práctica se realiza en conjunto con la parte teórica.

La segunda metodología (Archer) se utilizó con la finalidad de describir de mejor manera el proceso del proyecto de investigación (análisis, conceptualización y ejecución). Es importante mencionar que algunas etapas fueron modificadas para darle un enfoque interdisciplinario (figura 16).

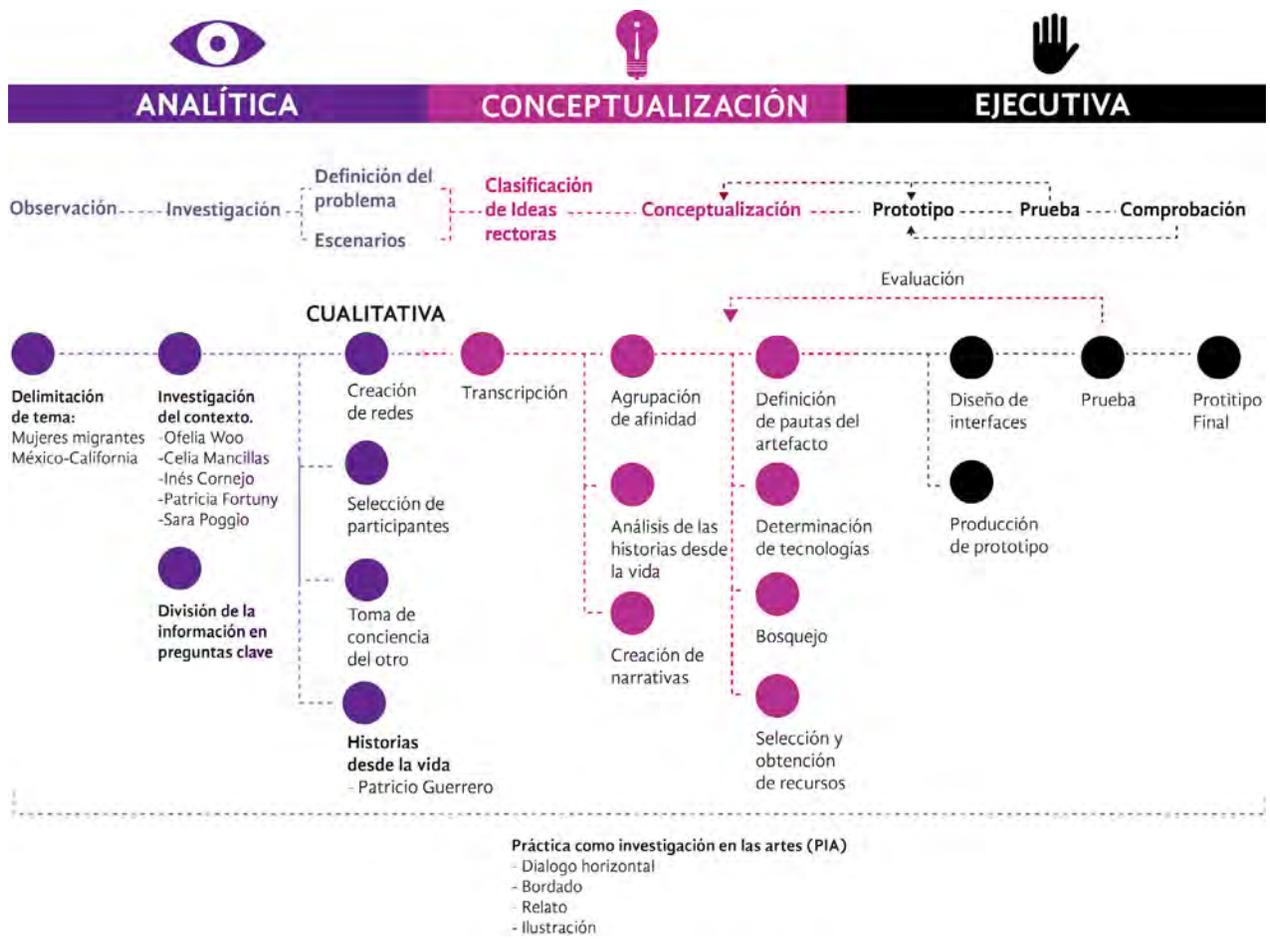


Figura 16. Metodología

1. Etapa analítica

Durante la etapa analítica se propuso la investigación de un tema general (migración) y se delimitó hasta llegar a uno en particular (mujeres migrantes, México-California). Se estudió para conocer parte de la literatura que se ha escrito y, posteriormente, analizarla a profundidad. Por otro lado, se hicieron prácticas de campo para crear redes y contactar colaboradoras que desearan compartir sus historias.

1.1 Delimitación del tema y contexto

Se pasó de lo general a lo particular en temas de migración. La investigación exhaustiva ayudó a acotar y seleccionar el tema central del proyecto. En la exploración, analizamos, comparamos y comentamos datos teóricos en torno a la feminización de la migración, centrándonos en especialistas como Ofelia Woo (2007), Celia Mancillas (2019) y Sara Poggio (2000) entre otras, para comprender el contexto del tema y la forma en que lo han abordado otras autoras.

Parte de estos hallazgos revelaron tres aspectos importantes para los estudios migratorios; el primero refiere a la necesidad de estudiar la migración desde una perspectiva de género; la segunda muestra que aún son pocas las investigaciones centradas en las experiencias de las mujeres; y, finalmente, se requiere una mayor exploración con aquellas que deciden, por cuenta propia, trasladarse a Estados Unidos.

A partir de lo anterior, es que se decidió el tema y los conceptos clave del marco teórico: Mujeres migrantes, historias desde la vida, proceso migratorio, narrativas y la práctica como investigación en las artes (PIA).

1.2 División de información en preguntas

Con base en la investigación bibliográfica, se delimitaron las etapas del proceso migratorio, las cuales nos permitieron explorar las experiencias de las mujeres migrantes durante todo su trayecto: preparación, acto migratorio, asentamiento, liminalidad social y retorno y reinserción. Dentro de cada etapa se determinaron

preguntas claves que posteriormente nos ayudaron en la realización de las narrativas, algunas de estas fueron: cuántas mujeres mexicanas hay actualmente en California, por qué migran, para qué migran, realizan su viaje acompañadas, qué problemas enfrentan al cruzar la frontera y en su estadía en California, cómo los resuelven, cómo buscan trabajo, cuántas lo encuentran y cómo son las condiciones laborales.

1.3 Creación de redes

Por medio de redes sociales migratorias conocidas se creó un lazo con diversas mujeres mexicanas ubicadas en California, Estados Unidos. La búsqueda comenzó con personas cercanas a nosotros como fue la Señora Susana Ploneda y la señora Carmen Rubio, las cuales contactaron a vecinas y amigas que pudieran ayudarnos a encontrar mujeres migrantes que por decisión propia residan o hayan vivido en California, Estados Unidos, de manera indocumentada.

1.4 Selección de las participantes

Para este estudio, al ser un campo poco estudiado, decidimos buscar mujeres migrantes ilegales nacidas en México cuya motivación para ir al Norte, específicamente California, fuera la de integrarse al mercado laboral para mejorar sus condiciones de vida. En este sentido, fue difícil encontrar colaboradoras con estas características ya que, en su mayoría, las migrantes que conocimos cruzaron la frontera con la finalidad de reunificarse con su familia, quienes habían migrado antes.

Por medio de nuestras redes de paisanaje contactamos a varias mujeres que habían estado o siguen en California, EE. UU., como son Andy, Beny, Érica, Elizabeth, Gaby, Guillermina, Karla, Martha y Pilar. Sin embargo, algunas de ellas no quisieron participar en el proyecto ya que tenían miedo de ser denunciadas, puesto que viven en el Norte en condición de ilegales, como es el caso de Karla, Martha, Érica, Elizabeth y Guillermina.

En el caso de Andy, ella cruzó a Estados Unidos de forma ilegal cuando era muy niña en compañía de sus padres. Tomaron esta decisión ya que en su ciudad natal habían sido amenazados y perseguidos por el Narco, por lo cual decidieron huir. Desde entonces vive y estudia en el Norte. Aunque su historia nos pareció de gran interés, no tenía el perfil que buscábamos para esta investigación.

De entre todas las mujeres mencionadas, las únicas que cumplieron el perfil fueron Beny, Gaby y Pilar. El primer acercamiento que tuvimos con nuestras colaboradoras fue por teléfono, posteriormente estos encuentros se hicieron más frecuentes. Con Pilar (originaria de Michoacán) y Gaby nuestro único medio de comunicación sigue siendo el teléfono. Por un lado, porque la

primera aún reside en California, Estados Unidos y, por otro, el trabajo de Gaby le deja poco tiempo libre. En el caso de Beny (originaria de Veracruz), tuvimos la oportunidad de visitarla en su pueblo natal, pues hace cinco años decidió volver del Norte.

Cabe mencionar que, conforme ha avanzado el proyecto, se ha considerado y respetado el nivel de participación que cada una de ellas desea tener en el mismo.

1.5 Toma de consciencia del otro

Las investigaciones sociales ya no tratan de hablar sobre el otro, sino que se parte de un ideal de diálogo y escucha entre los involucrados; con el fin de producir conocimiento entre ambas partes, desde la propia experiencia, sentido y reconocimiento social: “No es suficiente escuchar y ver al otro, inclusive ser empático; si el encuentro no transforma para entender de otra manera, el conocimiento que pueda producir no deja de ser repetido de lo antes ya creado” (Corona y Kaltmeier, 2019, p.94).

Tomar consciencia del otro es entender la importancia que tienen las vivencias de las mujeres en los estudios de migración. Es construir, en conjunto, conocimientos y metodologías que acompañen la investigación, y que a su vez permitan que todas y todos se expresen; de tal manera que entiendan sus discrepancias y similitudes en cuanto a sus concepciones del mundo. Validar todas y cada una de las aportaciones y reflexiones suscitadas en el encuentro con los colaboradores, dejando de lado el papel de investigador-colonizador.

Para el caso de este proyecto, desde el primer momento en que se comenzó a trabajar con mujeres, todas y cada una de los miembros del equipo fuimos conscientes de que esto significaba aperturarse al diálogo y la escucha con un igual a mí. Conceptos como investigador y objeto de estudio se dejaron de lado para abrir paso a llamarnos colaboradoras.

Asimismo, el tomar consciencia del otro nos ha llevado a un proceso de deconstrucción en el que se priorizan las vivencias y la cosmovisión del otro, sin juzgar ni imponer. Tener la oportunidad de colaborar con Beny, Pilar y Gaby nos ha hecho conscientes de su realidad y la nuestra. De cierta manera, cada parte de su historia se intercepta con la de nosotras y nos enseñan nuevas maneras de hacer investigación.

1.6 Historias desde la vida

Como se mencionó previamente, las historias desde la vida implican un acercamiento y compromiso con la realidad vivida de las migrantes para así compartir los procesos que pasaron “desde la afectividad, desde el corazón y poder transformar esa vida, desde la cual se habla” (Guerrero, 2016, p.24).

Para comprender la experiencia individual de cada una de las colaboradoras, no bastó solo con un encuentro, sino que el lazo se fue estrechando al grado de permitirnos reconocer que en cada una de nosotras existe una parte de la historia de Beny, Gaby y Pilar. De esta forma, cada historia intensamente vivida permitió tejer las historias desde la vida que conforman este proyecto y también nuestra propia realidad.

2. Etapa de conceptualización

En la etapa de conceptualización se analizaron las historias desde la vida de las colaboradoras, lo cual permitió abonar nuevo conocimiento al tema estudiado y estructurar las narrativas para el artefacto.

2.1 Transcripción de grabaciones

De acuerdo con Tanodi (2000), la transcripción literal es una copia a letra. Esta captura todas y cada una de las palabras, lo que significa que incluirá todos los falsos comienzos, interjecciones y tartamudeos. Aunque nuestra transcripción no es una copia fiel, buscó plasmar aquellos momentos en los cuales nuestras colaboradoras presentaron dudas, hablaron con emoción, entre otras cosas por medio de respetar las muletillas, los silencios y repetición de palabras.

El transcribir permitió revivir la plática con Beny y Pilar, así como comprender los diversos momentos que pasaron. Aunque este medio no nos permitió reflejar en su totalidad la historia que nos contaron a viva voz con todos sus matices, funciona como un inicio para posteriormente analizar y contrastar con la literatura previamente consultada. En cambio, en el caso de Gaby, ella no quiso ser grabada, por lo cual no se pudo hacer una transcripción; pero se poseen apuntes respecto a lo que nos relató.

2.2 Agrupación de afinidad

Creado por Jiro Kawakita, es un método que permite organizar ideas de forma visual y agrupar términos similares. De esta forma, se revelan patrones, los cuales son difíciles de notar en un principio, tras observar y organizar diversas ideas (LUMA Institute, 2012). El diagrama de afinidad permite localizar, tanto las palabras clave dentro de la revisión de textos académicos, como los tópicos claves dentro de las historias desde la vida de las colaboradoras.

Por medio de las preguntas previamente realizadas en “División del tema en preguntas” logramos agrupar los diversos núcleos narrativos que encontramos en la transcripción, por otro lado, detectamos tópicos que

previamente no se habían estudiado, pero que resultaban fundamentales en sus historias desde la vida, por ejemplo: la importancia de la maternidad y la religión en el caso de Beny.

2.3 Análisis de historias desde la vida

Gracias a la transcripción de los relatos de las colaboradoras y el estudio previo del contexto migratorio, se realizaron análisis de las historias desde la vida de las colaboradoras. Es así como se contrastaron las vivencias de Beny, Gaby y Pilar con diversos estudios de migración para así encontrar las similitudes y diferencias entre lo documentado y lo que nos contaron. Dicho análisis se encuentra en el capítulo de Análisis de Historias Desde la Vida de este escrito.

2.4 Creación de narrativas

Cuando una persona cuenta un recuerdo es posible que no lo haga de forma lineal, son comunes los saltos temporales o que el tema se desvíe, puesto que el flujo de consciencia implica saltos temporales importantes cuando alguien cuenta una historia, aunque es cierto que el agente (narrador), el emisor de enunciados y el sujeto de la imputación moral se designan a sí mismos en la acción, en la enunciación y en la asunción de responsabilidades, esta reflexividad, que no es intemporal, no tiene en cuenta el tiempo (Ricoeur, 2017, p. 342).

Todo relato se constituye como una secuencia de acontecimientos estructurada que sea de interés humano de una misma acción (Bremond, 2008, p. 102). Tras analizar las ideas centrales y tener el texto transcrito, se organizaron los núcleos narrativos de forma cronológica para crear narrativas que facilitaran la comprensión y el análisis de los procesos migratorios de nuestras colaboradoras. De esta forma, se estructuraron relatos ordenados y claros, tanto para su estudio como para la estructuración del artefacto.

2.5 Determinación de nudos narrativos a destacar

En la narrativa hay puntos que son más destacables que otros puesto que las colaboradoras hicieron más énfasis en ello mientras contaban su historia desde la vida, por ejemplo, el dolor que sintió Beny al momento de dejar a su hijo en su pueblo, la discriminación que sufrió Gaby al ser considerada *chilanga*¹⁷ y las dificultades que pasó Pilar cuando fue atrapada por los agentes fronterizos.

Detectar estos nudos narrativos permitió comprender cuáles eran las partes más significativas para nuestras colaboradoras y, posteriormente, buscar la forma idónea de plasmarlas en el artefacto.

17. De forma coloquial, se les conoce a las personas que nacieron en la Ciudad de México.

2.6 Definición de las pautas del artefacto

Durante este paso se definieron en primera instancia todas las características que tendría el artefacto. Por medio de preguntas como, ¿cuál será el soporte de la obra?, ¿qué materiales se emplearán?, ¿qué tipo de experiencia tendrá el espectador?, ¿cuál será el carácter de la obra?, ¿qué limitantes tenemos por la cuarentena?, ¿qué recursos tenemos?, entre otras, se determinaron las particularidades del artefacto (Ver capítulo *Artefacto*).

Las pautas no fueron fijas, cambiaron conforme se desarrolló el artefacto, se definieron los bocetos y se realizaron las pruebas del prototipo, por lo cual, no resultó ser un proceso lineal.

2.7 Determinación de tecnologías

Tras analizar las historias desde la vida, detectar los núcleos narrativos y establecer las pautas del artefacto, se propusieron diversas opciones de recursos tecnológicos para la generación de este. Consideramos las limitantes impuestas por la pandemia de COVID-19 y buscamos aquellas que permitan comunicar la idea deseada. En este caso, que representaran de forma óptima los nudos narrativos destacados previamente.

Se consideró el usar chips NFC¹⁸, las cuales permitían una interacción con el artefacto por medio de los teléfonos celulares; sin embargo, por el distanciamiento social las pruebas no eran posibles y el dispositivo solo podía ser leído por teléfonos de gama alta. Finalmente, decidimos usar Realidad aumentada (RA), una tecnología en crecimiento está al alcance de más personas y que permite crear narrativas visuales atractivas para los interactuantes (Ver capítulo *Artefacto*).

18. Tecnología que permite la comunicación de dos dispositivos electrónicos a corta distancia de forma inalámbrica.

2.8 Bosquejo

El bosquejo sirvió para poder plasmar las diversas ideas que se tenían del artefacto. Se emplearon diversas referencias para lograr concretar una idea que resultara funcional y significativa según las pautas de la obra y los recursos que se determinaron. Tras la creación de diversos bosquejos, se estableció cómo debía verse el artefacto, así como cada uno de los elementos que lo conforman. Se determinó cómo se emplearían los recursos y la forma en la cual funcionaría el artefacto.

2.9 Selección y obtención de recursos

Con base en las pautas del artefacto y tras determinar qué elementos tecnológicos se emplearían, se hizo una selección de los recursos que se tienen y los que se deben obtener, tanto a corto como a largo plazo, para poder crear

el proyecto artístico según las pautas indicadas. De esta forma, se seleccionaron los hilos, bastidores y software a emplear (Adobe Aero y Spark AR, *softwares* especializados en RA).

Con el bosquejo se ajustaron los recursos que se requerían, así como los costos para poder obtener, según el presupuesto, con todo lo que se necesitó para estructurar el prototipo del artefacto. Se evaluaron tanto los recursos materiales como los académicos y finalmente se compraron los elementos necesarios para la construcción del prototipo.

3. Etapa ejecutiva

La etapa ejecutiva comprendió la creación del artefacto: con el análisis previo, la estructuración de narrativas, definición de las pautas del artefacto y la selección de recursos, así como la exploración artística y práctica, se elaboró un prototipo de artefacto funcional.

3.1 Diseño de interfaces

Con base a las pautas de la obra, se diseñan las interfaces a emplear por medio de la arquitectura de la información para lograr que sean intuitivas para los espectadores y que también refleje los intereses comunicativos de las colaboradoras. Para ello se utiliza *card sorting*, un método empleado para jerarquizar y ordenar ideas dentro del diseño de experiencia de usuario para evaluar árboles de categorías al momento de diseñar. Ese método se empleó para jerarquizar el contenido que estaría albergado en el internet.

3.2 Producción del prototipo

Con base en toda la documentación previa, se elaboró un prototipo funcional que podía ser usado con los celulares que se tenían a disposición (iPad séptima generación). Se evaluó la funcionalidad de la propuesta, se localizaron errores y se reestructuraron los elementos que presentaban algún error en esta fase.

3.3 Prueba del prototipo

El prototipo de realidad aumentada se probó, tanto con el grupo de trabajo interno, como con diversos interactuantes para determinar la funcionalidad. Se detectaron diversos errores, tanto de diseño de información como de interacción. Posteriormente, hubo un registro de los comentarios y fallas detectadas por las personas que probaron el prototipo. Por otro lado, la página web se envió a diversos usuarios, quienes examinaron cada sección y comprobaron su funcionalidad.

3.4 Evaluación

Se evaluaron los registros y comentarios obtenidos tras las pruebas y se estudiaron los errores. Tras comprender la problemática, se investigaron diversas alternativas para lograr que el artefacto fuera funcional para los usuarios y se hacen los cambios.

3.5 Refinamiento

Tras haber probado el prototipo, se comprobaron y afinaron los últimos detalles para asegurar el funcionamiento del artefacto.

3.6 Prototipo final

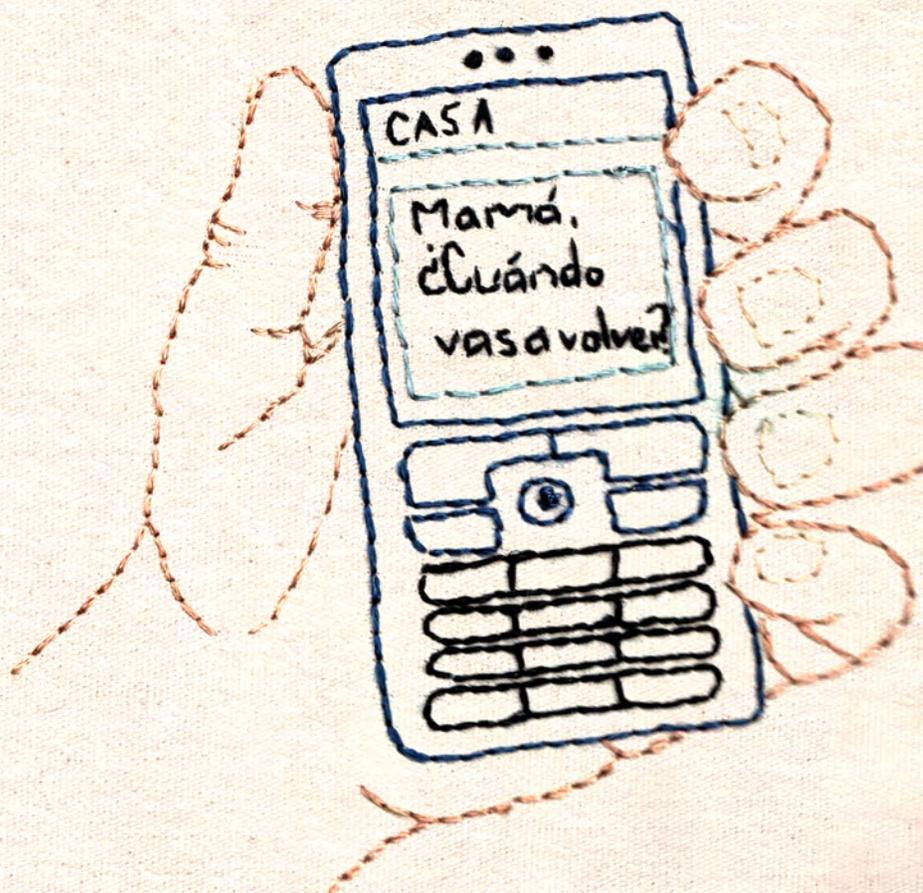
La realidad aumentada, acompañada de la documentación y blog de desarrollo, se implementa en la página web y se pone a disposición de los usuarios.

4. La obra artística como generador de conocimientos

El artefacto junto con la documentación recabada del proyecto de investigación resulta ser un generador de diálogos, aprendizajes y narrativas, tanto para las colaboradoras y nosotros al momento de realizarla y ponerla en práctica, como para los espectadores que la observan. Asimismo, puede ser usada tanto como un medio para generar conocimiento a los otros, como una forma de plantear nuevas preguntas para proseguir con la investigación.

CAPÍTULO IV:

Análisis de las historias desde la vida



La pandemia por COVID 2019, causada por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2 ocasionó importantes interrupciones en las instituciones educativas, especialmente en estudios sociales. Los proyectos de investigación han tenido que adaptarse a la nueva modalidad, creando estrategias que los acerquen a las personas con las que colaboran. En nuestro caso, la distancia, así como la falta de visitas presenciales, fueron algunas de las dificultades a las que nos enfrentamos cuando realizamos este trabajo. A pesar de ello, logramos crear vínculos con las colaboradoras y mantenerlos.

El contacto que tuvimos con ellas se realizó mediante redes de paisanaje cercanas a nosotras, como se mencionó en el capítulo I, y a través de llamadas y algunas visitas presenciales. Gracias al matrimonio de Susana P. y Raúl F., residentes de Campo Grande, Veracruz, así como a la señora Carmen R., asentada en California, EE. UU., y su hija, Mariel P., compañera de investigación, fue posible contactar a vecinas y amigas que pudieran ayudarnos a localizar mujeres migrantes que por decisión propia (es decir, que no involucre reunificación familiar con una pareja, hermano o familia en general) residen o hayan vivido en California, Estados Unidos, de manera indocumentada.

Al buscar mujeres con estas características comprendimos que son pocas las que deciden hablar sobre ello. Adicionalmente, existen particularidades en sus vivencias, las cuales condicionan su participación en el fenómeno migratorio; pero a la vez, esas diferencias enriquecen los estudios acerca de la diáspora. Por consiguiente, el proyecto se centra en tres colaboradoras de diferentes estados de la República Mexicana: Ciudad de México, Michoacán y Veracruz, cuya característica más notoria es que habitan o residieron en California, Estados Unidos.

Con el deseo de escuchar estas narraciones personales de las propias migrantes, el capítulo destaca el proceso migratorio que vivieron Beny, Gaby y Pilar; originarias de Veracruz, Ciudad de México y Michoacán, respectivamente. Las historias desde la vida, como lo sugiere Guerrero (2016), permitieron una aproximación más cercana a ellas, logrando que nos identificáramos con sus vivencias a partir de su propia voz: miedos, logros, tristezas, alegrías, dolores, entre otras.

A pesar de que ninguna de nosotras tres ha experimentado una migración de ese tipo, hubo varios puntos en común que atravesaron nuestra propia historia de vida: los anhelos, los momentos dolorosos, la convivencia familiar, los estigmas sociales, la añoranza por las personas que se fueron y los lugares de los que nos fuimos. Por tanto, este proyecto pretende un acercamiento y conocimiento profundo de las vivencias de las migrantes, dejando de lado las generalizaciones que suelen llevarse a cabo con un alto número de personas. Es importante mencionar que las siguientes narrativas fueron retomadas de tres transcripciones: Beny, Gaby y Pilar, y de diarios de campo, resultado de visitas presenciales.

1. ¿Quiénes son y de dónde vienen?

1.1 Beny

Beny es estilista profesional, originaria del pueblo de Campo Grande, ubicado en Ixtaczoquitlán, Veracruz. Tiene 43 años y dos hijos. En su primer matrimonio, sufrió violencia económica y psicológica por parte de su pareja: no le permitía laborar y continuamente descalificaba el anhelo que tenía de prepararse y estudiar estilismo. A pesar de la situación, Beny tomó la decisión de trabajar en el *chayotal*¹⁹ y de esta manera pudo concretar sus estudios, así como obtener el título de estilista profesional. Posterior a esto, decidió separarse de su pareja.

Gracias a una amiga, Beny fue capaz de tomar la decisión de trasladarse hacia Estados Unidos. Aunque al inicio moverse era solo un tema que salía entre pláticas, unos meses después se hizo realidad. Migró en 2004, cuando tenía 26 años, y retornó a Veracruz en 2009. Su objetivo fue ahorrar dinero en los EE. UU. para construir una casa en el lugar de origen, poner una estética y, de esta forma, proporcionar una mejor condición de vida a su hijo, quien en ese entonces tenía ocho años.

Contratar a un coyote para cruzar fue esencial para ella y su amiga. De Campo Grande las trasladaron a la Ciudad de México, de ahí a Reynosa y finalmente a la frontera de Tamaulipas. El desierto fue la parte más difícil, pues estuvieron tres noches y dos días enfrentándose a diversos peligros como animales ponzoñosos, escasez de agua y comida, así como a una vigilancia excesiva de las autoridades. Aunado a esto, pasaron veinte días en los que Beny estuvo incomunicada con su familia (madre e hijo). Logró restablecer esta comunicación hasta que llegó a refugiarse con unos familiares en Estados Unidos.

Pese a que tuvo éxito en su primer intento de cruzar la frontera y llegar al Norte, no hablar inglés representó un problema para conseguir empleo de forma inmediata. El primer trabajo en el que se desempeñó fue de estilista y lo obtuvo después de tres meses de haber cruzado. Al no tener sus documentos en forma y saber que podía ser deportada, se limitó a trabajar únicamente por

19. Terreno sembrado por chayotes.

la tarde. Puesto que esta ocupación no le daba suficientes ingresos, buscó un segundo empleo en una empresa de alimentos llamada La Condesa.

Las condiciones laborales de Beny fueron favorables, pues, aunque no contaba con sus papeles, sintió que la trataron de manera respetuosa y amable, como empleada y también de manera personal. Con lo que ganó, mandó remesas a su mamá en México para la educación y cuidado de su hijo, así como para adquirir un terreno y construir una casa para su retorno. Durante el tiempo que radicó en California, se dio la oportunidad de conocer y entablar una relación con una nueva pareja. Actualmente, viven juntos en Veracruz y tienen una hija.

Aunque Beny pudo rehacer su vida, hasta la fecha le pesa que su madre se haya hecho cargo de su hijo en Veracruz. Narra que todos los días hablaba con él y desde la distancia solventaba sus gastos; sin embargo, el niño siempre le pedía que ya se regresara porque la extrañaba demasiado. Después de cinco años, Beny pudo cumplir las metas propuestas y decidió retornar; pero la relación con él, quien ahora tiene veinticinco años, ha sido complicada, pues percibe rechazo. Además, ella siente culpa por haberlo abandonado en los primeros años de vida.

El vínculo entre hermanos no se vió afectado. A pesar de que Beny compartió algunos momentos difíciles entre ella y su primogénito, no dejó de lado la preocupación que él muestra por su hermana desde que nació. Comentó que, constantemente le recuerda lo afortunada que es por tener a Beny a su lado. La invita a disfrutar los momentos en compañía de mamá, ya que él no pudo hacerlo durante su infancia, y le reitera que no la desaproveche.

1.2 Gaby

Gaby es originaria de la Ciudad de México. Tiene 46 años y es soltera. Su principal motivación para migrar fue la falta de empleo y dinero para vivir. Poseía numerosas deudas bancarias y consideraba que solo las pagaría si se iba para el Norte. Expresa que, pese a conocer los peligros a los que podía enfrentarse, asumió los riesgos por sus necesidades monetarias.

A través de su propia visa de turista, Gaby logró llegar a California, Estados Unidos. A lo largo del camino, aunque no tuvo contacto con polleros u otros migrantes indocumentados, comenta que el trato de las autoridades estadounidenses hacia ella siempre fue despectivo. Es por ello que, en el transcurso de su viaje sintió constante miedo de ser detenida, aunque sus papeles de visitante estaban en orden.

Sus principales redes de apoyo en el Norte fueron una tía y su esposo, ellos le brindaron hospedaje y la ayudaron a conseguir trabajo a través de agencias. Después de 20 días de haber llegado, Gaby comenzó a laborar en una bodega

que se dedicaba a recibir y empacar ropa de China: junto con otros migrantes, se encargaban de seleccionar, arreglar y colocar en racks la mercancía para después surtir los pedidos de las tiendas.

Pese a que el trato que le daban en el trabajo era cordial y respetuoso, durante su estadía allí tuvo miedo de ser deportada: escuchaba por compañeros que en otros lugares de trabajo llegaban y sacaban a la gente que no tuviera sus papeles en orden. Aunado a esto, ella expresa que ser mujer en California era complicado y más por ser originaria de la Ciudad de México y tener acento de esa zona, puesto que la calificaban de ladrona: “guarden sus carteras porque ya llegó la chilanga”²⁰.

20. Palabra que procede de la tradición popular. Es un adjetivo usado, en algunas ocasiones, de manera peyorativa para referirse a los habitantes de la Ciudad de México, antes Distrito Federal (Blancas, 2019).

Después de tres meses, terminó el empleo que la agencia le había conseguido. Al no tener otra alternativa laboral en puerta, Gaby decidió regresar a su país. Tras haber pagado algunas deudas y crear un pequeño ahorro decidió retornar a México. Readaptarse a su vida de antes fue sencillo, su familia la siguió tratando igual y obtener un nuevo trabajo no fue difícil; lo único que cambió fue el concepto en el que sus vecinos y conocidos la ven, pues la consideran un ejemplo de mujer trabajadora por haber tomado la decisión de migrar sola.

Expresa que no regresaría a trabajar a Estados Unidos pues no siente la misma libertad que en su país de origen: no la vigilan constantemente, ni experimenta el miedo a ser deportada. Si decidiera volver lo haría como turista, ya que considera que el Norte tiene regiones muy interesantes; pero, estar con su familia y realizar las actividades que ama solo lo puede hacer en México.

1.3 Pilar

Pilar es enfermera originaria de Michoacán, México. Tiene 57 años, es soltera y sin hijos. Puesto que tanto ella como su familia vivían en un contexto de pobreza, desde muy joven, se esforzó por conseguir y tener mejores condiciones de vida. Otro de los obstáculos que tuvo que superar fue la desaprobación de su padre por ser mujer y desear estudiar. Pese a que intentó desmotivarla para que se olvidara de sus planes, Pilar logró terminar su carrera de enfermería.

Para poder pagar las cuotas de la escuela tuvo que realizar varios trabajos: fue costurera, cubrió las guardias de sus compañeras enfermeras e, incluso, aseó las habitaciones de estas. Posteriormente, Pilar ejerció la profesión de enfermera y cuidó a las mamás de los doctores e ingenieros que la solicitaron. Tiempo más tarde, con la liquidación del último trabajo, decidió migrar hacia Estados Unidos con su madre.

La motivación de Pilar para migrar se apoyó en tres aspectos. En primer lugar, quería que su madre conociera a sus nietos, los hijos de sus hermanos, quienes residen en el Norte. Por otra parte, buscaba que el viaje las ayudara a olvidar la muerte de su padre y, finalmente, anhelaba que las dos tomaran un

descanso para recuperarse del desgaste físico y emocional que la situación del hermano con esquizofrenia les generaba.

El trayecto migratorio de ambas comenzó en Tijuana. En este primer intento de cruzar la frontera recurrieron a unos conocidos de sus hermanos que trabajaban en el consulado. El plan era que los hermanos de Pilar, los cuales contaban con residencia en Estados Unidos, les prestaran a ellas un pasaporte ajeno con visa. Sin embargo, llegando a la línea de la frontera, hubo cambio de guardia y, al no traer los papeles correspondientes ni poder hablar el idioma, tanto ella como su madre fueron apresadas y remitidas a un centro de detención para mujeres. Además, a sus hermanos les confiscaron los documentos de residencia y los acusaron de tráfico de personas.

A Pilar y a su madre las trataron como delincuentes, las esposaron y las llevaron a una oficina en Tijuana, donde las fotografiaron y encerraron en un centro para mujeres por tres días. El trato en este sitio fue inhumano: las alimentaron con refrigerios para niños (un sándwich y un jugo); todo el tiempo las vigilaban con cámaras; inclusive, tuvieron que guardar su dinero o algún papel importante en su sostén porque constantemente eran inspeccionadas para confiscarles sus pertenencias.

Pasados los tres días, Pilar y su madre fueron puestas en libertad. Un año después, intentaron volver a cruzar y esta vez contrataron a un coyote²¹. La travesía fue larga y agotadora puesto que durante todo el viaje fueron redirigidas por al menos cuatro contactos del pollero. El aeropuerto de Tijuana fue el primer destino; posterior a eso cruzaron por un túnel hasta llegar a la línea de la frontera entre México y Estados Unidos.

A pesar de que los agentes migratorios se percataron de la presencia de Pilar y su madre, hubo un común acuerdo entre ellos y los coyotes para que no las detuvieran. Al salir de ahí las recogió una camioneta y las llevaron a una casa de seguridad en San Diego; en esta conocieron a otros migrantes que se encontraban detenidos desde hace algún tiempo, debido a que ni sus familiares ni ellos podían pagar a los coyotes la cuota de tránsito hacia Estados Unidos. Finalmente, las acercaron con su familia en California, la cual liquidó el total de la deuda de su traslado.

Una constante en la travesía de Pilar fue el miedo que sintió. Haber cruzado con su madre la impulsó a dejar estas inquietudes e inseguridades a un lado y mantener una actitud positiva y bromista con su progenitora para que no se asustara por las situaciones que vivieron, ya que ella nunca había salido de Michoacán (su pueblo natal) ni viajado a ningún otro lado.

Hasta la fecha, Pilar y su madre continúan en Estados Unidos con el hermano y llevan 15 años fuera de México. Durante ese tiempo, ella ha trabajado limpiando edificios y asistiendo a la escuela de inglés junto con otros latinos. Reconoce que ha sentido impotencia y miedo de salir de casa

21. Coyote o pollero, en materia de migración ilegal, es la persona o actor social que conduce a los migrantes a través de caminos ilegales, con la finalidad de cruzarlos hacia otro lugar.

de su hermano, pues escucha historias de personas que son deportadas por migración debido a su calidad de ilegales.

Pilar anhela regresar a Michoacán, poder retirarse y llevar una vida más tranquila que la que tiene en este momento, ya que la vejez en el Norte se concibe como una enfermedad en la que te vuelves poco útil para la sociedad. De igual manera, desea adquirir un inmueble en el pueblo de origen, pues hasta el momento no ha podido hacerlo en EE. UU. Ella continúa durmiendo en la misma cama y en la misma habitación que cuando llegó.

2. El Proceso migratorio: “es muy valiente, sobre todo como mujer, el decir ¡yo me lancé!”

Tras escuchar las historias desde la vida de la voz de Beny, Gaby y Pilar, pasamos a analizar sus experiencias.

2.1 Preparación

En esta etapa, desarrollaremos los aspectos importantes que se vieron reflejados en las historias de Beny, Gaby y Pilar. Las motivaciones, las redes de paisanaje, el mercado laboral y la vía por la cual decidieron cruzar la frontera, nos introducen a comprender cómo fue la preparación y planeación antes de decidir partir.

2.1.1 ¿Cuáles fueron las motivaciones de nuestras colaboradoras para migrar?

De acuerdo con estudios de Contreras (2007), y Monreal, Terrón y Cárdenas (2014), se agrupan tres grandes instancias que engloban las causas y motivaciones de las mujeres al tomar la decisión de migrar:

2.1.1.1 Económicas

A pesar de las diversas circunstancias por las que las mujeres deciden migrar, Contreras (2007, p. 31) afirma que el factor económico continúa siendo uno de los principales motores para que se muevan del lugar de origen. El entorno social y la búsqueda de transformaciones en los roles de género, así como las oportunidades laborales a las que tienen acceso en sus lugares de origen, demostraron ser un factor de decisión importante a la hora de emprender el proceso migratorio hacia los Estados Unidos.

Gaby comentó que la motivación principal por la que viajó a EE. UU., fue la necesidad de ganar dinero para pagar algunas deudas bancarias que adquirió en México. Pensó que la manera más viable y rápida para liquidarlas era irse al Norte, pese a los peligros que otros paisanos retornados le habían comentado. Mientras que, Beny compartió que ser madre soltera en México representó para ella una situación complicada, pues no contaba con los recursos necesarios para proveer a su hijo de lo necesario:

Ser madre soltera la verdad cuesta demasiado... entonces dije: No, yo aquí no voy a poder. Me tengo que ir, me tengo que ir. Yo le decía a mi hijo: Un año, mi vida, un año... ¿no? Pero, mira, en un año no podía ni con un cinco (Beny, Veracruz).

Contreras (2007, p. 27) expone que entre las principales motivaciones que influyen en la decisión de que las mujeres migren se encuentran: asumir directamente la responsabilidad económica de la familia por diversas causas, tener redes de apoyo en Estados Unidos que las pueden ayudar, contar con un mejor sueldo y cubrir sus propias necesidades (vivir mejor, ahorrar y construir un patrimonio), así como no querer ser una carga familiar. Otros estudios agregan: generar un mejor futuro para los hijos y familiares a través de su trabajo (Monreal, Terrón y Cárdenas, 2014, p.53). Beny ha intentado darle lo mejor a su hijo: mejores oportunidades de vida que las que ella tuvo. En este sentido, la maternidad funge como una de las razones más fuertes que la impulsaron a migrar, tal como ella nos los narra:

Cuando me fui... cuando me fui... yo le planteé la idea de irme... Es que fue... ¿cómo te diré?... fue muy rápido. Ahora sí que de un día para otro. Le dije a mi mamá: Es que me voy... No, no, ¿cómo que te vas ir? Nooo, no quiero que te vayas; quiero que te quedes. ¿Qué vas a hacer? Ya no vas a regresar. Y le digo: ¿cómo no? Sí regreso. No, ya no vas a regresar. Dice: ¡Quédate!, aquí vemos cómo le hacemos para que... Y le digo: No, mamá; es mi decisión —le digo—, yo me voy. Es mi decisión, yo me voy; tengo que irme... por mi hijo. Porque le digo: aquí no..., no voy a poder (Beny, Veracruz).

Además de brindarle un mejor futuro a su hijo, Beny tenía otra meta. Comprar un inmueble era necesario para que a su regreso tuviera donde vivir y seguir trabajando; un lugar que fuera suyo:

Bueno, pues cuando...cuando yo, ahora sí que... cuando yo me... Pues yo decía: Pues yo me voy, nada más. Yo me voy —digo—... un tiempo... y voy a... Yo decía: No pues, lo que quiero es: un terrenito, una casa... y... yo dije: voy a trabajar muy duro allá para poder lograrlo bien (Beny, Veracruz).

2.1.1.2 Personales

En el estudio de Contreras (2007, p. 30) se expone que, la violencia, así como la falta de oportunidades académicas, socioculturales y económicas en los lugares de origen, influyen para que las mujeres solteras, viudas y divorciadas tomen la decisión de migrar.

Pilar migró a Estados Unidos en el año 2005 y hasta la fecha continúa allí. Su historia nos evoca a una cuestión personal y emotiva, en la cual, ella y su mamá buscaron un motivo para olvidar la muerte de su padre (insistimos sobre este punto, debido a la excesiva gravedad de la situación), y a su vez, para descansar del desgaste físico y emocional que el padecimiento del hermano con esquizofrenia les generaba:

La otra motivación que yo le decía, aparte de mi mamá querer conocer a sus nietos, fue de descansar nosotros de la situación que mi papá pues falleció y tenía un hermano que padecía problemas de esquizofrenia. Y pues era muy pesado para nosotros ya estarlo atendiendo, lo recluimos al psiquiátrico y a diferentes lugares (Pilar, Michoacán).

En el caso de Beny se relata la violencia que su expareja ejerció sobre ella por muchos años. Esto le generó inseguridad respecto a sus capacidades y habilidades para independizarse de él y, sobre todo, para ejercer la profesión que le gustaba. Narró que, gracias al trabajo del chayotal pudo pagar sus estudios de estilista profesional, los cuales fueron la principal fuente de ingreso una vez que se estableció en Estados Unidos.

2.1.1.3 Familiares

Los motivos de reunificación familiar no son el factor más determinante para migrar a Estados Unidos (Monreal, Terrón y Cárdenas, 2014, p.52). Las principales causas derivan de una decisión de carácter económico, tomada por la familia o situaciones que les impiden continuar con la vida familiar en su lugar de origen, así como puede ser la expulsión de su hogar por parte de otros integrantes (Contreras, 2007, p.28).

Para Pilar, el anhelo de que su mamá conociera a sus nietos de Estados Unidos, la motivó a enfrentar diversas situaciones durante el cruce:

La primera vez que intenté cruzar fue porque, pues queríamos venir, mi mamá más que nada, a visitar a sus nietos, de mis hermanos que ya están casados aquí y tienen sus hijos. Ella quería venir a conocer a sus nietos (Pilar, Michoacán).

2.1.2 ¿Las colaboradoras contaron con una red de apoyo?

Debido a la liquidación que obtuvo de su último trabajo, Pilar pudo viajar con su mamá a la Ciudad de Tijuana. Algunos familiares, los cuales residen en Estados Unidos, las apoyaron facilitándoles una visa ajena. En su primer intento fueron detenidas por las autoridades migratorias y deportadas a la ciudad de Tijuana. En

su segundo intento, sus hermanos pagaron al pollero para que pudiera pasarlas. Esto lo relata a continuación:

Ya llegando aquí, se contactaron con los coyotes que nos traían, y llegaron a un punto pues un restaurant “los 3 cochinitos” en la *Pacific* y ellos ya tenían la dirección y todo donde nos iban a contactar, les hicieron señas que ya habíamos llegado ahí al punto donde se iban a reunir para, mi hermana ya llevaba el dinero y uno de mis hermanos, al que habían agarrado la primera vez, pues se contactó con ellos y ya nos vieron asómensse por la ventana del carro y ya ellos se bajaron y se fueron a otro carro con mi hermana y hermano para que contaran el dinero, dólar por dólar, siete mil, fueron tres mil quinientos de cada una, en ese entonces, ya van a ser quince años. Les pararon, nos dijeron, “ahora sí, bájense ahí están sus parientes (Pilar, Michoacán).

Por otro lado, en un primer encuentro Beny nos comentó que sus hermanos fueron los que la ayudaron a establecerse en EE. UU. una vez que llegó al país y que inclusive ellos habían pagado su traslado. No obstante, en otro diálogo nos compartió que la idea de migrar, en primera instancia, fue de una amiga suya con quien siempre bromeaba acerca de irse:

Entonces, pues sí, ... me fui con otra amiguita a Estados Unidos... la pasada está muy difícil. [...] Éramos... de hecho... de aquí del pueblo solo salimos dos.... Y ya pues...en el camino fuimos encontrando más gente. Aquí en la Ciudad de México... nos multiplicamos a cinco (Beny, Veracruz).

Beny no creía que su amiga migraría a los Estados Unidos, por lo que seguirle la corriente era divertido, hasta que esta fue por ella a su casa y le dijo que ya era hora de irse. A partir de ese vínculo entre Beny y la amiga es que fue posible sobrellevar los peligros de la frontera y los de la estancia en California, pues ambas se apoyaban mutuamente:

Y como éramos las únicas dos de aquí, siempre andábamos juntas; desde que nos fuimos... Tratamos de no separarnos. Entre las dos dijimos: Entre las dos nos vamos a cuidar. Tú me cuidas, yo te cuido —le digo— y pues no... no hay más. Porque los demás eran centroamericanos... (Beny, Veracruz).

Por otro lado, la relación entre Beny y sus hermanos no fue del todo armoniosa, pues una vez que llegó al país de destino le comentaron que les daba alegría que estuviera allá, pero que ahora debía arreglárselas sola²²,

22. “Debía rascarse con sus propias uñas” (Beny, Veracruz).

conseguir un trabajo, así como una casa en la cual vivir, porque con ellos nadie vivía de a gratis. Ella nos contó:

Sí, tengo tres hermanos... que están allá, pues ahora sí que eran...fueron ellos los que...me estaban esperando. Ellos fueron los que me estaban esperando para... poder recibirme, pero también ellos pensaron que ya estaba perdida... porque pues no tenían razones de mí...nadie les avisaba nada (Beny, Veracruz).

Para Gaby, sus principales redes de apoyo en EE. UU. fueron una tía y su esposo. Le brindaron hospedaje, comida, inclusive transporte para moverse en ese país: además, le ayudaron a conseguir trabajo a través de agencias. Esto la motivó para permanecer en el Norte los primeros días posteriores a su llegada. Reconoce que, a pesar del apoyo, no pudo mandar dinero y pagar sus deudas de inmediato, como ella deseaba.

En las tres historias de nuestras colaboradoras, las redes de paisanaje estuvieron presentes. Los hermanos de Beny y Pilar las esperaron y ayudaron a pagar el viaje para llegar a Estados Unidos; mientras que, a Gaby, sus tíos la hospedaron y le facilitaron la estadía allá. En este sentido, Woo y Moreno (2005, p. 89) afirman que la mayoría de las mujeres que migran lo hacen una sola vez, ya que cuentan con el capital social de la experiencia migratoria de familiares.

A pesar de que diversos autores (por ejemplo, Anguiano y Cardoso, 2012; Woo, 2001) concuerdan en que el paisanaje permite incorporar y reducir las contingencias que se le puedan presentar al migrante en Estados Unidos, las historias aquí narradas nos demuestran que esas redes no perduran en todo el proceso migratorio, tal como se relató recientemente para el caso de Beny.

2.1.3 ¿Las colaboradoras saben en qué trabajarán una vez que lleguen a Estados Unidos?

Entre las principales causas por las cuales las mujeres mexicanas migran, se encuentra que 30.6% lo hace en busca de mejores oportunidades laborales y se estima que aproximadamente la mitad de las mexicanas que radican en Estados Unidos participan en el mercado laboral (INMUJERES, 2017).

Las mujeres “comienzan a ver su inserción laboral como un proyecto de vida y no solamente como un complemento a su condición de pobreza” (Mancillas, 2019, p.42).

El conjunto de relaciones interpersonales que poseen las migrantes mexicanas en Estados Unidos (redes de paisanaje) no solo facilitan el proceso de migración, sino también el de la integración en el mercado laboral; en cambio “no basta contar con redes de contactos para garantizar las

posibilidades de empleo” (Mancillas, 2019, p.133), en ocasiones, es necesario incrementar esta red más allá de su círculo cercano para encontrar un trabajo (Echeverri Gómez, 2014, p.21).

Según el testimonio de Beny, ella no sabía a qué se dedicaría una vez asentada en Estados Unidos y consideraba que sus hermanos podrían ayudarla a encontrar trabajo rápidamente:

Sí, sí; porque yo pensaba que, llegando allá, ¿no? No, llegando me pongo a trabajar, a lo mejor mis hermanos me acomodan y eso, y pues rápido. No; es mentira. Nada de lo que yo llevaba en mente, no, no se cumplió (Beny, Veracruz).

Por lo cual, más que planear específicamente el campo laboral en el cual se emplearán, se apoyan en las redes que poseen para poder obtener un trabajo y, en caso de que estas no sean suficientes, buscan incrementarlas hasta lograr su cometido. Para Gaby la situación fue diferente, pues ella iba decidida a trabajar de lo que fuere para pagar las deudas que tenía; mientras que Pilar no se cuestionó esta interrogante en su partida, ya que su objetivo principal no era quedarse ni trabajar allá, sino llevar a su mamá a conocer a sus nietos en EE. UU.

2.1.4 ¿Con quién dejarán a sus hijos?

De acuerdo con un estudio en torno a mujeres migrantes de Chiapas (2008, p.17), realizado por ONU Mujeres, cerca de la mitad de ellas tenían hijos cuando iniciaron su migración a los Estados Unidos, tanto las que tenían pareja como las madres solteras. De ellas, las que contaron con apoyo de su familia, dejaron encargados a sus hijos con las abuelas, las tías, las hermanas de los niños y niñas menores, inclusive amigas de la migrante. En el caso de Beny, ella encargó a su hijo con su madre: “Mi hijo tenía ocho años cuando yo lo dejé. Se quedó con mi mamá” (Beny, Veracruz).

Durante su estadía en Estados Unidos la mujer se responsabilizará de proveer económicamente a los hijos, manteniendo su autoridad como madre a la distancia. Mientras que los cuidadores o cuidadoras se harán cargo de las necesidades emocionales, sociales, educativas y de alimentación del menor. Mendoza (2019, p.43) expone que las personas al cuidado de los menores no solo administran las remesas que la madre envía, sino que, en muchas ocasiones, obtienen dinero por esta responsabilidad.

Beny mandó dinero a su madre para que le apoyara con la construcción de su casa en Veracruz, además, se hizo cargo de los gastos de su hijo a la distancia. Con el paso de los años, y al no poder volver con su niño, Beny se sintió desesperada, y tuvo que ser fuerte para no regresar a su tierra, a pesar de que él le pedía constantemente que lo hiciera.

Tras cinco años de trabajar en EE. UU., logró juntar con éxito dinero suficiente para comprar su terreno y construir su casa. Ella tenía muy claro su plan de vida y se mantuvo firme; no obstante, fue muy difícil no estar cerca de su hijo y verlo crecer.

Pues sí, yo a mi hijo, gracias a Dios, le hablaba de [sic.] todos los días. Sí, ahora sí que nunca dejé de hablarle; yo le hablé todos los días. De los días que estuve allá; todos los días, ¿eh? No paré de hablarle (Beny, Veracruz).

La maternidad es un aspecto que está presente en la narración de Beny. Estudios revelan que asumir un compromiso de maternidad hacia los hijos no se da únicamente por el hecho biológico de parir, sino que es un acto social que conlleva diversos significados, interpretaciones, sentimientos y comportamientos definidos culturalmente (Hernández, 2016, p.47).

Culturalmente, la maternidad se relaciona con la feminidad. De acuerdo con Hernández (2016, p.48) se considera que el ser madre representa el deseo más sagrado e identitario de una mujer ante la sociedad; por tanto, se acepta y valora aquella fémina que procrea y cría hijos. Asimismo, en la dimensión sociocultural, el rol materno se evalúa de acuerdo con el mejor desempeño de una madre hacia sus hijos.

Generalmente, la migración supone la separación física de los seres queridos, principalmente de los hijos. En la mayoría de los estudios que abordan este tema, la decisión de migrar está determinada por su rol de madre y su deseo de satisfacer las necesidades básicas de estos: “es el sentimiento de responsabilidad que las impulsa a partir” (Carbajal, 2008, p.166). Ante esto, Beny nos comparte:

Pensé más que nada en mi hijo. Y ya. Pues dejé a mi hijo aquí y me fui y traté, traté de echarle muchas ganas para que pudiera darle algo a mi hijo. Mi hijo tenía ocho años cuando yo lo dejé. Se quedó con mi mamá (Beny, Veracruz).

La maternidad está regulada con expectativas y normas definidas. Por un lado, las mujeres cumplen el papel de madre responsable que hace todo por el bienestar de sus hijos y, por otro, hay un estigma social al considerarlas como madres que abandonan a la progenitura. En el caso de Beny, ella buscó superarse para dar lo mejor al hijo que la esperaba en México:

Fue una experiencia buena... y mala, la verdad yo me fui porque...por necesidad. Porque decía: Bueno, si me quedo aquí, no hay nada... tengo un hijo, ¿qué hago, Dios mío?! No, no; yo tengo que irme, tengo que superarme. Pensé más que nada en mi hijo (Beny, Veracruz).

Beny nos compartió que a pesar de haber retornado hace 5 años a su pueblo natal, ella no se perdona el abandono hacia su hijo; incluso piensa que él, ahora un joven de 25 años le guarda resentimiento por haberlo dejado durante sus primeros años de vida al cuidado de la abuela. Por esta razón, cuando Beny regresó a Veracruz, el progenie prefirió quedarse unos años más en la casa de la abuela antes de tomar la decisión de mudarse definitivamente con ella. Gaby y Pilar no mencionaron nada respecto a este tema, ya que ambas son mujeres solteras sin hijos.

2.1.5 ¿Las colaboradoras contactaron a algún pollero para que las cruzara?

García *et al.*, (2007, p.103) expresa que los coyotes o polleros cobraron protagonismo a partir de 1964, año en que finaliza el programa bracero, ya que la patrulla fronteriza comienza a operar en los Estados Unidos. Esto provoca que el ingreso indocumentado a este país se dé a través de caminos muy peligrosos que únicamente pueden cruzarse con ayuda de personas conocedoras de la región. Por ejemplo, Pilar, tras fallar su primer intento decidió contratar a un pollero para el segundo: “Al año volvimos a regresar. Pero ya fue la entrada diferente. Entramos igual por el mismo lugar, la misma puerta, pero ya con un emigrante pagado” (Pilar, Michoacán).

Cornejo y Fortuny (2011, p.97) expresan que tomar la decisión de cruzar acompañado de un pollero simboliza estar dispuesto a ser considerado una mercancía humana, objeto de compraventa entre estos guías. Para Pilar era clara la transacción monetaria que significaba un migrante, no solo para los coyotes, sino también para las autoridades. Describe que el camino que transitó fue el mismo, pero si no se cuenta con una persona con influencias resulta complicado:

Porque los de migración ya tienen contacto con los coyotes. Ellos reciben su paga de los mismos coyotes, los coyotes son, un ejemplo, en aquel entonces cobraban 7 mil [dólares], ahorita pues ya es mucho más. Pero de 7 mil de cada persona o 4 mil, dos para los coyotes, dos para el de migración si quiere entrar por la puerta. Siempre ha habido corrupción, aquí es un país súper corrupto que ya sea con permiso de papel, o sin papel, dicen en México que mordidas, pero aquí se llama de otro, con otro nombre o, con otras palabras, pero es la misma situación” (Pilar, Michoacán).

En el caso de Beny, ella y su amiga optaron por contratar a un coyote para poder cruzar, ya que prefirieron no probar suerte y llegar a EE. UU. con una persona recomendada por otras personas del pueblo. Este las ayudó a trasladarse de Campo Grande a la Ciudad de México, de ahí a Reynosa y

finalmente a la frontera de Tamaulipas. Para Gaby, la idea de contratar a un pollero no fue opción, pues decidió migrar con una visa de turista.

2.2 Acto migratorio

En este apartado, retomamos el desplazamiento del lugar de origen al de destino, en el cual encontramos los medios por los cuales lograron cruzar y los peligros a los que se enfrentaron durante el trayecto.

2.2.1 ¿Cómo fue la experiencia de las colaboradoras durante el cruce?

De acuerdo con Cornejo y Fortuny, en una investigación con mayas yucatecos acerca de su proceso migratorio hacia San Francisco, California, expresan que “la salida de la comunidad de origen abre un sinnúmero de experiencias inéditas. El entrar aparece como el episodio más agresivo y violento (física, emocional y culturalmente)” (2011, p. 98). En el caso Beny, Gaby y Pilar este suceso se vivió de diferente manera.

En estudios previos sobre mujeres migrantes, la autora Woo ha podido identificar que un gran número de ellas utilizan documentos apócrifos o visas de turistas para lograr cruzar:

Los riesgos y peligros que significa cruzar la frontera Norte, cuando se realiza de manera indocumentada, han llevado a la migración femenina a buscar otras formas más seguras, entre las que se destaca el uso de documentos apócrifos o con visa de turista, diversificando las redes y estrategias de cruce (Woo, 2001, p.71).

Pilar tuvo dos intentos para pasar la frontera. En el primero, ella y su mamá fueron detenidas y remitidas a un centro de detención para mujeres debido a que ambas portaban documentos ajenos:

Nos metieron a unos cuartos ahí que según es la cárcel, y pues ya nos revisaron, nos quitaron si traíamos algún papel, nada nos dejaron, bolsas, lo que trajéramos en las manos, todo. Y ya nos empezaron a checar como si fuéramos delincuentes, nos pusieron esposas en los pies, en las manos y ya nos llevaron a unas oficinas, nos sacaron fotos, nos metieron como tres días allí. Fue un fin de semana, viernes, sábado, domingo. Y el domingo en la noche, a mí y a mi mamá nos aventaron a Tijuana, eran como las dos de la mañana (Pilar, Michoacán).

Durante estos tres días de encierro, relata que el trato de las autoridades de la frontera hacia ellas era inhumano, pues las consideraban delincuentes:

Nosotros estuvimos allí los tres días, llegaban los guardias, cambiaban de guardia y nos cambiaban de lugar, nada más en una banca nos sentábamos, nos ponían cámaras hasta en el baño para que no nos pudiéramos mandar ningún mensaje con nadie. Y pues no traíamos nada, algunas se guardaban dinero o algún papel importante en el brasier porque nos querían hurgar por todos lados (Pilar, Michoacán).

Gaby viajó a través de una visa de turista. Pese a que no contó con ningún tipo de ayuda por parte de polleros y migrantes para cruzar, sufrió tratos despectivos por las autoridades estadounidenses, especialmente en el aeropuerto. En el caso de Beny, pese a que en su primer intento logró cruzar la frontera, ella misma expresa que ese trayecto fue lo que más la marcó, tanto por los peligros naturales que se encontró en el camino y la constante vigilancia de las personas encargadas de la frontera, como por la forma en que eran tratadas por los polleros y sus compañeros.

Sí. Entonces... la pasada esa es lo más feo... lo más feo, lo más feo, se puede decir que es la pasada porque... hay en ...en la frontera hay unos centros de vigilancia... que pueden detectar ahora sí la... cuando algo se mueve... y pues sí, tantito tienes que... un descuido y sí te agarran. Afortunadamente a nosotros... pues no nos agarraron, ¿verdad? Pero sí hay demasiada vigilancia (Beny, Veracruz).

Cervantes (2016, p. 26) expresa que la religión es experimentada y puede dar sentido a la lucha, pues pese a la adversidad, los migrantes se guían y actúan por el impulso de sus creencias religiosas, las cuales son interpretadas y vividas por ellos. De esta forma, encuentran fortaleza para seguir adelante y lograr sus metas.

Beny profesa la fe cristiana católica, es por esto que las creencias religiosas cobran importancia puesto que ella siempre se encomendó a Dios y, por ello, tras cruzar con éxito la frontera, llegar a California y, posteriormente, retornar a México, se sintió siempre agradecida con un ser superior, pese a todo lo que tuvo que enfrentar en su proceso. Gaby y Pilar no ahondaron en este aspecto.

De hecho, sí. Gracias a Dios... tuvimos suerte. Eh... no nos agarró migración ni una vez, ¿verdad? Fue suerte la que tuvimos... y... pues sí, gracias a Dios llegamos todos hasta allá. Pues, fue una mala experiencia porque realmente... allá donde nos entregaron con... otras personas, pues... así que... eran personas que no... eran muy buenas que digamos (Beny, Veracruz).

2.2.2 ¿Qué peligros encontraron las colaboradoras durante el cruce de la frontera?

Realizar un viaje migratorio irregular implica una serie de riesgos que las mujeres deben sortear para poder llegar a su destino. Entre los mayores peligros declarados por las mexicanas entrevistadas en el estudio de Cueva y Terrón (2014, p.235) se encuentran: ser abandonadas por el pollero o coyote en la frontera, extraviarse durante el cruce, quedarse sin alimentos y/o agua, caminar durante la noche por el monte, privación de la libertad, hostigamiento sexual de algún “compañero de viaje” y, finalmente, cruzar el río sin saber nadar.

En el caso de Beny, lo que más le preocupó fueron los diversos peligros naturales que se pueden localizar en el desierto, como son los animales ponzoñosos y la vegetación venenosa:

Sí, la verdad lo del desierto está muy feo porque encuentras muchas víboras. No hay agua..., se te acaba el agua, tienes que tomar agua sucia... de los molinos de aire que están en el desierto. A veces tienen bichitos, pero así te la tienes que tomar. No, no hay nada... y si se te acaba el agua, pues sí, te mueres de sed. Te mueres de sed... porque no tienes que tomar. Incluso pues, como estoy enferma de la presión, sí... en el desierto hubo ocasiones en las que sí... me desmayé y me auxiliaron (Beny, Veracruz).

[...]

No; en el desierto es muy feo. Sí, pues hay espinas... en el pantalón se te incrustan los... las espinas de los cactus. Llega uno bien espinado allá. Bien espinado, bien picado de mosco (Beny, Veracruz).

Beny desconocía la cantidad de peligros que encontraría durante el camino, pese a que le habían comentado sobre algunos, ella menciona que de haberlos conocido no hubiera ido:

No te lo imaginas porque cuando te vas dicen: no, no, va a ser bien rápido. No, no va a pasar nada. ¡Y ya estás allá! En veinte minutos ya estás en otro lado. Que cuando te vas pues no te imaginas todo lo que vas a sufrir. Te lo imaginas, no te vas. Pues sí; si te imaginas todo lo que te va a pasar, no te vas (Beny, Veracruz).

2.2.3 ¿Cuántas veces intentaron cruzar?

Datos de la CONAPO (2000, Citado en UNIFEM, 2006, p. 23) expresan que una de cada cinco mujeres mexicanas que intentaron cruzar la frontera

experimentaron la devolución o deportación a su país de origen. A pesar de esto, ellas intentaron volver a cruzar al menos una vez más. El fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (2006) expone que durante el periodo de 1998 al 2000, tan solo 18% de mujeres sufrió la devolución, a comparación del 82% de los varones. Es importante mencionar que la mayoría de estas mujeres no cuentan con experiencia migratoria previa, como en el caso de los hombres.

Pese a que, en su primer intento, Pilar y su madre no lograron cruzar la frontera; la ilusión de que su madre viera a sus nietos en Estados Unidos era tan grande que decidieron volver a intentarlo al siguiente año. Cueva y Terrón (2014) describen que el contactar con un pollero da seguridad en quienes intentan cruzar la frontera, puesto que muchos de ellos ofrecen tratos para volver a intentar el cruce en caso de fallar:

En este mismo nivel de recursos sociales destaca el uso del “pollero” o “coyote” por algunas de las mujeres entrevistadas, en el sentido de que él les ayudaría a llegar a Estados Unidos realizando varios intentos en caso de fracasar la primera vez (2014, p.230).

Esto nos demuestra que las motivaciones, ya sean económicas, familiares, personales, inclusive de violencia, son parte fundamental para que las mujeres, a pesar del peligro que experimentaron en su primer cruce, tomen la decisión de volver a intentarlo, en ocasiones, más de una vez. Beny, al igual que Gaby, lograron cruzar en su primer intento, pese a entrar con o sin visa.

2.3. Asentamiento

2.3.1 ¿En qué trabajaron al llegar a Estados Unidos?

De acuerdo con Santos (2009), se estimaba que 95% de las migrantes mexicanas encontraban un trabajo en Estados Unidos. De esto, 61% participaba en el sector agrícola y en la industria; mientras que 39% en el de servicios. El Anuario de Migración y Remesas (2019), expone que en los últimos diez años esto ha cambiado, pues 81.1% de las mujeres laboran en actividades terciarias como la salud, la educación, el comercio y la hostelería; 15.3% en actividades secundarias como la manufactura, y finalmente, un 3.2% trabaja en actividades primarias como es la agricultura.

Gaby comentó que después de veinte días de haber llegado al Norte, la agencia de empleo en la que estaba inscrita le apoyó para laborar en una bodega que se dedicaba a recibir y empacar ropa de China. Pilar, por su parte, narra que desde que llegó a Estados Unidos comenzó a atender personas mayores, como lo hacía en México, sin embargo, a raíz de la pandemia ha optado por trabajar en el sector de limpieza: “ando ahorita trabajando en

limpieza, en un edificio donde hay puros retirados [...]” (Pilar, Michoacán).

Para Beny conseguir un trabajo en el Norte no fue fácil: “aquí pues está muy difícil para salir adelante... No hay trabajo eh... pues no... no hay donde” (Beny, Veracruz). Su primer empleo lo obtuvo en una estética, tres meses después de que llegó; posteriormente, trabajó en una fábrica de comida:

Pero ¿te imaginas?, ¡Tres meses sin trabajar! [...] es desesperante. [...] Afortunadamente, tuve el trabajito en la estética. Ese pues..., sí contaba como un trabajo, pero pues era poco... Nada más como para que te mantuvieras ahí, pero realmente no, como para que mandaras así dinero (Beny, Veracruz).

[...]

Cuando yo recién llegué...mira...pues fue difícil encontrar trabajo, pero...gracias a Dios me acomodé en una estética..., como yo sé cortar el cabello pues, gracias a Dios...una señora que...es de aquí de Zacatecas...tenía...tiene una estética allá en Estados Unidos (Los Ángeles), y ella fue la que me contrató. [...] No me podía contratar porque...porque somos indocumentados...entonces solamente me daba...por las tardes [...], y ya, en las mañanas trabajaba yo en una fábrica; en una fábrica de comida, se llama Condesa (Beny, Veracruz).

Montoya y Woo (2011, p.195) mencionan que en las últimas dos décadas ha sobresalido la presencia de pequeños negocios mexicanos, liderados por mujeres, en este país, de manera formal e informal: “Ellas han sido las primeras en explorar una actividad económica alternativa, llegan a ser autoempleadas y ellas son las que motivan a los maridos a abrir un negocio” (Barros, 2006, p.3, citada en Montoya y Woo, 2011).

En la historia de Beny, una paisana de Zacatecas es la que le ofrece su primera oportunidad de empleo como estilista, trabajo que le permitía pagar solo sus gastos de manutención. Más adelante y gracias a las redes creadas con otros migrantes, logró conseguir un mejor trabajo. Respecto al trato recibido en el campo laboral, Beny narró que fue muy bueno. Lo más difícil fue cruzar y conseguir un empleo estable: “pues la verdad [...], nada que ver aquí con...con nuestro país, eh...El trato fue muy bueno. [...] Lo único que sí se sufre, mira, es la pasada...o sea, el cruce del desierto y...es muy feo porque se sufre mucho”.

Mancillas (2019) menciona que los roles de género han tenido cambios importantes y que muchas mujeres migrantes son consideradas como trabajadoras y no solo como acompañantes: “en fechas recientes, las mujeres migrantes laboran principalmente en el sector privado y en puestos como: operadoras de maquinaria, ensambladoras, costureras, empacadoras y

23. “La mayoría éramos... puros migrantes. Somos las personas que más trabajamos allá, ¿eh? [...] Porque las personas que son de allá...ellos no quieren...no trabajan por muy poco” (Beny, Veracruz).

planchadoras; una menor cantidad de ellas se ubican como: inspectoras de producción, checadoras y probadoras” (2019, p.43).

Beny, al estar consciente de que el trabajo en la estética no le brindaba el dinero suficiente para cumplir sus objetivos, decidió buscar otros empleos en el sector privado. Debido a recomendaciones de amigos suyos (migrantes también), entró a una fábrica. Ya dentro, sus compañeros²³ le compartieron mejores ofertas laborales, por lo cual, cambió de ocupación varias veces en el mismo sector, hasta que localizó una con buena paga. En este lugar logró ascender hasta volverse inspectora de producción.

Montoya (2011, p.58) expresa que es importante analizar la situación de estas mujeres, ya que sería erróneo generalizar que todas las migrantes tienen los empleos menos deseados, que son explotadas y viven en función de las necesidades de sus familias. Beny expresó que ella nunca fue explotada, al contrario, para ella las condiciones laborales siempre fueron buenas y reconocían constantemente su esfuerzo.

2.3.2 ¿Cuánto tiempo planeaban quedarse?

Las historias de Beny, Gaby y Pilar nos muestran que el tiempo planeado para quedarse en Estados Unidos fue diferente al que realmente vivieron. Para Pilar lo que sería una visita de una semana se convirtió en un viaje de 17 años.

Pues yo venía con, según, por una semana, a cumplir el gusto de mi mamá. Porque yo aunque fuera, pues no digo pobre pobre, tan mal, tan mal, pero trabajaba de enfermera allá [...]. Me pagaban, no digo que mucho, pero pues, lo suficiente para ayudarlo a mis padres, a mi mamá, a mis hermanos (Pilar, Michoacán).

Beny, por su parte, nos cuenta que al inicio planeaba ir por un año; pero en ese tiempo solo alcanzó a pagar los gastos de migración, por lo que optó por quedarse cuatro más para cumplir las metas que llevaba en mente: “mira... yo cuando salí de aquí, yo decía que solo iba por un año. Decía: solo un año y... regreso [...]. Pero es mentira eso de que vas a estar por un año...porque...la pasada es muy cara. En un año tienes que estar pagando” (Beny, Veracruz).

Gaby quería trabajar seis meses en el Norte; sin embargo, el trabajo para el que la agencia la contrató terminó antes y decidió retornar a México a los tres meses, ya que conseguir otro trabajo resultaba tardado.

2.3.3 Durante el tiempo que estuvieron en Estados Unidos, ¿mandaron dinero a México?, ¿a través de quién?, ¿para quién?

De acuerdo con la investigación presentada por el Centro de Estudios Monetarios Internacionales (CEMLA), Banorte y el Fondo Multilateral de

Inversiones (FOMIN), de las 2,851,859 transferencias de remesas enviadas de 2011 a 2013, 30.1% fueron enviadas por mujeres (858,594 envíos). En el 2013, la Encuesta sobre Migración en las Fronteras Norte y Sur (EMIF) observó que alrededor de 87.2% de las mujeres que enviaron remesas tienen de una a cuatro personas que dependen económicamente de estos; 10.7% mencionó que no tiene a ningún dependiente, “lo que podría indicar que se trata de mujeres que envían remesas productivas, es decir, para la compra de tierras o probablemente para pagar deudas” (Vega, 2016, p.172).

Sí, estuve mandando dinero. Cada...de hecho, los giros los hacía cada ocho días [...]. Cada que...por aquí cobrara, mandaba mi dinero a tiempo; siempre, siempre. Durante todos esos años. Ahora que como...la construcción de aquí de la casa fue la más fácil. Y al término de todo, pues ya. Ahora sí ya decidí regresarme (Beny, Veracruz).

Ramírez y Mauricio (2015, p.185) expresan que el envío de remesas es asociado de diferente manera para la mujer y para el hombre. Para este último, el envío de remesas se ve como parte de sus obligaciones y deberes como jefe del hogar, mientras que a las mujeres se les ve como las responsables de todo lo relacionado al cuidado, alimentación y mantenimiento de los miembros de la familia.

Durante su estadía, al menos Beny y Gaby enviaron remesas para sus familias. Para Beny, haber migrado no solo representó una oportunidad de salir adelante y poder comprar su terreno, sino también proveer de educación, salud y vestido a un hijo que tuvo que dejar con su madre. Por otro lado, Gaby nos compartió que cada semana de pago enviaba el 70% a México para saldar sus deudas y solventar los gastos de su madre, quien la esperaba a su regreso. Pilar, al no tener familiares cercanos en México, no enviaba remesas.

2.3.4 ¿Cómo fue vivir la maternidad a distancia?

Migrar supone la separación física de los seres queridos, pero también es considerada como una oportunidad de completar el rol maternal. De acuerdo con Carbajal (2008, p.166), ante la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas de los hijos, muchas madres de familia se sienten cuestionadas en su rol materno y se ven impulsadas a migrar al extranjero.

Dejar la familia...mi hijo...Lo más difícil es dejar...sí, la familia y los hijos [...]. Y ya...pues dejé a mi hijo aquí y me fui...y traté de echarle muchas ganas...para que...pudiera darle algo a mi hijo (Beny, Veracruz).

La distancia física que significa la migración obliga a las mujeres a buscar estrategias que permitan continuar con el trabajo y la maternidad. El envío de

remesas, las llamadas por internet o telefónicas, son algunas prácticas que las ayudan a continuar ejerciendo el rol de madres mientras están lejos, así como a mantener el vínculo afectivo con los distintos miembros de la familia.

[...] Yo a mi hijo, gracias a Dios, le hablaba de todos los días. Sí, ahora sí que nunca dejé de hablarle; yo le hablé todos los días. De los días que estuve allá; todos los días, ¿eh? No paré de hablarle (Beny, Veracruz).

2.3.5 Al ser indocumentadas, en algún momento de su estancia, ¿tuvieron miedo de ser deportadas?

El género incide en cada aspecto del trayecto migratorio. Para el caso de las mujeres migrantes que viajan de manera indocumentada, los riesgos que pueden ocurrir durante el camino y su estancia en el país vecino se vuelven mayormente peligrosos: agresiones de tipo sexual; abuso económico por parte de grupos criminales y de personas que aprovechan la situación; manipulación en el acceso de información y escasez de recursos durante el cruce (Terrón y Monreal, 2013, p.158).

Aunado a esto, cuando las mujeres logran cruzar la frontera y asentarse en el nuevo lugar, persiste el miedo de ser deportadas por migración, ya que saben que no cuentan con la residencia para permanecer en el país, ni poder trabajar en este.

[...] Durante la estancia que estuve allá, pues no tuve ningún problema. Nada más eso sí, tienes que cuidarte porque...a veces hay lugares donde vas a buscar trabajo y...pues llega inmigración por ti [...]. Porque, aunque ya estés allá, pero si te llega agarrar inmigración...como eres indocumentado, te agarra y ya te trae hasta acá (Beny, Veracruz).

Ellas vivían—o viven—con miedo en el país del Norte. Durante su permanencia en California, las tres coincidieron en que existe el temor constante de ser deportadas por migración. Cada una sabe que no cuenta con los permisos para radicar en el país, ni poder trabajar en este. Por esta razón, las mujeres permanecen alerta siempre en los lugares que transitan, ya sea el trabajo, la escuela, incluso el lugar donde rentan.

En estos casos, las redes de paisanaje fungen como su recurso primordial para aminorar los casos de peligro y para hacerlas sentir más seguras respecto a la situación que viven. Beny y Gaby contaron con el apoyo de sus compañeros de trabajo, quienes constantemente la mantenían al corriente de las fábricas en las que ya había estado migración. Pilar y otros compañeros asistían a clases de inglés en una escuela nocturna. En algunas ocasiones, cuando las

autoridades migratorias llegaron de imprevisto, ella y sus compañeros tuvieron que esconderse en el interior del plantel hasta que el peligro se iba:

[...] y a veces uno se siente aquí, a veces impotente, siempre con miedo, siempre diciendo ay, si me cae la migración. [...] cuando estaba yo en la noche, en la escuela nocturna de inglés, es una *high school* que daba después de los jóvenes en la mañana, en la tarde clases de inglés para adultos. Varias veces anduvimos saliendo a escondidas esperando a que se fuera la inmigración para poder salir (Pilar, Michoacán).

2.4 Liminalidad social y negociación cultural.

2.4.1 ¿Lograron adaptarse a Estados Unidos?

Llegar a otro país es adaptarse a una nueva cultura, nuevas maneras de pensar, nuevas personas. Este proceso psicosocial, como lo llaman Simich, Maiter y Ochocka (2009, p.254), provoca que los migrantes desarrollen un papel activo frente a los diferentes sistemas culturales y de vida que se les presentan, así como un intento por superar las barreras de integración social.

Pilar recuerda con tristeza su juventud y todo lo que tuvo que pasar para ganarse la vida en México y salir adelante, y aunque ella afirma que no le pagaban mucho, sí era suficiente para ayudarle a su familia. Al hacer una retrospectiva de los 17 años que ha pasado en Estados Unidos, comenta que no le ha encontrado alguna ventaja, pues sigue en las mismas condiciones que cuando se fue:

Oigan pues yo no le he encontrado ningún adelanto, ningún beneficio a estar aquí. Aquí tengo 15 años durmiendo en la misma cama, en la misma cobija, en el mismo rincón. Y en México hice mi casa, tenía mi cuarto y todo, y aquí pues no puedo salir de la sala compartiéndola con mi sobrino (Pilar, Michoacán).

Hasta el día de hoy, Pilar no logra superar lo que dejó en México. Difícilmente se siente parte de ese espacio ajeno llamado Estados Unidos, el cual solo representa nostalgia y tristeza:

Si te enfermas pus aquí la gente y las mujeres se aguantan [...]. Que si te andas muriendo de una infección pus ahí te aguantas [...]. O un remedio aquí en dónde lo consigues, un remedio de hierbas, no hay con quien te puedas curar, tampoco. Todo eso te va frustrando y te va cambiando la mentalidad, o te haces más fuerte o te lleva la corriente y te haces más débil (Pilar, Michoacán).

[...]

Ahorita yo que estoy aquí, he apreciado y valorado más mi país que estando ahí adentro. Cuando yo estaba allí, pues yo nada más pensaba en conseguir pa' comer, y eso, pero no me interesaba ni la política, ni la religión (Pilar, Michoacán).

Con el tiempo, Pilar logró adaptarse al ambiente hostil de ese lugar mediante diversas actividades de voluntariado dentro del ámbito religioso y político:

Hasta que me vine a meter aquí, hasta que estoy ahora aquí, me involucré también cómo se maneja la Iglesia. Cómo se mueven también y cómo se ha metido en la política la religión como hace siglos (Pilar, Michoacán).

[...]

Tuvimos una escuelita aquí afuera, hacíamos una escuelita para enseñarles puras cosas de México a los niños que nada más son nacidos de aquí, que nada más les cuentan de México, que México es así, que cuando te lleve a México, y nunca han ido (Pilar, Michoacán).

Shinji Hirai (2009, p.157) expresa que “los migrantes no construyen y representan su identidad a partir de un aquí, ahora o futuro, sino desde un allá, es decir, desde la tierra natal y su pasado que dejaron del lado sur de la frontera”. En el caso de Beny, adaptarse a un nuevo país no fue fácil, la nostalgia a su pueblo natal siempre estuvo presente:

La verdad ya extrañaba yo mucho aquí [...]. Es un pueblo; está...como tú quieras, feo; lo que sea, pero yo extraño mi pueblo; yo me quiero ir a mi pueblo (Beny, Veracruz).

Su manera de negociar la tensión entre la cultura mexicana y la estadounidense fue respondiendo de forma positiva a los desafíos que se le presentaron durante su estadía. Ella recuerda su estancia en el Norte con alegría; se congratula de todo lo que pudo lograr en ese tiempo y por haber tomado la valiente decisión de moverse a un país totalmente desconocido para ella:

No; no me fue mal ni cuando me fui no cuando regresé [...] es que la verdad a mí...me ha ido muy bien ya...Gracias a Dios. [...] Pues ves la casa y todo, y dices: No puedo creer que por esto haya pasado. [...] Entonces ahí como que dices, más como de...pues hay que agarrarse bien y...con toda la decisión (Beny, Veracruz).

[...]

Es muy valiente, sobre todo como mujer, el decir: ¡Yo me lanzo! [...]. De hecho, es bueno arriesgarse porque...sino me hubiera yo arriesgado, nunca hubiera sabido realmente si me iba a ir bien o no (Beny, Veracruz).

El paisanaje fue clave para que Beny se sintiera protegida y acompañada. La amistad que generó con su amiga con la que se fue de México, fue una motivación más que la ayudó a sobrellevar su situación de migrante y la mantuvo firme durante el cruce y la estadía, pese a los peligros naturales y las situaciones económicas y familiares a las que se enfrentó. De igual manera, la cuestión religiosa y la maternidad son dos factores que influyeron directamente para que Beny se adaptara a la nueva cultura. Tal como lo hemos visto anteriormente.

Gaby compartió que, en el tiempo en que vivió en EE. UU. no hubo día que se sintiera tranquila o aceptada, pues sufrió discriminación por parte de estos migrantes, quienes la denominaban ladrona por ser originaria de la Ciudad de México. Además, para ella, el Norte únicamente representa pesadas jornadas laborales, mientras que México es ese lugar en el cual se puede ser libre: Los migrantes “eran los otros, los desconocidos, los sin nombre. Los sujetos sin derechos, muchas veces perseguidos, rechazados o simplemente ignorados. Para la sociedad receptora solo eran las manos necesarias que trabajan largas jornadas sin quejarse” (Solís, 2017, p. 173).

2.5 Retorno y reinserción

En esta etapa, haremos alusión a las historias de Beny y Gaby, pues son las únicas que vivieron la experiencia del retorno.

2.5.1 ¿Por qué regresó?

Jorge Durand explica que retornar es semejante a lo que pasa al momento de partir: se vuelve a una fase de toma de decisiones. Esta resolución se puede dar de manera voluntaria o forzosa; para el primer caso, el migrante decide regresar, por cuenta propia, una vez que cumplió sus metas²⁴ en el país de destino. Para el segundo, una migración no exitosa, las políticas del extranjero, incluso su situación como ilegal, lo obliga a retirarse de ese lugar, es decir, lo deportan: “El fenómeno del retorno está relacionado con lo que le sucede al migrante durante su estadía y con los cambios que se dan en el contexto internacional” (2004, p.104).

Para Beny, haber cumplido con la estrategia de retorno²⁵ que se fijó antes de iniciar su traslado a California fue el indicador que la motivó a volver a casa, junto a su madre y su hijo, tal como no los comenta a continuación:

Gracias a Dios sí logré mi objetivo...a lo que iba yo, pues sí...yo sí...sí lo logré y...y pues regresé...la verdad yo logré todo [...].

24. “Las metas suelen ser bienes muebles o inmuebles que son muy difíciles de adquirir con los salarios del lugar de origen: construir o comprar una casa, comprar un lote o terreno, comprar un automóvil, montar un negocio”. (Durand, 2004, p.111)

25. Término propuesto por el investigador Jorge Durand. Expone que, es una manera de fijar límites, de proponerse objetivos, y de obligarse, de algún modo, a regresar (2004, p.110).

Creéme que...a veces veo esto...y no lo creo. No creo...no creo que yo lo haya hecho.

[...]

Ya estoy cansada...ya la vida es...ya, ya...mis planes ya [...] ya había comprado aquí un terreno; ya tenía mi casa; ya construí mi cuartito de mi estética, donde trabajo actualmente...y...pues ya. [...] Y hasta lograrlo. hasta que tú lo logras, dices: No, pues, me regreso; antes no (Beny, Veracruz).

Ahorrar un capital significativo o, como en el caso de Beny, adquirir un conjunto de inversiones en su lugar de origen, permite que el migrante pueda escapar de la dependencia estructural del país de destino (Durand, 2004, p.109). Pese a que tuvo un buen empleo y sueldo, además de experimentar el aprecio y estima de sus compañeros de trabajo, se sentía privada de su libertad, pues expresa que no tenía momentos de distracción, “todo era trabajo” (Beny, Veracruz). Esto último también influyó en su decisión de regresar, ya que anhelaba la tranquilidad de su tierra natal, así como disfrutar de los frutos de su esfuerzo en Estados Unidos: “[...] Ya había yo...concluido todo lo que había querido. Yo dije: ya ahora sí soy libre, ya puedo regresar. Ya, tranquilamente” (Beny, Veracruz).

La necesidad de regresar y su apego por el territorio natal, está permeada de volver a ver sus familiares, amigos, conocidos. Para Beny, su hijo desempeñó un papel decisivo en su retorno y reintegración. Scharmm señala que “estos crean expectativas, brindan apoyo, y satisfacen sobre todo necesidades emocionales” (2011, p.243).

Ya te digo que...ya tengo todo, ya me tengo que regresar.
Ya tengo muchas ganas de ver a mi hijo (Beny, Veracruz).

A diferencia de Beny, Gaby pasó en California solo tres meses cuando decidió regresar. No logró acostumbrarse al nuevo estilo de vida que le proponía el Norte: trabajar todo el tiempo y sentirse constantemente vigilada. Por otro lado, extrañaba a su familia en México. Es por ello que decidió regresar cuando terminó su empleo temporal. También expresó que añoraba retornar puesto que en México tiene la libertad de hacer las cosas que le gustan y deseaba volver a disfrutar de la comida de su tierra.

2.5.2 ¿Cómo fue la experiencia de retorno de Beny y Gaby?

Beny comenta que regresar fue más fácil que haberse ido, pues no tuvo problemas para salir del país y entrar a México:

Ya...a nosotros nos, ahora sí que nos pararon los soldados y nos dijeron que querían nuestros documentos. Y ya...pues...

todos traíamos nuestra credencial de elector y eso. Y ya nos dijeron que...que si teníamos planes de regresar...y pues no, pues ya no. No, pues ya no. Y ya nos dejaron salir así sin más (Beny, Veracruz).

El medio de transporte para el regreso tampoco fue un inconveniente, es por eso por lo que optó ir por la vía terrestre:

Sí; me vine por tierra. No había que...ahora sí que en avión ni nada. De hecho...manejábamos en Estados Unidos hasta aquí [...]. Fueron tres días de camino (Beny, Veracruz).

Beny enfatizó que sus compañeros migrantes le dieron ciertas recomendaciones para salir con éxito de Estados Unidos. Una de ellas era que documentara con la aduana todo lo que llevaba, para evitar que lo confiscaran. Asimismo, le sugirieron llevar solo lo necesario y poco dinero:

No traemos así tantas cosas. Porque ya nos habían dicho que... para cuando cruzas no debes traer mucho...En dinero no puedes traer mucho, más que diez mil dólares (Beny, Veracruz).

Del mismo modo, nos compartió que se sentía muy orgullosa por tener la oportunidad de haber vivido esa experiencia. Todo el esfuerzo invertido y las dificultades que atravesó se volvieron un aprendizaje más para su vida y un recuerdo de la mujer valiente y admirable que es por atreverse a tomar este tipo de decisiones, en una sociedad en la que aún se tiene la percepción de que el hombre es el único que migra:

Pero es una experiencia...bonita porque...yo le platico, mira, a lo largo de todo este tiempo...pues, he vivido muchas cosas... le digo. Y como ya viví esa experiencia, luego sí me platican y eso, y digo: No pues, sí...tienen mucha razón, porque es muy difícil. La verdad es muy difícil...tomar una decisión tan importante como esa...de irte. No te imaginas lo que te espera en esa vida (Beny, Veracruz).

Regresar a Estados Unidos no es un plan que Beny tenga en mente, aunque sabe que si lo hiciera la situación sería diferente, pues ahora cuenta con mayores redes de apoyo, como su amiga (quien todavía continúa en California), o los patrones de sus anteriores trabajos (quienes le hicieron saber que con ellos ya tenía trabajo asegurado).

Para Gaby la salida de EE. UU. fue sencilla: viajó en avión en condición de turista. Por el poco tiempo que pasó en el país vecino y las escasas pertenencias que juntó en su estadía, no tuvo ningún problema para retornar a su país. Aunque solamente laboró en un trabajo temporal, logró pagar gran

parte de las deudas de sus tarjetas de crédito y juntar un pequeño ahorro. Gaby se siente conforme de haber vivido esa experiencia porque le hizo apreciar lo que tiene en México.

2.5.3 ¿Quiénes la esperaban a su regreso? ¿Cómo la recibieron?

El retorno de Beny fue una sorpresa para su madre y su hijo, ya que no la esperaban hasta meses después:

Pues...mi mamá estaba muy contenta...porque pues, pues... dice mi mamá: yo pensé que ya no ibas a regresar. Sabes que pasan muchos casos que se quedan en el desierto, que ya no aparecen (Beny, Veracruz).

El anhelo más grande de ella era ver a aquel hijo que había dejado hace cinco años:

Él tenía ocho años, y cuando regresé pues ya tenía trece [...] Créeme, cuando yo llegué aquí... ¡Ay! Mi hijo estaba emocionado él. [...] Tantos años sin vernos...imagínate dejás a alguien pequeño, llegas y ya está grande (Beny, Veracruz).

Parte del retorno es reajustar las dinámicas familiares, es readaptar y reincorporar al retornado al núcleo familiar. Para el caso de las madres que migran, Salcedo (2016, p. 85) expresa que la desconexión física de sus seres queridos por tanto tiempo deteriora la relación y provoca a la madre, un sentimiento de decepción o de que su esfuerzo es poco valorado.

Otro de los retos a los que las madres retornadas se enfrentan es a ganarse nuevamente el respeto de sus hijos, pues durante su partida han sido criados bajo otros criterios. Volver a ser la figura de autoridad para esos adolescentes resulta complicado, ya que en su infancia fueron niños favorecidos con regalos y acceso a dinero para compensar esa ausencia.

Pese a que el hijo de Beny estaba realmente feliz por el regreso de su madre a casa, los primeros meses le fue difícil vivir con ella. Debido a esta situación optó por seguir en casa de su abuela un tiempo más. También, Beny nos compartió que a su regreso la dinámica familiar cambió un poco, no solo por lo antes mencionado, sino porque mientras estuvo en Estados Unidos conoció a alguien.

Actualmente, ella se encuentra casada con esta persona y tienen una hija de nueve años. Beny posee un negocio propio en el que corta cabello; su comunidad siempre recurre a ella por su trabajo de calidad y esto le ha traído el respeto de muchas personas de ahí.

Ahorita...pues sí, puse mi negocio acá...sigo cortando el cabello. Yo sigo trabajando. [...] No, voy a trabajar porque...

pues allá trabajaba de todos modos, y aquí voy a llegar y a trabajar (Beny, Veracruz).

Desde otro punto de vista, para Gaby no fue difícil retornar a las dinámicas familiares previas a su partida. Su mamá, hermana y sobrina la esperaban y la recibieron con mucho gusto. Nuestra colaboradora nos contó que fue muy sencillo rehacer su vida de antes: consiguió trabajo tres meses después de su retorno y podía volver a tener su mismo estilo de vida sin la presión de las deudas. Cabe destacar que la gente que conoce su historia ahora la ve como un ejemplo de mujer valiente y trabajadora.

3 “¿Ya quieres que te empiece a contar?”

En la novela autobiográfica *Vivir para contarla* de Gabriel García Márquez, como epígrafe se presenta la siguiente frase “la vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla”. Este breve texto ejemplifica las narrativas antes leídas y la necesidad de Beny, Gaby y Pilar por contar aquello que habita en sus recuerdos, en sus historias.

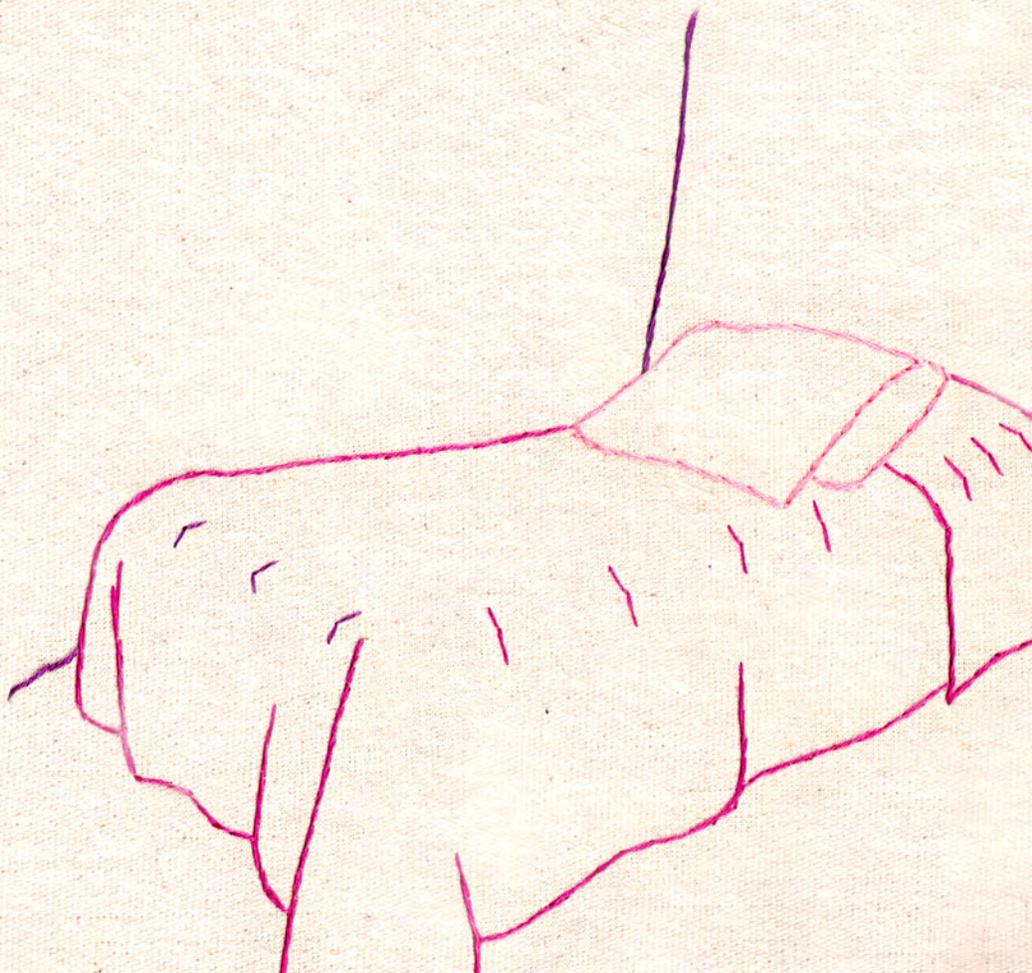
Es esta necesidad de contar la que nos motiva a ir más allá que una simple transcripción. Autores como Rocha y Solís (2017) y Nelson (2013), mediante la práctica como investigación en las artes, nos permiten abordar perspectivas nuevas que solo son posibles mediante la interdisciplina. En este sentido, y al ser este proyecto de carácter colaborativo, invitamos al lector a sentir cada palabra aquí narrada a través de un artefacto cultural que pretende reivindicar no solo pasajes sobre las historias desde la vida de Beny, Gaby y Pilar, sino también revalorar el bordado como un objeto político, creativo y hasta de resistencia, como lo menciona Rivera (2017, p.139).

Los conceptos del artefacto cultural, mostrados en el capítulo 5, reflejan eventos importantes para Beny, Gaby y Pilar, como la maternidad, el abandono, el cruce por la frontera, el retorno y la discriminación, por mencionar algunos.

CAPÍTULO V:

El artefacto

Este capítulo se centra en el artefacto creado como resultado de toda la investigación realizada. En primera instancia, se presentan los fundamentos que nos llevaron a emplear este medio para representar las historias desde la vida de Beny, Gaby y Pilar. Posteriormente, se definen las características que tiene el artefacto. Para finalizar, se presenta la propuesta de montaje y las pruebas que se practicaron.



1. Monarca: el artefacto

Cada año, miles de mariposas monarcas migran de México a California, Estados Unidos. Al igual que ellas, miles de mujeres cruzan la frontera en busca de mejores condiciones de vida. Es por ello que, basadas en la metáfora de la mariposa y las mujeres, el artefacto cultural fue llamado “Monarca”. Este se produce en un contexto cultural posmoderno que se caracteriza por los cambios en las tecnologías y explora el papel que juegan los usuarios en la creación, distribución y desarrollo de un artefacto cultural.

La intersección resultante entre las prácticas artísticas contemporáneas y la novedad tecnológica, suponen un cambio dentro del sector multimedia. Por otro lado, delimita la categoría arte digital como un instrumento de análisis para articular distintas dimensiones de los fenómenos artísticos, las discusiones alrededor de sus recursos, sus modos de construcción de sentido y como se integran estas transformaciones a los discursos establecidos.

Monarca comprende los cambios que han realizado a partir de la novedad que representaron las tecnologías en el momento en que se incorporaron como medio y soporte para el arte y su clasificación en géneros tales como el *media art*, *net art* y *new media art*, entre otros. Es por ello que Monarca combina la narrativa compartida por mujeres que migraron de México a California, los bordados y la tecnología.

El artefacto funciona a través de la realidad aumentada (RA), se detallará más adelante, y, tras interactuar con él, se encuentra una liga que permite escuchar más de las historias de Beny, Gaby y Pilar. Así mismo, en el enlace se invita a grabar un relato propio si se desea. De esta forma, se invita al prosumo²⁶ y se pueden obtener más relatos para enriquecer a Monarca en el futuro. Por otro lado, por medio de una página web se facilitan los contenidos para todas aquellas personas que no poseen los recursos tecnológicos para interactuar con la RA.

Etimológicamente, la palabra artefacto proviene de *ars*, en latín, traducción de la palabra griega *techne*, de la cual procede técnica, y de *facto* que significa hecho.

26. Prosumo viene del inglés *prosumer* y se describe como las actividades que son parte del consumo pero que precisan ser producidas parcialmente o personalizadas en su proceso de terminación; por ejemplo: la cultura *do it yourself*, ya que alude a tareas que antes hacían profesionales pero que, gracias a la tecnología y a la popularización del internet, son fáciles de realizar mediante tutoriales y aparatos fáciles de usar. El prosumo implica que el sujeto no es solo un espectador que lee, observa y asimila, sino que construye, manipula y se reapropia de los símbolos a su disposición que cuestionan la jerarquía establecida: autor-obra-usuario-receptor (Zafra, pp. 123-125, 2013).

2. El bordado como un artefacto cultural

Entonces se puede afirmar que artefacto es aquello que está hecho con arte o por medio de una técnica, lo cual, engloba “todo aquello elaborado, producido por el ser humano” (Isava, 2009, p. 442). Ignacio Izuzquiza en sus estudios sobre Juan David García Bacca (1984) indica que los artefactos son una abstracción de la realidad que, por medio de las propiedades conocidas de estos, permiten construir un mundo artificial, el cual hace referencia directa al mundo natural, implicando que el artefacto avión es a ave, así como sillón es a suelo.

Tomando los conceptos previos, es posible asegurar que tejer, coser, bordar y costurar son quehaceres humanos enfocados a la creación de artefactos de diferente índole que crean un mundo artificial utilitario, por ejemplo: ropa hace referencia a símil de piel, decoraciones (tapices, cortinas, manteles, etc.) a naturaleza u objetos, entre muchos otros.

Aunque la producción humana es vasta, no todas las herramientas y utensilios que se han creado poseen una amplia carga significativa ni de implicaciones teóricas, en consecuencia, no resultan ser del interés para los estudios culturales²⁷; en cambio, aquellos llenos de singularidades sociales, políticas e históricas, entre otras, son englobados en el término “artefactos culturales” (Isava, 2009) y son del interés de este campo de estudio.

¿Qué es un artefacto cultural? Respecto a este término existen diversas vertientes que apuntan a su importancia y significado. Arenas y Toro (2021) retoman el abordaje de Gell: son aquellos objetos de uso cotidiano que culturalmente fueron resignificados, causando que su labor original mutara y se desviara. Por otro lado, Eloy Martos y Alberto E. Martos definen al artefacto cultural como algo pluridimensional que aborda “un aspecto del mundo material con un uso recordado colectivamente” (2014, p. 122), lo cual implica que cualquier objeto puede ser abordado bajo esta visión siempre y cuando sea parte de la herencia cultural y de la memoria colectiva de la humanidad. Finalmente, Isava expresa que los “artefactos culturales” son aquellos que

Se revisten de un determinado “espesor significante” a partir de operaciones inscritas en los procesos de la cultura;

27. Es un campo de investigación que trabaja con herramientas metodológicas de carácter interdisciplinar y que intenta dar cuenta de diversos fenómenos, tanto culturales como políticos y económicos (COLEF, 2018).

operaciones que, compleja y simultáneamente, la patentizan y la someten a la crítica (2009, pp. 441-442).

Y páginas más adelante añade:

El espesor significativo del artefacto cultural sería entonces ese continuo referir más allá de sí mismo [...] que, en este caso, trasciende lo puramente simbólico, pero igualmente se sobrepone al “uso” normal del objeto (2009, p. 451).

Según estos significados, los bordados se pueden considerar como un artefacto cultural, pues son objetos de uso cotidiano y son creados con artificialidad. De igual manera, cumplen con una función práctica (adornar, vestir, identificar, decorar) y poseen desde siempre una carga significativa trascendental puesto que, según la civilización y la cultura, poseen una herencia cultural importante y forman parte del patrimonio colectivo.

Los bordados no implican solo un uso práctico de lo cotidiano, en diversos contextos son sacados del marco utilitario y empleados como medios de memoria, homenaje y hasta protesta como se mencionó en el “Estado del arte” del Capítulo 2 de este trabajo. Los textiles remiten a tradiciones que pasan por generaciones como un medio de memoria que trasciende el campo económico y funcional, se resignifican con estética y fungen como herramientas que participan activamente en diversas manifestaciones culturales.

Aunando al tema, el Diccionario de estudios culturales latinoamericanos menciona que para que un artefacto cultural cobre sentido se debe vivir “en procesos activos de participación”, puesto que son referencias dentro del proceso de creación cultural (McKee y Szurmuk, 2009, p. 205). De forma tradicional, los quehaceres textiles femeninos son considerados actos colectivos que permiten intercambiar conocimientos entre las mujeres que interactúan en dichos círculos, promoviendo los procesos activos de participación y de creación cultural.

Así mismo, Gell (2016) sostiene que los artefactos representan parte de la identidad del agente que los creó puesto que expresan una relación social entre la causa de su creación y quién los construye. Es importante retomar este concepto ya que a partir del siglo XIX, como se mencionó en capítulos previos, las labores textiles femeninas fueron retomadas como actos de acción política y, de esta forma, buscaban resignificar el lugar devaluado que poseían para tornarse en actos creativos y empoderantes (Chocontá, Pérez y Sánchez, 2019, p. 2): los bordados que se trabajaban a modo de protesta tienen una importante carga social, ya que las condiciones domésticas de sus creadoras y la situación política estaban estrechamente relacionadas.

Según estas tres autoras, el bordado femenino, al traspasar la frontera de lo doméstico y tornarse una herramienta de denuncia política, así como

social, se transforma en un artefacto cultural femenino y se vuelve parte importante de los activismos textiles de todo el mundo. En Latinoamérica, hay diversas iniciativas que, por medio del bordado, la costura y el tejido, buscan el reconocimiento de los derechos, la denuncia y conservación de la memoria.

Respecto a las labores textiles empleadas como protesta, en América Latina se crearon los costureros de la memoria. En estos activismos, las mujeres buscaban representar y denunciar, por medio de los textiles, la crueldad de la guerra, la migración forzada y los conflictos políticos y civiles que vivían. Por ejemplo: en Chile, como respuesta a la dictadura de Pinochet en 1973, se fundaron diversos grupos de costura denominados Las arpilleras (Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2019, pp. 10 - 11) y, por otro lado, en Sonsón, Colombia, 2009, surge la iniciativa Tejedoras por la Memoria de Sonsón (González, 2014, p. 87). Ellas representan, por medio del bordado, los desplazamientos forzados que causaron el Conflicto armado interno de Colombia.

El artefacto creado como producto de esta investigación, al centrarse en la creación de narrativas con base en las historias desde la vida de las colaboradoras busca representar, por medio del bordado y las tecnologías, las diferentes experiencias individuales que vivieron durante su proceso migratorio. Este funge como una expresión cultural que permite compartir los diversos relatos con los interactuantes, por medio de la exploración activa con objeto artístico.

La propuesta artística y tecnológica que resulta tras el desarrollo de este proyecto plantea que el bordado salga del círculo doméstico para convertirse, no solo en un instrumento social y material, sino en una propuesta académica. A su vez, esta se enfoca, en vez de ver al textil como el objeto de estudio, en integrarlo como un medio que impulse la construcción de conocimientos significativos. De esta forma, el interactuante podrá obtener información importante sobre la diáspora y las particularidades del proceso de las colaboradoras.

3. El bordado como diseño de información

Gestar un bordado implica comunicar algo. A través de la historia, los textiles han tenido no solo una función decorativa o práctica, sino también pedagógica, informativa, documental, entre muchas otras. Es así como la creación de tapices, ropajes y manteles, han servido para enseñar historia, religión y tradiciones; también para documentar hechos y denunciar, como se mencionó en capítulos anteriores. Las personas que crean este tipo de textiles buscan traspasar información compleja a un medio sencillo y atractivo para solucionar un problema, es decir, hacen diseño de información.

El diseño de información busca traducir datos complejos en información significativa con la intención de comunicar, documentar y preservar el conocimiento (González, 2016, p.21). Por otro lado, también busca mejorar la comprensión de una situación, concepto o fenómeno por medio de la creación de un medio comunicativo claro (Pontis, 2019, p.3). De esta forma, los textiles elaborados con una función comunicativa que permiten transmitir información accesible, adecuada, atractiva, creíble, concisa, correcta, relevante, interpretable y comprensible²⁸ a una audiencia se pueden considerar como diseños de información efectivos.

Como ejemplos de diseños de información y bordado, destacamos algunos proyectos textiles que cumplen con las características mencionadas y pueden ser considerados objetos comunicativos funcionales. En primera instancia, en el apartado anterior se mencionó a Las Arpilleras (figura 17) y a las Tejedoras por la Memoria de Sonsón (figura 18), quienes costuraron productos comunicativos efectivos que documentan sus vivencias.

Por un lado, están los bordados creados por las comunidades tzeltales en Chiapas, México, (figura 19) quienes rescatan saberes y patrones gráficos mayas en su obra. De esta forma,

El trabajo de bordado combina elementos de la oralidad, de la escritura y de la pintura que los mayas desarrollaron, si bien, hay muchas cosas que se han modificado. Así pues, el trabajo

28. Características que debe poseer un diseño de información bien diseñado (González, 2016, p.22).



Figura 17. Bordado de las Arpilleras titulado Nace una paloma. Se denuncia la detención y desaparición de personas por razones políticas durante la dictadura militar (1973-1990) en la región de la Araucaria. (Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2019, p. 143)



Figura 18. Cartografía del Tiempo. (Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2019, p. 143)



Figura 19. Bordado tzeltal. Bordado creado María de Lourdes Encino Mendoza, Sección Zapata que representa a su comunidad en armonía con la Madre Tierra durante la fiesta tradicional tzeltal. (Martínez, 2011, p. 164)

creativo de las mujeres bordadoras hizo posible comprender la importancia que tiene para ellas conservar los saberes que les hace poseer el capital cultural y simbólico de ser tzeltal. (Martínez, 2011, p. 330)

El trabajo textil también lo emplean para plasmar la vida de sus comunidades, su cotidianidad y tradiciones. Por consiguiente, la labor que costuran no solo rescata la herencia pictórica de sus antepasados, sino que también documenta las costumbres de la comunidad (Martínez, 2011, p. 13).

Dentro del activismo textil contemporáneo, se creó en el 2012 el proyecto mexicano de “Bordando Feminicidios” (figura 20). Este buscaba visibilizar y homenajear, por medio del bordado, a las mujeres asesinadas o desaparecidas en México. Los bordados que la comunidad costura buscan

devolver la memoria y la identidad a tantas mujeres masacradas, ignoradas y olvidadas o inexplicablemente desconocidas, que son únicamente expedientes para las instituciones, e incluso para los medios de comunicación (Ruiz, 2018, p. 162).

Cientos de textiles fueron colgados en el centro histórico de la Ciudad de México. Cada uno de ellos documenta una historia de violencia e informa de forma efectiva a las personas sobre los feminicidios que ocurren en el país.



Figura 20. Pañuelos bordados en el centro histórico de la Ciudad de México. (Chouza, 2013)

Finalmente, Hilando Datos (figura 21) es un proyecto que surge en 2020 y busca humanizar los datos a través del arte textil. Por medio del bordado, las participantes del grupo Agujas Combativas crean visualizaciones de datos para contar historias (SocialTic, 2020). Las infografías costuradas presentan diversas realidades mexicanas, por ejemplo, la brecha salarial entre géneros en México (Agujas Combativas, 2020).



Figura 21. Bordados del proyecto Maquila de Datos. Foto propia sacada durante la exposición Tácticas para deshilachar al patriarcado.

El bordado se ha empleado como un medio importante para transmitir conocimiento por medio del diseño de información efectivo. Con ellos se transmiten saberes, historias, tradiciones y denuncias de forma llamativa y funcional. Por ello, el artefacto que resulta tras el desarrollo de este proyecto busca, por medio del análisis de las historias desde la vida de las colaboradoras, el bordado y la tecnología, crear conocimiento significativo sobre la migración femenina en México.

4. Las nuevas tecnologías en el ámbito del arte contemporáneo: arte digital

La popularización de los ordenadores personales y la aparición de la *World Wide Web* dieron lugar a lo que hoy conocemos como revolución digital. Dicho desarrollo transforma no solo a la sociedad, sino también al mundo del arte. “Si bien este tipo de creación artística había sido desarrollada durante décadas, su impacto había sido marginal, y no es hasta finales de los 90 cuando se popularizó” (Waelder, 2008, p. 9).

Sin embargo, el término arte digital no es el único en ser empleado para definir estas prácticas artísticas; ejemplo de ello son, el *computer art*, el arte informático, el arte electrónico y el *media art*; así como algunas variantes: el arte en red y el arte telemático. La creación artística y la tecnología digital funcionan como un medio de expresión que incorpora nuevos modos de recepción e interacción con la pieza (Waelder, 2008, p. 9). El arte digital, por tanto, integra no solo una manera de crear obras de arte, sino una nueva categoría en la que se reúnen una serie de características que requieren una percepción diferente y herramientas actuales de interpretación.

5. Formas del arte digital

De acuerdo con los autores Pau Waelder Laso (2008) y José Luis Brea (2009), el arte digital engloba numerosas manifestaciones de diversa índole, mismas que se describen a continuación. Cabe aclarar que, por la naturaleza del proyecto, solo se presentan aquellas que guardan mejor relación con el objetivo de la investigación:

- **Arte interactivo:** establece una relación dialógica entre el interactuante y la obra.
- **Arte en red o *net art*:** las propuestas artísticas que se desarrollan en esta forma emplean recursos de la red como medio expresivo. Son piezas interactivas que se experimentan por medio de un navegador *web*, y solo se requiere una conexión a internet y, a veces, un complemento. Asimismo, la pieza puede tener una estructura cerrada (parámetros no modificables) o abierta (se nutre de los datos de la red).
- **Arte público:** producción de espacios de interacción comunicativa ciudadana, que parte de la idea de que lo público en las sociedades contemporáneas no está dado, sino que su construcción es una tarea. La autora Laso explica que el arte público está constituido por aquellas prácticas artísticas y culturales que conllevan a la producción de un dominio público en el que a los ciudadanos les sea dado encontrarse, discutir y decidir.
- ***Media art*:** son los trabajos cuyo modo de exhibición se resuelve a través de uno u otros medios de comunicación. Más que producir objetos por un solo medio, busca que se generen por diversos canales (*videoart*, arte electrónico, videojuegos, etc.). El *media art* es una expresión contemporánea.

6. Pautas del artefacto

El artefacto cultural busca conjuntar las historias desde la vida de las colaboradoras, estructurar narrativas y conocimiento significativo para las personas que interactúen con el producto final. Para lograrlo se requirió de entretener los diversos niveles teóricos, empíricos y prácticos con el fin de resignificar los textiles, los medios digitales y virtuales. Por medio del análisis y estudio de los diversos teóricos presentados previamente, el objeto artístico que se describe a continuación permite co-construir narrativas polifónicas y conocimientos entre nosotras, las colaboradoras y los espectadores.

Tras la pandemia de COVID19, las limitaciones tanto físicas como emocionales nos orillaron a desarrollar el proyecto de manera remota y semipresencial. El artefacto da cuenta del trabajo interno de cada una de las participantes, así como de las colaboradoras, según el nivel de implicación que deseaban tener. Este artefacto se estructuró para habitar tanto el espacio físico como virtual y, de este modo, aportar al uso histórico de los textiles.

6.1 Disciplinas artísticas

La institución Creative Capital (2022) organiza las creaciones artísticas según la disciplina con la que fueron creados y registrados. Una obra puede tener más de una categoría según las características que posee. Para el artefacto producto de esta investigación, se establecen los siguientes campos:

- **Activismo artístico:** prácticas que buscan un cambio tangible en las condiciones sociales, políticas, medioambientales o económicas.
- **Software:** programas utilizados para dirigir el funcionamiento de un dispositivo de almacenamiento, procesamiento, transmisión y visualización de datos.
- **Net art:** obras de arte que utilizan Internet como medio y plataforma de distribución.

- Multimedia: obras de arte que mezclan múltiples interfaces, como vídeo, sonido, texto o contenido interactivo.
- Práctica social: género de arte participativo que suele centrarse en el compromiso de los individuos, las comunidades, las instituciones o una combinación de ellas.

6.2 Temas artísticos

Por otro lado, Creative Capital (2022) también establece temas artísticos como un medio para poder categorizar las obras. Tras el estudio de diversos textos sobre migración femenina en México y el análisis de las historias desde la vida de nuestras colaboradoras (Beny, Gaby y Pilar), se establecieron los siguientes tópicos como los principales dentro del artefacto:

- *Immigration* (migración): proyectos que consideran las realidades de la diáspora y la migración forzada, las luchas por la asimilación y la preservación cultural, y las historias de retorno o redescubrimiento de la misma historia.
- *Community and place* (lugares y comunidad): los artistas se dirigen a personas y comunidades para crear espacios de diálogo, compartir tradiciones y explorar temas de gentrificación y desplazamiento.
- *Gender and sexuality* (género y sexualidad): proyectos que desentrañan y cuestionan las normas sociales y los privilegios. Cuestiona el binarismo para proponer una visión diferente de cómo es vivir fuera de él.
- *Memory and personal history* (memoria e historia personal): proyectos en los cuales el artista busca explorar las narrativas que lo afectan a él personalmente, a su familia o a otras personas de su comunidad.
- *Violence* (violencia): proyectos que abordan diversas formas de daños, tanto individuales como sociales (sancionados por el estado), infringidos a las personas, comunidades y sus entornos.

7. Elementos técnicos analógicos

Para explicar la parte física del artefacto, se debe articular la cuestión práctica que se estructuró de forma paralela a la investigación. Al analizar la carga simbólica e histórica del bordado, así como su importancia para las mujeres, partimos a experimentar diversas técnicas de costura para la elaboración del artefacto. Respecto a la parte técnica, destacamos los siguientes conceptos:

- Bordado: es la base técnica del artefacto. Se crean narrativas visuales por medio de esta técnica. De esta forma se crea una memoria tanto física como corporal y se entretajan diversos niveles de interpretación.
- Bordado por el frente: el frente de cada obra textil refleja una imagen pulcra y cuidada siempre y cuando se empleen de forma correcta las puntadas. Sin embargo, la propuesta visual de frente tendrá algunos vacíos que se llenarán por medio de la realidad aumentada, la cual se describe más adelante.
- Hilos: dentro del proyecto, los hilos son el instrumento que permite la creación de imágenes en el lienzo dentro del plano de la realidad. Estos no solo crean imágenes, también entrelazan conceptos, narraciones y une las realidades vividas.

8. Propuesta tecnológica

El avance de las tecnologías de información y comunicación permite que los medios en los cuales se apoyaba el arte digital para su estructuración, así como su desarrollo, se complementen y evolucionen. La realidad aumentada (RA) es una tecnología emergente que permite unir el mundo real y el virtual, “los objetos físicos y digitales coexisten e interactúan en tiempo real” (Terán, 2012, p. 2). De esta forma, existen tres niveles que se entretajan para crear un significado: el objeto en el mundo real, los elementos del mundo virtual y el interactuante.

El término de RA fue acuñado en 1990 por Thomas Caudell con una finalidad didáctica: enseñar el montaje de cables de aviones (Terán, 2012, p. 3); pero no es hasta el año 2000 que se populariza esta tecnología tras integrarse en algunos dispositivos móviles, tanto para videojuegos como para facilitar el turismo gracias a los dispositivos de geo-posicionamiento y brújula digital que poseen estos (Carrillo *et al.*, 2015, p. 13). Es así como cualquier persona que poseyera un dispositivo móvil con dicha tecnología podría hacer uso de esta.

Gracias al progreso tecnológico de los dispositivos móviles inteligentes que entremezclan de esta forma funciones básicas de comunicación, elementos multimedia y computacionales, se facilitó el acceso a la RA, tras lo cual se crearon aplicaciones móviles no solo lúdicas o turísticas, también florecieron aquellas de índole didáctica y publicitaria. El acceso a esta tecnología promueve que una gran cantidad de usuarios creen su propio contenido, lo cual la convierte en elemento al alcance de aquellos que posean un celular inteligente de gama media.

La RA permite agregar diversos elementos virtuales con los que, por medio de un dispositivo, se puede interactuar tras sobreponerlos al mundo real. Para ello, a través de una computadora, se deben crear los objetos visuales o auditivos (figura 22) y, posteriormente, yuxtaponerlos a elementos de la realidad (Mesquida y Pérez, 2017, p. 20), ya sea empleando marcadores (por ejemplo, códigos QR) o sensores de fusión (Terán, 2012, p. 7).

De tal forma que estos se leen por medio de la cámara de un dispositivo, el cual decodificará la información para que el usuario pueda visualizarla en una pantalla e interactuar en tiempo real.

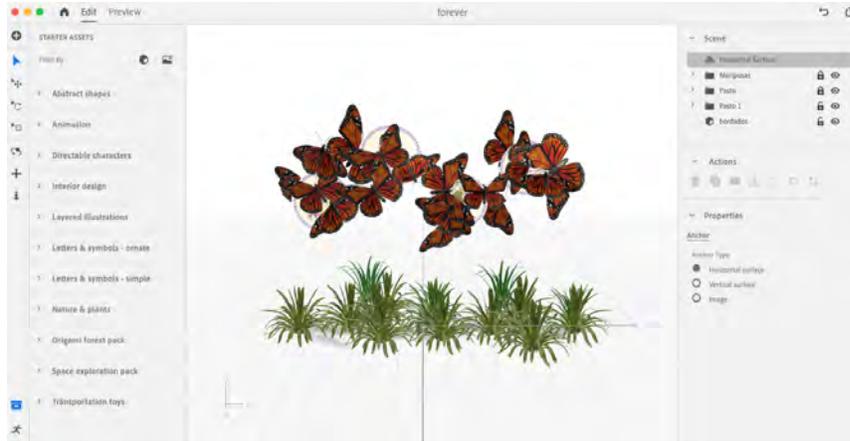


Figura 22. Creación de elementos visuales para el artefacto.

La yuxtaposición del ambiente real y el mundo físico posibilita que se entremezclen diversos discursos, lo que permite que los usuarios, por medio de su teléfono móvil, interactúen con un elemento del mundo real y lo exploren en el mundo virtual reflejado en las pantallas y bocinas de sus dispositivos. Es así como se da paso a la exploración de elementos multimedia como animaciones y música, entre otros, que complementarán los objetos reales.

Para este proyecto se empleó la RA, de esta forma, los espectadores lograrán interactuar con los diversos bordados elaborados artísticamente y descubrirán, gracias a sus dispositivos, metáforas en torno a las historias desde la vida de las colaboradoras (figura 23). Es así como podrán contrastar aquellos elementos que la gente percibe a simple vista cuando escucha sobre migración femenina y aquellos detalles que puede descubrir cuando deciden indagar sobre el tema. De esta forma, podrán obtener información significativa sobre la diáspora.

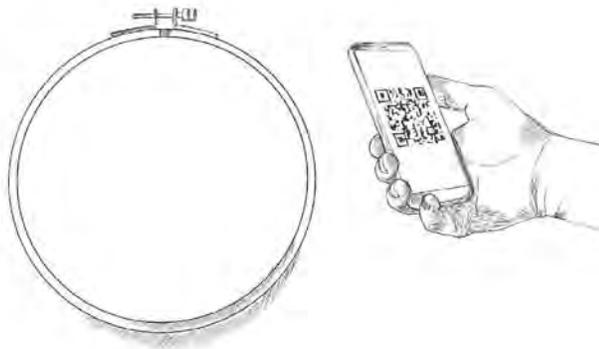


Figura 23. Ejemplo de interacción con el bordado por medio del celular.

9. Recursos materiales

El proyecto consta de una parte analógica y una digital, por lo cual se requirió tanto la creación de diversos bordados de manera artística, como la implementación de tecnología de realidad aumentada. Para la parte analógica/tradicional del bordado, se empleó manta pre-lavada color crudo, hilos para bordar tipo *mouliné* y *perlé* en diferentes colores, bastidores de madera para bordar y agujas. Para tensar las telas se emplearon bastidores de madera (figura 24).



Figura 24. Materiales empleados.

10. Propuesta

El análisis de las historias desde la vida permitió que se detectaran los núcleos narrativos dentro de los relatos de las colaboradoras. Se destacaron aquellas partes en las cuales ellas hicieron énfasis al momento de relatar su historia para, posteriormente, crear ilustraciones metafóricas alusivas a dicho momento. Los trazos se traspasaron a la tela y se bordaron de forma manual.

Tras poseer la pieza bordada, por medio de la realidad aumentada, se definieron y estructuraron elementos multimedia complementarios. Posteriormente, se sobrepusieron en el plano virtual los objetos digitales; para que las personas, al interactuar por medio de los teléfonos inteligentes, tengan una imagen enriquecedora que representa una etapa de la experiencia migratoria de una de nuestras colaboradoras. Es así como se crearon diversas metáforas para que los interactuantes puedan obtener conocimiento significativo (figura 25).

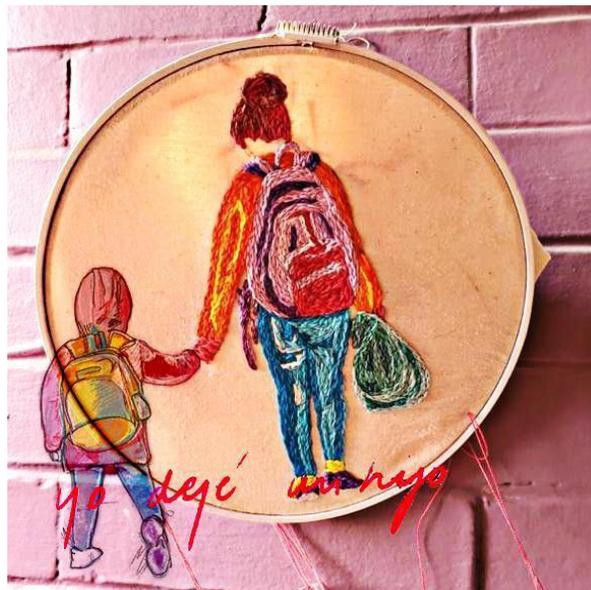


Figura 25. Ejemplo de realidad aumentada sobre bordado. En el niño y el texto se puede ver en realidad aumentada.

El código QR que permite interactuar con la RA se colocó en un sitio *web*. En esta página, los usuarios tienen acceso a los audios de los relatos de nuestras colaboradoras. Por otro lado, pueden conocer el proceso de desarrollo del proyecto. Por este medio, las personas que no tienen los dispositivos (celulares de gama media alta) pueden conocer los bordados y los contenidos de la RA tras explorar el sitio.

11. Los bordados

Antes de crear los bordados, gracias al análisis de las historias desde la vida, detectamos los temas más recurrentes o significativos para las colaboradoras. Se extrajeron fragmentos de audio, en caso de poseerlos, en dónde ellas relataban sus experiencias migratorias y, posteriormente, se bocetaron ilustraciones que retratan la escena documentada. Dichas ilustraciones se traspasaron a la tela de manta y bordadas a mano simulando plastas de color o delineado, según la complejidad del diseño.

En el caso de Beny, se destacaron dos partes: el pesar que sintió al tener que dejar a su hijo en Veracruz y las dificultades que tuvo que sobrellevar para lograr cruzar la frontera. En la Tabla 1 se colocan las ilustraciones creadas y el fragmento del relato que se empleó para poder crear la ilustración.

ILUSTRACIÓN	FRAGMENTO DEL AUDIO
	<p>Así es. Sí, hay un joven que se acaba de ir al... y dice que le cobraron 10 mil dólares ya.... Sí, está muy carísima la pasada, pero pues mi familia; te tienes que arriesgar. Fue una experiencia buena... y mala, la verdad yo me fui porque...por necesidad. Porque decía: Bueno, si me quedo aquí, no hay nada... tengo un hijo, ¿qué hago, Dios mío?! No, no; yo tengo que irme, tengo que superarme. Pensé más que nada en mi hijo.</p> <p>Y ya... pues dejé a mi hijo aquí y me fui...y traté...traté de echarle muchas ganas... para que... pudiera darle algo a mi hijo. Tenía ocho años cuando yo lo dejé.</p> <p>[...]</p> <p>Es mi decisión, yo me voy; tengo que irme... por mi hijo. Porque le digo: aquí no..., no voy a poder.</p>

ILUSTRACIÓN	FRAGMENTO DEL AUDIO
	<p>La pasada está muy difícil. La verdad duramos... quince días en cruzar... el desierto... Caminamos...ahora sí que... caminamos tres noches y dos días. Y... pues realmente sí es muy difícil porque... sufre uno mucho durante la pasada.</p> <p>Entonces... la verdad sí es difícil porque... tienes que llevar cargando tu agua... pues, tu comida... y... ves animales y... víboras y todo en el camino. Vas cruzando así... rampas que hay en el desierto... porque sí hay cercos. Pues sí, la verdad sí está muy, muy feo, porque te tienes que ir escondiendo de las avionetas que pasan y... hasta que llegas al final, hasta allá. Y pues... llegando allá, sí, igual... pues, a buscar trabajo... y es muy difícil...es muy difícil para nosotros encontrar trabajo... porque... pues ahora sí como no hablamos el idioma...es difícil...</p>

Tabla 1. Ilustraciones creadas con base en la historia de Beny y fragmentos de la transcripción.

Respecto a la historia de Gaby, no existe una entrevista grabada, puesto que ella pidió que su intervención no fuese registrada por este medio. A pesar de ello, aceptó colaborar con nosotras siempre y cuando documentáramos en diarios de campo. Entre las cosas que más destacó nuestra colaboradora está la discriminación que sufrió cuando vivió en California, puesto que la trataban mal por ser de la Ciudad de México, así como el pesar que sintió al tener que dejar a su madre y sobrinas. En la Tabla 2 se colocan las ilustraciones creadas y parte de su historia parafraseada.

ILUSTRACIÓN	PARÁFRASIS DE LA HISTORIA
	<p>En Estados Unidos, tanto las personas locales, como otros migrantes la discriminaban por su lugar de origen. Cuando ella hablaba, la gente se daba cuenta de que era de la Ciudad de México y decían: “guarden sus carteras porque ya llego la ‘chilanga’”. Entre los migrantes indocumentados, las personas de este lugar tienen mala reputación, las consideran ladrones y aprovechados.</p>

ILUSTRACIÓN	PARÁFRASIS DE LA HISTORIA
	<p>Su mamá le dijo que no se fuera, al igual que sus hermanas y sobrina; sin embargo, ella decidió irse para lograr pagar deudas. En Estados Unidos las extrañaba mucho, intentaba hablarles diario.</p>

Tabla 2. Ilustraciones creadas con base en la historia de Gaby y parafraseo de su historia.

Finalmente, en relación con la historia de Pilar, una de las partes más impactantes para ella fue cuando la detuvieron a ella y a su madre en la frontera, así como su encarcelamiento. Ella describe a detalle los hechos durante su relato y se enfoca en que fueron tratadas como delincuentes solo por ser una migrante indocumentada. En la Tabla 3 se coloca un fragmento de la transcripción del audio y la imagen que representa dicho momento.

ILUSTRACIÓN	FRAGMENTO DEL AUDIO
	<p>Así es que, ya de ahí nos dijeron no, quedan detenidos todos, el carro de mi hermano a dónde íbamos pues se la recogieron y pues nos encarcelaron según a todos. Que mis tías que porque estaban traficando con personas y a mi hermano pues también le quitaron sus documentos. Nos metieron a unos cuartos ahí que según es la cárcel, y pues ya nos revisaron, nos quitaron si traíamos algún papel, nada nos dejaron, bolsas, lo que trajéramos en las manos, todo.</p> <p>Y ya nos empezaron a checar como si fuéramos delincuentes, nos pusieron esposas en los pies, en las manos y ya nos llevaron a unas oficinas, nos sacaron fotos, nos metieron como tres días allí. Fue un fin de semana, viernes, sábado, domingo. Y el domingo en la noche, a mí y a mi mamá nos aventaron a Tijuana, eran como las dos de la mañana</p>

ILUSTRACIÓN	FRAGMENTO DEL AUDIO
	<p>Nosotros estuvimos allí los tres días, llegaban los guardias, cambiaban de guardia y nos cambiaban de lugar, nada más en una banca nos sentábamos, nos ponían cámaras hasta en el baño para que no nos pudiéramos mandar ningún mensaje con nadie. Y pues no traíamos nada, algunas se guardaban dinero o algún papel importante en el brasier porque nos querían hurgar por todos lados.</p>

Tabla 3. Ilustraciones creadas con base en la historia de Pilar y fragmentos de la transcripción.

12. *Storytelling* y montaje

El diseño no solo se encarga de perfilar productos, también busca estructurar experiencias. Esta disciplina, que inicialmente se enfocaba en la creación de productos físicos, se ha expandido y ahora busca también diseñar servicios intangibles, interacciones, experiencias de usuarios, sistemas y cambiar comportamientos, entre otras cosas (Sanders y Stappers, 2014, p. 31). Por tanto, el artefacto concebido a través del bordado y la RA propone una experiencia significativa en los interactuantes, así como brindarles conocimiento en torno a la diáspora mexicana.

El diseño como *storytelling* o narrativa pretende crear historias que estimulen la imaginación y curiosidad del usuario/espectador/interactuante. Para ello, emplea fundamentos como el color, la forma, materiales y lenguaje para sorprender a las personas, informarlas e incitar a actuar (Lupton, 2021, p. 11). Para procurar la experiencia deseada, es fundamental planear escenarios de interacción funcionales que promuevan la acción.

Lupton (2021, p. 12) propone un método para elaborar *storytelling* que consta de tres actos: el acto uno pretende establecer patrones y arcos narrativos que promuevan la acción; el acto dos aborda la creación de un viaje emocional y el acto tres se centra en la producción de sensaciones enfocándose en la percepción y la cognición humana. Se emplearán estos tres actos para describir la experiencia que se propone a las personas que interactuarán con el artefacto.

El acto uno corresponde a la creación de un arco argumentativo. Para ello, se retoman dos conceptos literarios: el arco narrativo basado en la pirámide de Gustav Freytag (Matus, 2019, pp. 52-23) y la aventura del héroe de Joseph Campbell (2014, p. 51). Sobre el trabajo de Campbell, solo se retomarán los términos de llamado a la aventura, mundo ordinario y mundo extraordinario puesto que para la estructura se emplea la pirámide de Freytag.

El mundo ordinario es la vida cotidiana de los interactuantes, quienes reciben un llamado a la aventura cuando llegan al sitio dónde se expone el

artefacto. Durante el desarrollo, leen las instrucciones para poder interactuar por medio de sus celulares con la RA, lo que les permitirá entrar al mundo extraordinario. En el clímax, las personas interactuarán con los diversos bordados y descubrirán las historias desde la vida de las colaboradoras. Finalmente, en el desenlace, volverán al mundo ordinario, pero ahora tendrán un conocimiento significativo (figura 26).

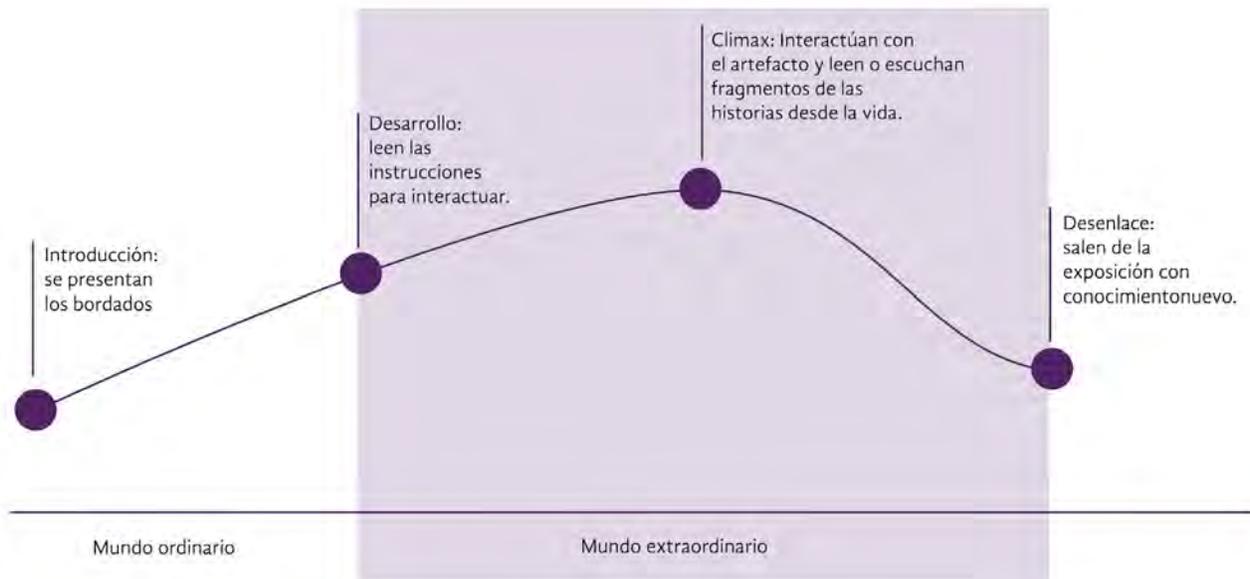


Figura 26. Arco narrativo del artefacto.

Durante el acto dos se aborda el viaje emocional de los interactuantes. Para estructurar un diseño destinado a crear emociones, es necesario determinar el tipo de público que se espera y considerar el viaje emocional que tendrán al interactuar con el artefacto. Cabe mencionar que solo podrán interactuar de forma virtual con los bordados aquellas personas que posean un teléfono inteligente de gama media o alta y que tengan instalada la aplicación de Adobe Aero.

Witker (2001, p. 21) determina que hay diferentes tipos de público según su comportamiento: hormiga, siguen un orden; mariposa, curioso y se mueve en zigzag; pez, mira desde lejos, y chapulín, quien se mueve indistintamente. El artefacto presenta tres fragmentos de las historias desde la vida de las colaboradoras, por lo cual no tiene un orden establecido, esto favorece la experiencia de los públicos del tipo mariposa y chapulín. La RA no permite una experiencia enriquecedora para el arquetipo pez. Según estos públicos, el artefacto será de recorrido libre, el cual "permite realizar la visita de acuerdo con el gusto o inquietudes del visitante" (Carrizosa y Dever, s.f. p.10).

Respecto al viaje emocional de los interactuantes, podemos encontrar tres tipos de respuestas al enfrentarse al artefacto. En primer lugar, tendrán

curiosidad al encontrar el objeto artístico; sin embargo, existirá una frustración cuando noten que deben descargar una aplicación (en el caso de quien no la tenga) y aprender a usarla para poder interactuar. Aquellos que logren comprender la RA, tendrán una experiencia dinámica al interactuar con los bordados de forma virtual. Posteriormente, quien quiera explorar el siguiente bordado, tendrá que desactivar la RA anterior y así sucesivamente hasta recorrer todos los textiles (figura 27).

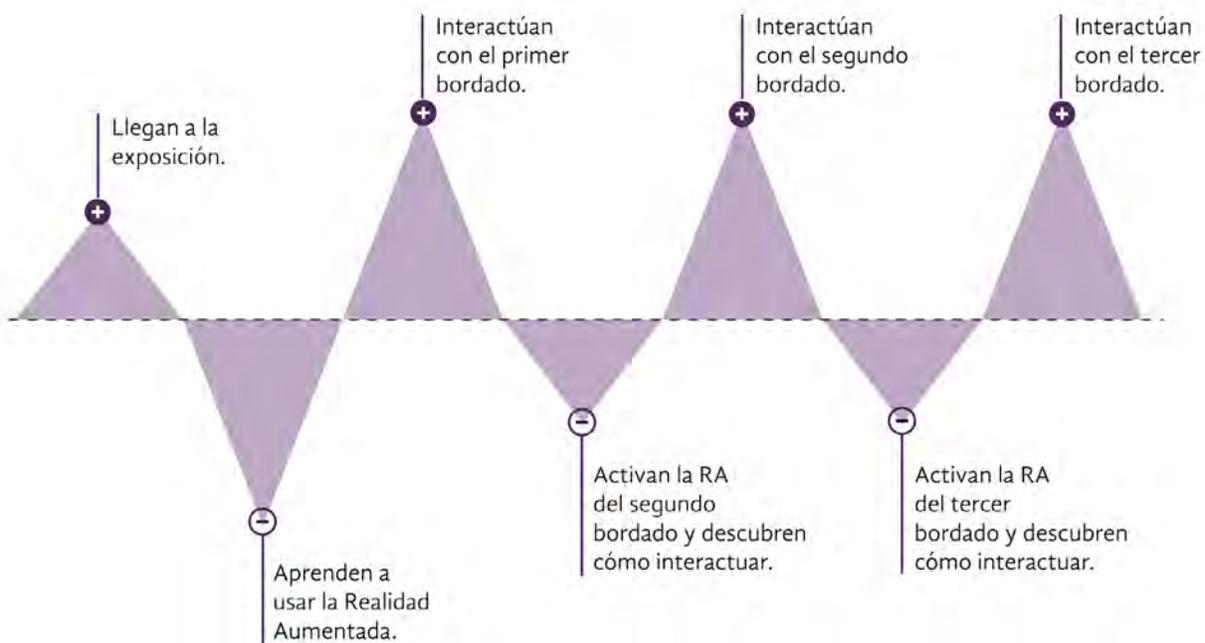


Figura 27. Viaje emocional del artefacto.

Finalmente, el acto tres se enfoca en las sensaciones. Para ello, se debe diseñar aquello que el interactuante podrá percibir por medio de los sentidos. Con base en ello, se establece la propuesta de montaje del artefacto y sus características para lograr una experiencia eficaz. Por tanto, los bordados poseerán las siguientes características: los bastidores tienen una circunferencia de 20 cm aproximadamente y el matiz predominante es el violeta, “el color internacional del movimiento por la igualdad de derechos” y simboliza la conciencia de la dignidad y libertad de cada mujer (Padilla, 2021, p. 2).

Los bastidores estarán suspendidos desde el techo por medio de un hilo de nylon transparente (López, 1993, p. 75). Para determinar la altura a la que deben estar del piso, se consideró la altura promedio del mexicano adulto: 1.70m en los hombres y 1.57m en las mujeres; por lo cual, los bordados tendrán que estar a una distancia de 1.50m del suelo para que el centro de este quede a una altura de 1.65m y pueda explorarse fácilmente (figura 28).

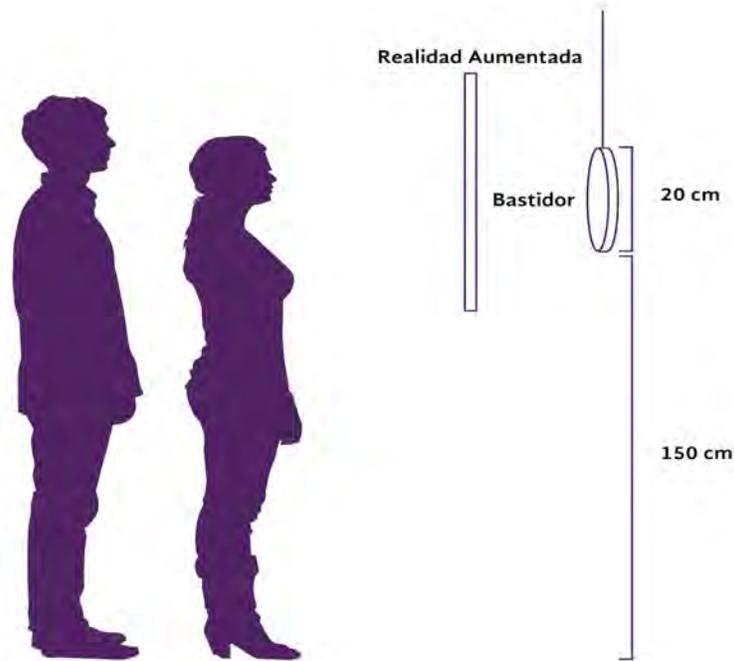


Figura 28. Altura a la que deben estar suspendidos los bastidores.

Al igual que los bastidores, para aquellas RA que requieran de la lectura de un código QR para funcionar, este se colocará a la altura previamente mencionada. Cada bordado tendrá un radio de interacción de un metro, por lo cual, los bordados estarán colocados a dos metros de distancia. De esta forma, se podrá disfrutar de la RA sin interferir en la experiencia de otra persona (figura 29). Aunque estas son las distancias recomendadas, la distribución de los bastidores también está condicionada al espacio de exposición, por lo cual, se recomienda dejar un radio mínimo de medio metro entre cada bordado en caso de disponer de un sitio pequeño.

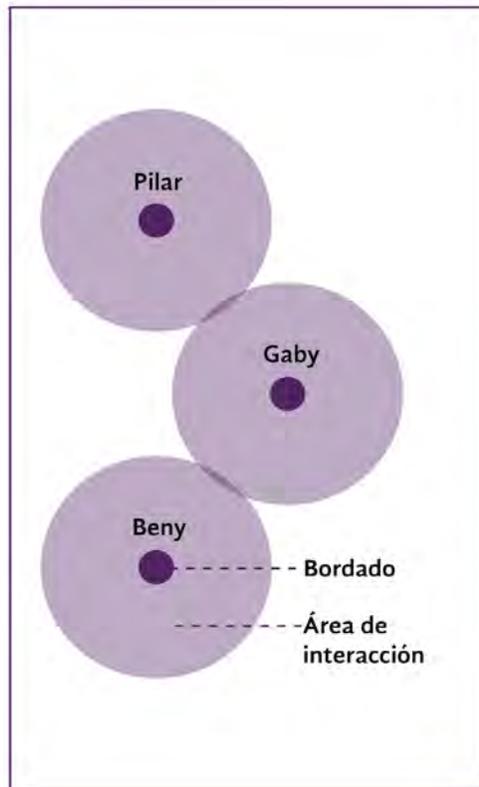


Figura 29. Distancia recomendada a la que deben estar separados los bastidores.

No se puede determinar la experiencia individual de cada interactuante; sin embargo, el artefacto propone que cada persona que lo explore pueda construir conocimientos en torno a la migración femenina en México. Este permitirá conocer fragmentos de las historias desde la vida de las colaboradoras, ya sea por medio de textos o por audios en los que ellas mismas relatan sus vivencias. Los diferentes elementos visuales que acompañan a las narraciones buscan crear un entorno agradable que promueva la curiosidad y el deseo de seguir examinando cada experiencia de RA.

13. Pruebas de usuario

Para la primera evaluación de Monarca, se compartió un código QR (figura 30), donde podía ser descargada la versión beta del software. No se brindaron instrucciones, solo se solicitó retroalimentación: ¿qué encontraron en ella?, ¿pudieron interactuar con ella? y ¿tuvieron una experiencia estética relevante más allá de un simple juicio de gusto? Debido a la pandemia COVID-19 y las restricciones que conllevaba, los bordados físicos no estaban disponibles dentro de este primer acercamiento.



Figura 30. Código QR de dirige a la RA.

El artefacto fue puesto a disposición de seis personas. Sus rangos de edad van entre los 25 a los 40 años y todos ellos usan la tecnología de forma habitual. Cabe destacar que dos de los usuarios, Alex y Karla, no pudieron abrir el dispositivo en sus teléfonos. Por ello, se usó un iPad de séptima generación, en el que fue creado el software, con sistema operativo iOS²⁹, para que otros usuarios pudieran evaluarlo. Los resultados fueron:

- Gustavo (36 años). Es un usuario asiduo de las redes sociales. Su interacción fue breve ya que no lo atrapó el tema ni descubrió que se tenía que hacer. Le pareció interesante la experiencia. Recomendó mostrar los bordados para entender la relación con las migrantes.

²⁹. Sistema operativo móvil de los dispositivos Apple Inc. Lo poseen los iPhone, iPod e iPad.

- Carlos (35 años). Está interesado en el arte contemplativo. Su interacción fue más prolongada; pero el que las mariposas redirigieran a otro sitio le pareció engorroso y cerró la aplicación. Recomendó algo más simple.
- Sharon (28 años). Está interesada en la comunicación y las redes sociales. Le atrae el tema de las mujeres migrantes y comprendió la relación que sostiene el tema y las mariposas monarca. Le pareció complicado el tener abrir otra aplicación para seguir interaccionando.
- Grecia (27 años). Le interesa el arte conceptual. Comprendió cómo funcionaba la experiencia de realidad aumentada. Recomendó simplificar la interfaz y volverla intuitiva para los usuarios con sesgos tecnológicos.

A partir de esta primera retroalimentación, se reconfiguró la realidad aumentada de tal manera que los bordados pudieran estar presentes de manera virtual (figura 31). Por este medio, se procuró hacer énfasis en la coherencia entre lo que se quiere mostrar (los gráficos virtuales) y los conceptos propuestos durante la investigación: *narrativa, historia desde la vida, mariposa monarca y migración*.

En la segunda evaluación, se consultó a cuatro usuarios con características similares a los primeros, tanto en edad como en conocimientos tecnológicos. Consideramos que tuvieran teléfonos de gama media-alta



Figura 31. Bordados digitales colocados en la RA.

para analizar el comportamiento del software en dispositivos diferentes. Los resultados son los siguientes:

- Brian (35 años): es ingeniero en mecatrónica y posee gran interés en la tecnología. No pudo abrir el software en su teléfono Android a pesar de tener un dispositivo de gama alta. El sistema Adobe Aero no era compatible.
- Eduardo (36 años): tiene gran interés por la tecnología y se dedica a reparar maquinaria. Posee varios dispositivos de Apple, con los cuales probó la RA. No pudo interactuar con ningún objeto y las mariposas mostraban un comportamiento errático. Recomendó revisar la interfaz ya que consideró que había un problema de compatibilidad.
- Dan (37 años): es diseñador gráfico y gusta de los videojuegos. Probó el dispositivo con su teléfono iPhone y no pudo interactuar con ningún objeto virtual. Le pareció engorroso el proceso para poder descargar la aplicación. Le agradaron los gráficos; pero considera que las mariposas estorban al momento de ver los bordados.
- Víctor (33 años): estudiante de programación. Intentó abrir la RA con su celular Android, pero el programa daba error en su dispositivo. Recomendó usar una interfaz donde se pueda apreciar el trabajo y las narrativas.

Durante la segunda evaluación, notamos que había grandes problemas de compatibilidad entre el dispositivo que se empleó para crear la RA (iPad de séptima generación) y los empleados por los usuarios (iPhones y teléfonos Androids gama media-alta). Por esto decidimos modificar la interfaz para evitar para errores de software y resultara más amigable con los interactuantes. Asimismo, se optó por crear un instructivo para facilitar el acceso de las personas, este se puede encontrar en la página de internet (figura 32).

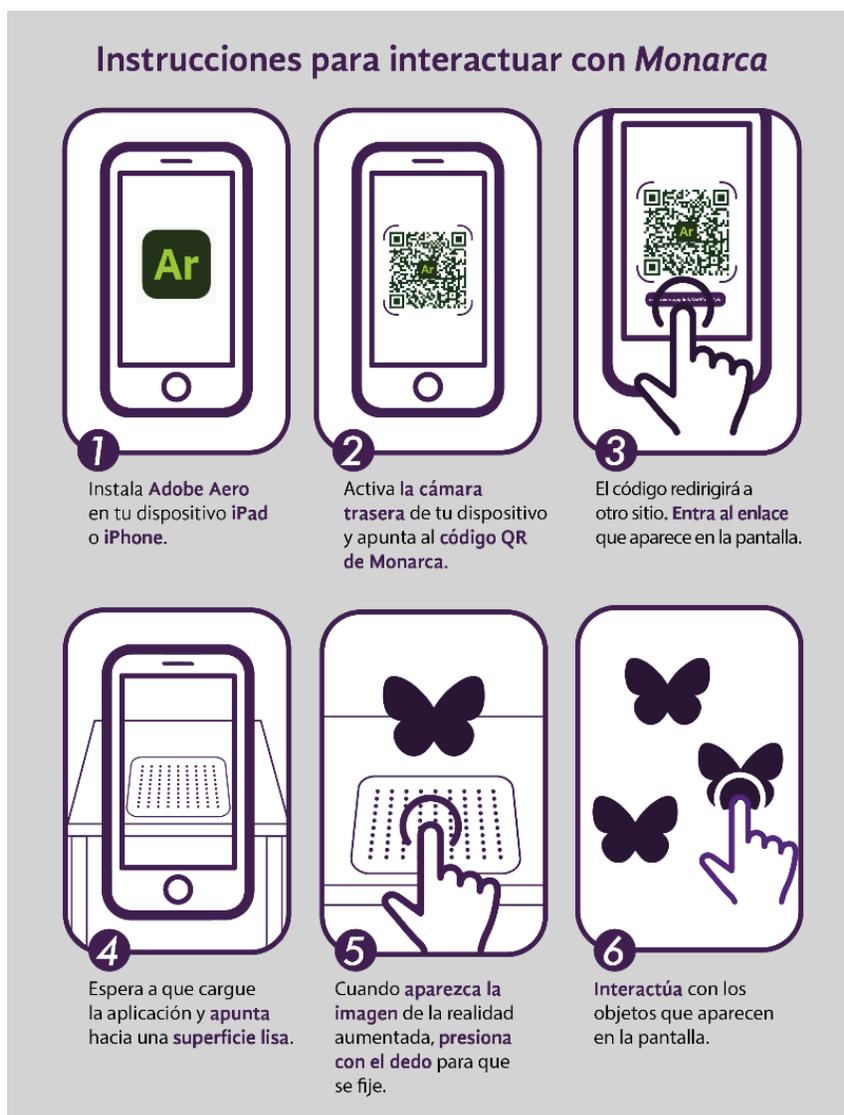


Figura 32. Instructivo para usar la RA, Monarca.

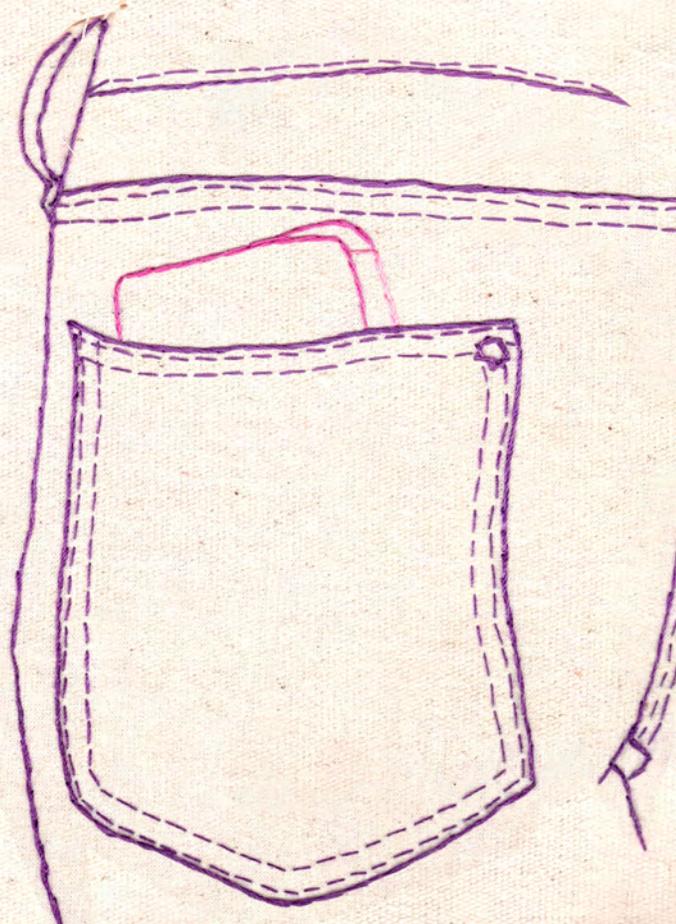
Para la tercera prueba, se envió el código QR a las mismas personas que previamente habían probado el software en su dispositivo propio y que poseían sistema operativo iOS. Eduardo y Dan pudieron interactuar sin problemas con la RA y están a la expectativa de la versión completa. En esa misma línea, las cuatro personas de la segunda prueba revisaron la página web: aunque les parece un poco simple, opinaron que complementa la información (figura 33).



Figura 33. Página Web, Monarca.

Tanto la página web como la RA podrán crecer según lleguen más relatos de mujeres migrantes. Asimismo, cuando disminuyan las restricciones de la pandemia por COVID, se podrá considerar la presentación de los bordados en compañía de la RA de forma presencial en diversos recintos, tal cual se especifica en la sección de Storytelling y montaje.

REFLEXIONES FINALES



1. Perspectiva de futuro

No hay muchas historias de diáspora femenina en México. Cuando comenzamos con este proyecto, comprendimos que encontrar mujeres mexicanas que decidieron migrar para buscar mejorar sus condiciones de vida y no por reunificación familiar era algo complicado: eran pocas y algunas tienen miedo de hablar. Por otro lado, la pandemia de COVID-19 dificultó en gran medida la búsqueda de personas con este perfil: las interacciones sociales que podíamos tener para no poner en riesgo la vida de nuestras colaboradoras eran escasas.

A pesar de las complicaciones, tuvimos la fortuna de encontrar a Beny, Gaby y Pilar, quienes compartieron sus vivencias con nosotras. Es importante destacar que uno de los principales deseos que tenían nuestras colaboradoras era que se conocieran sus historias para que otras mujeres migrantes supieran los peligros a los que se enfrentarían y todo aquello que se puede lograr. Estas historias desde la vida son solo tres hebras de un enorme textil llamado migración. A través de este se entretejen miles de relatos llenos de particularidades.

De forma paralela, el contar estas tres historias se volvió una invitación para que otros recordaran relatos parecidos. Es así como este proyecto puede seguir creciendo, por medio de la colaboración con otras personas y el entretejido conjunto de conocimientos sobre el tema. Por otro lado, el que Beny y Gaby en México, así como Pilar en Estados Unidos se atrevieran a contar sus historias, en efecto, como dijimos *supra*, puede inspirar a otras mujeres migrantes a compartir sus vivencias.

Este proyecto de investigación ha servido tanto para presentar los relatos de nuestras colaboradoras, como para abrir un diálogo con más personas respecto al tema. Algunas mujeres, al escuchar partes del relato de Beny, Gaby o Pilar, nos han buscado para contarnos historias similares de mujeres que, por decisión propia, se fueron a Estados Unidos para mejorar sus condiciones de vida. Es así como Ángeles decidió colaborar con nosotras el 1 de mayo de 2022. Su historia confirma que cada proyecto migratorio posee sus propias particularidades, tal cual se postuló al inicio de este estudio hace dos años, cuando realizamos las primeras grabaciones.

Ángeles es una mujer que vivía en un pequeño pueblo de Salamanca, Guanajuato, que, cuando cumplió 19 años, pedía a sus conocidos que le regalaran ropa usada y la vendía en los mercados para juntar recursos e irse al Norte a trabajar. Tras obtener suficiente dinero para pagar a un Coyote, se fue de la casa sin avisar a su familia, ya que consideraba que no le autorizarían el viaje. Cuando llegó a salvo a California, llamó a su madre para decirle que “ella quería superarse y que en su pueblo no tendría nunca esa oportunidad”.

Este proyecto es una invitación a seguir más hebras que unen a estas tres historias con las de miles de mujeres migrantes, quienes conforman un complejo enhebrado a lo ancho y a lo largo. Las personas, al interactuar con el artefacto cultural producto de este estudio, podrán dialogar con sus propias memorias y crear paralelismos con conocidos suyos e identificar que estos relatos son más comunes y cercanos de lo que creen, como cuando Ángeles nos contó su historia.

Esta invitación a conocer más relatos de migración femenina, para algunos, será un acto de autoconocimiento, para nosotras como investigadoras, una oportunidad para seguir generando estudios alrededor de la diáspora. Cabe recordar que todos, de alguna forma, somos migrantes, nuestros padres o abuelos lo fueron, o conocemos a alguien que lo es. Jean Attali (2010), ha investigado que, en algún grado, desde siempre, lo hemos sido.

2. Conclusiones

La información detallada en capítulos anteriores da cuenta de un acercamiento más profundo y colaborativo en temas de migración, pues aportó nuevas miradas y conocimiento para este tipo de estudios. El permitirnos *corazonar*, es decir, sentir y abrir el corazón con Beny, Gaby y Pilar; con el proyecto y entre nosotras nos condujo a valorar las narrativas aquí expuestas, en específico las historias desde la vida que ellas nos compartieron.

Comprendimos que narrar la propia vida no es solo contar con los labios y la razón, sino también con los afectos. Es darle al otro lo más profundo de nosotros “para ser junto con ellos” (Guerrero, 2012, p. 205). Por tanto, este proyecto confirma la necesidad de estudiar a las mujeres como protagonistas de su proyecto migratorio, a partir de diferentes ámbitos como el histórico, sociocultural, político y económico. Aunado a lo anterior, la perspectiva de género funge como un parteaguas para conocer la experiencia personal y subjetiva de ellas.

Historias desde la vida de mujeres migrantes México-California, una exploración interdisciplinaria desde las narrativas, reconoce el trabajo que otras autoras, expuestas anteriormente, han abordado sobre el tema. Así mismo, retoma formas diferentes a las tradicionales de hacer investigación, desde un acercamiento centrado en el diálogo, la escucha activa y, sobre todo, las narrativas. Las historias desde la vida permiten que otras personas puedan conocer las vivencias de las colaboradoras y nos invitan a contar las nuestras.

A continuación, compartimos algunas reflexiones importantes, contenidas en cada capítulo de este trabajo interdisciplinario.

3. Hallazgos de investigación

La migración entre México y Estados Unidos ha estado delimitada por su historicidad, su vecindad (situación geográfica) y su masividad. Es por ello que numerosas universidades han centrado su atención en el fenómeno migratorio. Es así como la UAM ha invertido grandes esfuerzos en impulsar proyectos para estudiarla, como es el caso de *MigranTIC*, proyecto interdisciplinario de la maestría MADIC; sin embargo, existen pocos estudios que se centren en las mujeres mexicanas que deciden migrar por una decisión personal y de forma indocumentada. De ahí surge la necesidad de abordar este tema de forma interdisciplinaria.

Pese a que diversas autoras han trabajado con el tema de migración femenina desde la perspectiva de género, todavía queda mucho por recorrer. Aunado a esto, es indispensable replantear los aspectos teóricos, epistemológicos y metodológicos con los que se estudia este patrón, pues suelen centrarse más en perspectivas racionales que en brindar espacios que cocreen momentos de diálogo y reflexión entre las colaboradoras y otros involucrados, en este caso, nosotras.

Acercarnos a ellas nos ayudó a romper las convencionalidades del *investigador-sujeto de estudio* para transformarlo en un diálogo que permitió el intercambio de saberes conjunto. Beny, Gaby y Pilar nos abrieron las puertas a su intimidad y manifestaron la necesidad de contar sus historias y compartirlas. Gracias a esto, nos percatamos de algunos aspectos importantes que deben conocerse.

En resumen, podemos mencionar que nuestras colaboradoras son provenientes de contextos rurales y urbanos, de entre 30 y 45 años. Al momento de migrar, ninguna tenía pareja y solo Beny tenía descendencia. Cabe destacar que al menos dos de ellas sufrieron algún tipo de violencia de género por parte de su familia directa.

Entre sus motivaciones principales para trasladarse fueron el pago de deudas, la compra de algún bien inmueble, descansar del desgaste físico y emocional que la situación en sus hogares les propiciaba, y dar un mejor futuro a los hijos.

Una constante en sus narraciones fue la necesidad de cumplir las metas que se propusieron antes de llegar a Estados Unidos, es por ello que, dos de ellas decidieron prolongar su estadía en el Norte.

Hablar sobre migración a partir de las narrativas de Beny, Gaby y Pilar permitió conocer situaciones que frecuentemente escapan de la teoría. Sus historias nos llevaron a una reflexión profunda sobre la incidencia que pueden tener las vivencias para comprender todo el tejido llamado migración. En sus relatos encontramos una lucha constante por salir adelante. Pese a las dificultades que se les presenten en el camino, están dispuestas a enfrentarse a ellas mismas (prejuicios y miedos internos) para tener acceso a una mejor vida.

Este tipo de análisis nos permite reflexionar acerca del valor que tienen las historias desde la vida para los estudios migratorios. Acercarnos al corazón de la migración nos ayuda a comprender realidades antes ajenas a nosotras, así como a disipar, cada vez más, la complejidad del fenómeno migratorio.

Por otro lado, tuvimos que buscar un espacio que representara de forma eficaz las historias de estas valientes mujeres. Es por ello por lo que, tras estudiar diversos proyectos textiles, encontramos en el bordado un método valioso y atractivo para concretar esta tarea. El artefacto cultural “Monarca” constituye un medio significativo que representa los relatos de nuestras colaboradoras y, adicionalmente, promueve un diálogo activo sobre el tema.

Este proyecto pretende ser un punto de reflexión para las personas interesadas en temas de migración. La propuesta aquí planteada, enfatiza la necesidad de retomar los afectos en las investigaciones sociales. Es una invitación para contar nuestras propias historias, dejando los prejuicios a un lado. Es una apertura hacia el otro, en la cual me comparto lo más íntimo de sí y me hace parte de su cosmovisión.

Creemos firmemente que el acercamiento a la diáspora puede ser mejor estudiada y comprendida si valoramos la historia del otro. Sabemos que el camino por recorrer aún es largo, pero los pequeños pasos que hemos dado nos mostraron que, sin el diálogo, la escucha y la colaboración es imposible hacer investigación. Esperamos que lo aquí planteado pueda servir de base para futuras investigaciones y que esto traiga consigo una nueva generación de personas preocupadas por conocer, sentir y revivir nuestras historias.

4. Complejidades del trabajo interdisciplinario

La Maestría en Diseño, Información y Comunicación conjunta tres disciplinas para abordar problemas de índole social. Para la particularidad de este proyecto, la interdisciplina fue indispensable para abordar diferentes maneras de pensar y trabajar. Pese a este ideal de investigación, es necesario mencionar algunos aspectos relacionados con la complejidad de trabajar en equipos interdisciplinarios. La finalidad es que sirva como base para mejorar proyectos a futuro.

El principal reto de la investigación que podemos resaltar fue el diálogo entre disciplinas, pues cada una tiene diferentes metodologías y abordajes teóricos. Asimismo, estos límites disciplinares suelen causar conflictos ideológicos respecto a los métodos de conducir una investigación. Sin embargo, es indispensable romper las fronteras disciplinarias, para así, conocer y construir nuevas formas de abordar problemas y fenómenos sociales.

Durante la realización del proyecto, estuvo presente la mirada teórica metodológica del campo disciplinario en el que cada una se formó. A pesar de ello, aprendimos a colaborar y aprovechar esos acercamientos y momentos interdisciplinarios que se fueron dando. La comunicación ayudó a abordar y delimitar el fenómeno; el diseño de información marcó los pasos a seguir para llegar a los objetivos planteados, así como delimitó las pautas del artefacto cultural; y finalmente, los sistemas de información ejecutaron la propuesta.

Con esto, reafirmamos que el principal reto está en aprovechar los momentos interdisciplinarios, porque son los espacios en los que nos permitimos escucharnos y aprender del otro. Creemos que la comunicación entre colaboradores del proyecto todavía puede mejorarse; aunque eso dependerá más de qué tanto la persona se desprenda de sí mismo.

REFERENCIAS

- Abascal, R. y López, E. (2019). El cuestionamiento de la disciplina y su acercamiento hacia la interdisciplina: el caso de la UEA de Seminario de sistemas de información. En Martínez A. y Villatoro, E. (Coord). *MADIC, a cinco años de su creación: pasado, presente y futuro*. UAM. <https://bit.ly/3MkFlxf>
- Agencia EFE. (2020). *Artista teje telares en muro fronterizo para denunciar muerte de migrantes*. <https://cutt.ly/glRDa5i>
- Agreda, A. (2019). Artes textiles y el mundo femenino. Lomba, C., Morte, C. y Vázquez, M. (Eds). *Las mujeres y el universo de las artes*. Institución Fernando el Católico. <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/38/38/04agreda.pdf>
- Aguilar A., Arango L. y Cruz B. (2021). *Acá en la Ciudad. Una plataforma colaborativa sobre la identidad narrativa y la memoria migrante de jóvenes de Oaxaca que habitan la Ciudad de México*. http://escritura.cua.uam.mx/archivos_Madic/Aca%CC%81%20en%20la%20Ciudad%20-%20ICR.pdf
- Aguñiga T. y Amézquita, J. (2017). *Ambos: Tensión*. <http://www.ambosproject.com/tension>
- Agujas Combativas. (2020). *#HilandoDatos*. <https://bit.ly/3wz5NID>
- Albo, A. y Ordaz, J. (2011). *La migración mexicana hacia los Estados Unidos: Una breve radiografía*. Documentos de trabajo. BBVA. <https://bit.ly/3wiX87Z>
- Alesi, C., Cuellar M. y Johnson, H. (2021). *Inmigrantes en California*. Public Policy Institute of California. ppic.org/publication/immigrants-in-california/
- Anguiano T. y Cardoso L. (2012). Redes sociales en la migración internacional mexicana. González Becerril, J. G y Montoya Arce, J. (Eds.). *Migración mexicana a Estados Unidos: un análisis interdisciplinario*

- (pp. 215-229). Universidad Autónoma del Estado de México. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/cieap-uaem/20170425034356/pdf_918.pdf
- antropológica. *Estudios demográficos y urbanos*, 9 (25). 129-150. <https://bit.ly/3MJJOFc>
- Aranibar, C. (2019) *Trenzando*. Carolina Aranibar-Fernández. <https://bit.ly/39kiSqR>
- Arias, M. y Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES psicología*, 8(2), 171-181. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417010.pdf>
- Asakura, H. y Torres M. (2019). *Entre dos fuegos*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Attali, J. (2010). *El hombre nómada*. Luna Libros.
- Ayuda en Acción (23 de julio de 2018). *Migración femenina en el mundo*. Ayuda en Acción. <https://ayudaenaccion.org/blog/mujer/migracion-femenina/>
- Ayvar Campos, F. J., y Armas Arévalos, E. (2014). El flujo migratorio en México: un análisis histórico a partir de los indicadores socioeconómicos. *CIMEXUS*, 9(2), 71-90.
- Bajtín, M. (2005). *Problemas de la poética de Dostoievski* (2ª ed.). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Bajtín, M. (2017). *Estética de la creación verbal*. Siglo veintiuno editores.
- Barthes, R. (2009). *El placer del texto y lección inaugural de la cátedra de semiología literaria del Collège de France*. Siglo veintiuno editores.
- Bartilotti, D. (s.f.) La has visto...? *Dora Bartilotti*. <https://afly.co/xt86>
- Beristáin, H. (2013). *Diccionario de retórica y poética*. Porrúa.
- Borgdorff, H. (2012). *The conflict of the faculties: perspectives on artistic research and academia*. Leiden University Press
- Brea, J. (2009). *La era postmedia. Acción comunicativa, prácticas (post) artísticas y dispositivos neomediales*. Editorial CASA.
- Bremond, C. (2008). La lógica de los posibles narradores. R. Barthes, J. Greimas, U. Eco, J. Gritti, V. Morin, C. Metz, . . . C. Bremond, *Análisis estructural del relato* (pp. 161-198). Ediciones Coyoacán.
- Buchanan, R. (1992), *Desing Issues Mit Press*.
- Campbell, J. (2014). *El héroe de las mil caras*. Fondo de Cultura Económica.
- Carbajal, M. (2008). Ser madre en la distancia: análisis de una práctica transnacional, el caso de mujeres latinoamericanas en Suiza. *Open*

- Edition Journals*, 163-181. <https://journals.openedition.org/orde/3304>
- Carrillo, P. (2015). La investigación basada en la práctica de las artes y los medios audiovisuales. *RMIE*, 20(64), 219-240.
- Carrillo, V. et al. (2015). *Realidad aumentada: Diseño e Implementación de una Herramienta de Corte Constructivista para el Aprendizaje de Conceptos de Física*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Carrizosa, A. y Dever, P. (s.f). *Manual básico de montaje museográfico. División de museografía*. Museo Nacional de Colombia. <https://acortar.link/OLPhHK>
- Castellanos V. (2019). Construir conocimiento en diálogo: Ruta Puuc. Jóvenes y tecnologías en Yucatán. En Cornejo Portugal, I. y Giebeler, C. (Eds). *Prójimos. Prácticas de investigación desde la horizontalidad*. Universidad Autónoma Metropolitana. <https://casadelibrosabiertos.uam.mx/gpd-projimos.html>
- Castillo C. J. (1997). Teorías de la migración de retorno. En A. Izquierdo Escribano y G. Álvarez Silva (Eds.), *Políticas de retorno de migrantes* (pp. 29-44). Universidad da Coruña y Servizo de Publicacións. <https://bit.ly/3lf03rR>
- Castiñeyra. P. (2014). Arte y expresión en el pensamiento de E. H. Gombrich. *Panta Rei, revista digital de ciencia y didáctica de la historia*. 59 – 70
- Cataño V. y Morales S. (2015). La migración de retorno. Una descripción desde algunas investigaciones latinoamericanas y españolas. *Revista colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 89-112. <https://bit.ly/3sCs2Wx>
- CEMLA. (s.f). *La migración femenina y el ingreso de México por remesas*. CEMLA. <https://www.cemla.org/comunicados/2015-01-remesas.html>
- Cerda, A. (2020). *Con la vida en un bolso*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Cervantes, M. (2016). *Solo le pido a Dios protección y salud: entrecruce de salud y religiosidad en migrantes centroamericanos indocumentados en su paso por México*. Colef. <https://bit.ly/3yzA2vg>
- Chamizo, Y. y Leon, J. (2014). *MigranTic, Sistema de visualización de datos sobre migrantes en tránsito por México*. <https://bit.ly/3lcxfjN>
- Chocontá, A., Pérez T. y Sánchez, E. (2019) ¿Qué son los activismos textiles?: una mirada desde los estudios feministas a catorce casos bogotanos. *Athenea digital, revista de pensamiento e investigación social*. <https://bit.ly/3FQxCtH>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (s.f). *Migración*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/temas/migracion>
- Consejo Nacional de Población (2017). Mujeres en la migración. La participación de las mujeres en la migración ha tomado mayor visibilidad e importancia en los últimos años.... *Gobierno de México*. <https://bit.ly/3Lc9Vx6>
- Contreras, R (2007). Motivos de migración (reflexiones sobre el género femenino). Durán G. (Coord.). *Memoria, mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género* (pp. 24-34). Instituto Nacional de las Mujeres. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100912.pdf
- Cornejo, I. y Castellanos Cerda, V. (2020). Entre la migración y retorno: Roberto y Carmelo de Santa Elena, Yucatán, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 19 (33). <https://bit.ly/3Lhpsf5>
- Cornejo, I. y Fortuny-Loret de Mola, P. (2012). Liminalidad social y negociación cultural: inmigrantes yucatecos en San Francisco, California. *Convergencia, revista de ciencias sociales* (58), 71-96. <https://cutt.ly/7WR7Yb4>
- Cornejo, I. y Giebeler, C. (2019). *Prójimos. Prácticas de investigación desde la horizontalidad*. Universidad Autónoma Metropolitana. <https://casadelibrosabiertos.uam.mx/gpd-projimos.html>
- Corona, S. y Kaltmeier, (2019). *Producción horizontal del conocimiento*. CLACSO. <https://bit.ly/3FQ5ven>
- Corona, S. y Kaltmeier, O. (2012). *En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Gedisa. <https://bit.ly/3a4GhwU>
- Creative Capital (2022). <https://creative-capital.org/>
- Creswell, J. y Poth, N. (2007). *Qualitative inquiry and research design: choosing among five approaches*. Sage Publications
- Cueva T. y Terrón T. (2014). Vulnerabilidad de las mujeres migrantes en el cruce clandestino por Tamaulipas-Texas. *Papeles de población*, 20(79), 209-241. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v20n79/v20n79a8.pdf>
- D'Aubeterre (2005), "Mujeres trabajando por el pueblo": género y ciudadanía en una comunidad de transmigrantes oriundos del estado de Puebla. *Estudios Sociológicos*, 67(23), 185-215. <https://bit.ly/3sDYjMW>
- Délano, A. (2011). *Mexico and Its Diaspora in the United States, Policies of Emigration since 1848*. Cambridge University Press.

- Deskins, S. (2019). Ways of Seeing Judy Chicago's "The Dinner Party". *ArtSlant*. <https://cutt.ly/tIRW9t6>
- Díaz, E. (2018). Espacios de relación. Sanz, N. *Migración y creación, Antropologías de la frontera*. UNESCO
- Domínguez, R., y López, S. (2016). Teoría General de Sistemas, un enfoque práctico. *Tecnociencia Chihuahua*, 10(3), 125-132.
- Durand, G. (2004). *Las estructuras antropológicas del imaginario*. Fondo de Cultura Económica.
- Durand, J. (2000). Tres premisas para entender. Explicar la migración México-Estados Unidos. *Relaciones*, XXI (83). <https://bit.ly/3sE2UyE>
- Durand, J. (2016). *Historia Mínima de la migración México-Estados Unidos*. Colmex.
- Durand, J., Malone, N., y Massey, D. (2003). *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*. Porrúa. <https://bit.ly/3LgtHrd>
- Echeverri, M. (2014). *Redes de apoyo social y procesos de integración en mujeres migrantes*. Navarra: Facultad de ciencias humanas y sociales. <https://bit.ly/3Mn4Zqo>
- EMIF. (2013). *Encuesta sobre migración en la frontera norte de México*. <https://bit.ly/3whKYvU>
- Estrada, G. (2016). Migración y Cultura. Sanz, N. y Valenzuela, J. *Migración y Cultura*. El colegio de la frontera.
- Fernández, T. (2011). *Borrando la Frontera*. <https://bit.ly/3wsdfyU>
- Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer. (2006). *Mujeres que cruzan fronteras*. Secretaría de relaciones exteriores, México y UNIFEM. <https://bit.ly/39oNUOK>
- Flores, R. (2018). *La participación laboral de las mujeres unidas en México en un contexto de migración de retorno: 2010-2016*. El Colegio de México. <https://cutt.ly/LWNjAAE>
- Foucault, M. (2009). *El orden del discurso*. Tusquets Editores.
- Foucault, M. (2018). *Las palabras y las cosas*. Siglo veintiuno editores.
- Fuentes Sacramento, S. P. (s.f). *Acciones afirmativas en favor de los migrantes*. <https://bit.ly/3wj7iFi>
- Fundación BBVA Bancomer, Secretaría de Gobernación y Consejo Nacional de Población (2019). *Anuario de Migración y Remesas, México 2019*. <https://cutt.ly/WWR6olp>
- Fundación Cruz Blanca (2019). *Día internacional de las personas migrantes*. Fundación Cruz Blanca. <https://bit.ly/3wBJwng>

- García, N., Gaxiola, E. y Guajardo, A. (2007). Movimientos transfronterizos México-Estados Unidos: los polleros como agentes de movilidad. *Confines relación internacional ciencia política*, 3(5), 101-113. <https://bit.ly/39v9tgo>
- Gaspar, S. (2012). *Migración México-Estados Unidos en Cifras. Migración y desarrollo*, 18(10), 101-138. <https://bit.ly/38ttPpS>
- Gell, A. (2016). *Arte y Agencia: una teoría antropológica*. Sb editorial.
- Génova, V. (2012). Migración entre México y Estados Unidos: historia, problemáticas, teorías y comparación de interpretaciones. *Norteamérica*, (1), 223-238.
- Godoy, L. (2007). Fenómenos migratorios y género: identidades femeninas "remodeladas". *PSYKHE*, 16(1), 41-51. <https://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v16n1/art04.pdf>
- González de Cossio, M. (2016). *Diseño de información y vida cotidiana*. Designio.
- González, C. (2016). Migración y movilidad: apuntes y reflexiones desde la comunidad. *Diarios de Terruño, reflexiones sobre movilidad y migración*, 1, 4-7. <https://bit.ly/38twEas>
- González, I. (2014). Un derecho elaborado puntada a puntada. La experiencia del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón. *Revista Trabajo Social*, 18, 77-100. <https://bit.ly/3LgtZOP>
- Guerrero, P. (2010). Colonizar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia. *Sophia. Colección de filosofía en la educación*, (8), 101-146. <https://bit.ly/3FOFfke>
- Guerrero, P. (2016). *Colonialidad del saber e insurgencia de las sabidurías otras: corazonar las epistemologías hegemónicas, como respuesta de insurgencia (de) colonial*. Universidad Andina Simón Bolívar. <https://bit.ly/39klJA5>
- Gutiérrez M., Romero J., Arias, S. y Briones, X. (2020). Migración: contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de Ciencias sociales*, XXVI (2), 299-313. <https://bit.ly/3wxjt0o>
- Hernández, G. (2016). *20 años después*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hernández, M. (2005). *Reporte sobre el "número de migrantes que participaron en el Programa Bracero"*. <https://acortar.link/bUFXQZ>
- Hirai, S. (2009). *Economía de la nostalgia*. UAM.
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2017). *Perfil de las y los migrantes mexicanos*. <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos/download/100589.pdf>

- Isava, L. (2009). Breve introducción a los artefactos culturales. *Estudios*, 17(34). 441-454.
- Izuzquiza, I. (1984). *El proyecto filosófico de Juan David García Bacca*. Anthropos.
- Jensen, F. y Ladevito, P. (2013). Cruzando fronteras: narrativas de la experiencia migratoria de mujeres chilenas en Argentina. *Revista cuestiones de población y sociedad*. <https://cutt.ly/NWTqen6>
- Kara, H. (2006). *Mujeres que cruzan fronteras*. UNIFEM. <https://bit.ly/3yF3GiA>
- Leavy, P. (2017). *Research Design: Quantitative, Qualitative, Mixed Methods, Arts-Based, and Community-Based Participatory Research Approaches*. The Guilford Press.
- López, F. (1993). *Manual de montaje de exposiciones*. Museo Nacional de Colombia.
- LUMA Institute. (2012). *Innovating for People Handbook of Human-Centered Design Methods*.
- Lupton, E. (2021). *El diseño como storytelling*. Editorial GG.
- Luque Ribelles, V. y Herrera Sánchez, I. M. (2015). Investigación cualitativa en el estudio de la aculturación de la población inmigrante marroquí en Andalucía. *Revista de antropología experimental*. España, 15 (30), 553-565.
- Machado, A. (2007). *Poesía*. Alianza.
- Mancillas Bazán, C. (2019). *Entre el origen y el destino: familias mexicanas migrantes a Estados Unidos*. Universidad Iberoamericana.
- Martínez, M., Moreno, Paz, M. y Tirado, A. (2017). Investigación basada en las artes como investigación educativa: análisis de una experiencia en el Colegio San Isidro en Guadalén. *Educatio Siglo XXI*, 35(1), 125-144.
- Martínez, R. (2011). *Mayas y Tseltales, una identidad tejida en la vida*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Martos, A. y Martos E. (2014) Artefactos culturales y Alfabetización en la era digital: discursos conceptuales y praxis educativa. *Teoría educativa*, 26. 119-135.
- Masferrer, C. (2021). Efectos de Covid-19 en los flujos migratorios desde y hacia México. *Coyuntura demográfica. Revista sobre los procesos demográficos en México hoy*, 20. <https://bit.ly/3wgQbUC>
- Massey, D y Pren, k. (2013). La guerra de los Estados Unidos contra la inmigración. Efectos paradójicos. *Author Manuscript*, 59(2), 209-237. <https://bit.ly/3yBPwyH>
- Matus, P. (2019). *Storytelling. Cómo crear y contar buenas historias*. Maletín editores.

- McKee R. y Szurmuk M. (2009). *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. Siglo veintiuno editores.
- Mendoza Camargo, Y. G (2019). *El rol de la mujer migrante en familias transnacionales monoparentales, Puebla, México – Pensilvania, EUA durante el periodo 2000-2016*. <https://bit.ly/3NbZCue>
- Mesquida C. y Pérez A. (2017). Estudio de Apps de realidad aumentada para su uso en campos de aprendizaje en un entorno natural. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 62, 19-33.
- Monreal, M., Terrón, T. y Cárdenas Rodríguez, R. (2014). Las mujeres en los movimientos migratorios en la frontera norte de México. *Pedagogía Social*.
- Montoya, E. y Woo, O. (2011). Participación laboral y autoempleo de las mujeres mexicanas en Phoenix, Arizona. El caso de las estilistas, en Aragonés, A.M. (Eds.), *Mercados de trabajo y migración internacional* (pp. 195-232). Universidad Nacional Autónoma de México. <https://core.ac.uk/download/pdf/12240269.pdf#page=193>
- Montoya, E. (2011). Migración y desigualdad laboral y salarial por género y estatus migratorio de las sinaloenses en Phoenix, Arizona. *Región y sociedad*, 23(50), 55-80. <https://regionysociedad.colson.edu.mx:8086/index.php/rys/article/view/24/394>
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Morin, E. (2007). *El método I*. Cátedra.
- Morin, E. (2019). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Muñoz, A. Maquila región 4. *Amor Muñoz*. <https://bit.ly/3Mndj9C>
- Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (2019). *Arpilleras*. Ocho libros.
- Nelson, R. (2013). *Practice as Research the Arts, Principles, Protocols, Pedagogies, Resistances*. Palgrave.
- Nicolescu, B. (1996). *La transdisciplinariedad, manifiesto*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A.C.
- Organización Internacional de las Migraciones (2019). *International Migration Law: Glossary on Migration*. CEPAL. <https://bit.ly/3sDY5FA>
- Ovidio. (2003). Procne y Filomela. *Las Metamorfosis* (pp. 406-416). Cátedra
- Padilla, B. (2003). Género y migraciones: nuevas reconfiguraciones y protagonismos de las mujeres latinoamericanas. A modo de introducción. *Anuario Americanista Europeo*, 11, 1-9. <https://imumi.org/documentos/genero-migraciones.pdf>

- Padilla, R. (2021). *Guía para diseñar actividades con enfoque de género*. INAH. https://www.inah.gob.mx/images/convocatorias/20210226_guiamuseovioletas.pdf
- Paiewonsky, D. (2007). *Feminización de la Migración*. Instraw. Serie Género, Migración y Desarrollo. <https://cutt.ly/qWTqjRg>
- Parker, R. (1996). *The Subversive Stitch*. Amsterdam University Press.
- Peredo, E. (2003). Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: reflexiones a propósito de la lucha de las trabajadoras bolivianas. *Mujeres y trabajo: cambios impostergables*. Veraz Comunicação. <https://bit.ly/3LjPRsL>
- Pimentel, L. A. (2008). *El relato en perspectiva*. Siglo veintiuno editores.
- Poggio S. y Woo, O. (2000). *Migración femenina hacia Estados Unidos: cambio en las relaciones familiares y de género como resultado de la migración*. EDAMEX
- Pontis, S. (2019). *Making Sense of Field Research*. Routledge.
- Popkewitz, T. (1988). *Paradigma e ideología en investigación educativa. Las funciones sociales del intelectual*. Mondadori.
- Prieto, D. (1988). *Elementos para el análisis de mensajes*. Ilce.
- Ramírez García, T. y Mauricio Carmona, J. (2015). Determinantes del envío de remesas: un análisis a partir de los hogares dirigidos por mujeres inmigrantes mexicanas en Estados Unidos. *Entreciencias: diálogos en la sociedad del conocimiento*, 3(7), 183-200. <http://revistas.unam.mx/index.php/entreciencias/article/view/62085/54642>
- Revista Interuniversitaria*, 23, 45-68. <https://www.redalyc.org/pdf/1350/135029519004.pdf>
- Ricoeur, P. (2009). *Identidad Narrativa*. Stoopen, M. (Coord.). (2009). *Sujeto y relato*. UNAM.
- Ricoeur, P. (2017). *Teoría de la interpretación*. Siglo veintiuno editores.
- Rittel, H. y Wenner, M. (1973). Dilemmas in a General Theory of Planning. *Policy Sciences*, 2(4), 155-169.
- Rivera, L. (2018). Sujetos móviles y pertenencias urbanas: notas en torno a una investigación sobre prácticas y experiencias de reinserción social de migrantes retornados a espacios urbanos. *Revista COLMEX*, 33(97), 169-196. <https://cutt.ly/qWNjYAg>
- Rivera, M. (2017). Tejer y Resistir. Etnografías Audiovisuales y Narrativas Textiles. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 27, 139-160. <https://bit.ly/3Nf5wea>
- Rocha, M., Sánchez, L. y Solís, H. (2017). *Propuesta de creación del área de*

investigación Práctica como investigación en las artes, transdisciplina y sonido. UAM.

- Rodríguez, E. (2006). La necesidad del diálogo: una realidad política y disciplinaria. En Rosales, R.; Gutiérrez, S. y Torres, L. (Coord). (2006). *La Interdisciplina en las Ciencias Sociales*. Anthropos.
- Ronkainen, S. (2015). *Goals, Tasks and Uses of Knowledge: Mixing Methodologies in Interdisciplinary Research*. Brusila, R., Juntti-Henriksson, A. y Vanhanen, H. (Eds.). *Integrated Media in Change* (pp. 13–31). Rovaniemi. <https://core.ac.uk/download/pdf/30084148.pdf#pe=14>
- Ruiz, B. (2018). Prácticas Textiles para subvertir los espacios públicos. Del sufragismo al contra-feminicidio. *Dossiers Feministes*, 23, 143-168.
- Sanders, L. y Stappers, P. (2014). From Designin to Co-Designing to Collective Dreaming: Three Slices in Time. *Interactions*, 25-33.
- Sans, A. (2015). *La escultura matriz de Louise Bourgeois, un espacio para la revuelta*. Universitat de Barcelona.
- Santos, B. (2018). *Construyendo las epistemologías del sur para un pensamiento alternativo de alternativas*. CLACSO, Buenos Aires. <https://bit.ly/3a7VzBb>
- Simich, L., Maiter, S. y Ochocka, J. (2009). From Social Liminality to Cultural Negotiation: Transformative Processes in Immigrant Mental Wellbeing. *Anthropology and Medicine*, 16(3), 253-266. <https://cutt.ly/IWTwXke>
- Sin Fronteras, I.A.P. (2008). *Mujeres migrantes en situaciones de violencia familiar en México*. <https://cutt.ly/iWNjEkb>
- Smith C. y Wye D. (1994). *The Prints of Louise Bourgeois*. The Museum of Modern Art
- SocialTic, (2020). *#HilandoDatos: Humanizar los datos a través del arte textil*. <https://socialtic.org/blog/hilando-datos/>
- Solis Lizama, M. (2017). Desde el corazón del Puuc: narrativas de retorno de migrantes yucatecos. *Península*, 12(2), 119-142.
- Solís, L. (2017). *Me voy pa' l Norte*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Szasz, I. (1994). Migración y relaciones sociales de género: aportes de la perspectiva
- Tanodi, M. (2000). Documentos Históricos. Normas de Transcripción y publicación. *Revista Cuadernos de Historia*, 3, 259-270. <https://bit.ly/3wgtoZa>
- Terán, K. (2012). *Realidad aumentada, sus desafíos y aplicaciones para el*

- E-Learning*. <https://cutt.ly/jScQS2o>
- Terrón T. y Monreal, M. (2014). Mujeres migrantes en tránsito en la Frontera Norte de México: motivaciones y expectativas socioeducativas ante el sueño americano. *Papeles de Población. Redalyc*, 20(82), 137-166. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v20n82/v20n82a8.pdf>
- Trives, R. (1979). *Aspecto de semántica lingüístico-textual*. Alcalá Universidad Autónoma Metropolitana. (s.f.). *Emblema y lema institucionales*. <https://www.uam.mx/identidad/emblemaylema/>
- Valenzuela, A. (2018). Arte y cultura en contextos (trans)fronterizos. Sanz, N. *Migración y creación, Antropologías de la frontera*. UNESCO
- Vega Briones, G. (2016). La participación femenina en el mercado de trabajo internacional y el envío de remesas de México. *Revista de Ciencias sociales y humanidades*, 37 (80). 153-177. <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/69/133>
- Waelder Laso, P. (2008). Arte interactivo: nuevas estrategias en la relación dialógica entre el espectador y la obra de arte. Universitat de Les Illes Balears.
- Wegrzynowska, K. (2015). La feminización de la migración mexicana en Estados Unidos. *Revista del CESLA*, (18), 313-336. <https://bit.ly/3MiiHL7>
- Wilding, F. (2012). Crocheted Environment. *Institute of Contemporary Art*. <https://bit.ly/33JL8QT>
- Witker, R. (2001). *Los museos*. Tercer milenio.
- Woo, O. y Moreno J. (2002). Las mujeres migrantes y familias mexicanas en Estados Unidos. *Migración: México entre sus dos fronteras, 2000-2001*, 105-113. <https://bit.ly/3wfBhOE>
- Woo, O. (1997). Migración femenina indocumentada. *Revista internacional de fronteras, territorios y regiones*, 9 (17), 113-129. <https://bit.ly/3wvDbth>
- Woo, O. (2001). *Las mujeres también nos vamos al Norte*. Ciudad de México: Universidad de Guadalajara.
- Woo, O. (2007a). Las migrantes en los estudios sobre la migración hacia Estados Unidos. En Durán G. (Coord.), *Memoria, mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género*, (pp. 19-23). Instituto Nacional de las Mujeres. <https://cutt.ly/uWTeHJm>
- Woo, O. (2007b). Las mujeres migrantes, población vulnerable por su condición de género. En Durán G. (Coor.), *Memoria, mujeres*

afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género, (pp. 19-23). Instituto Nacional de las Mujeres. <https://cutt.ly/uWTeHJm>

Zafra, R. (2013). *(H)adas. Mujeres que crean, programan, prosumen y teclean*. Páginas de espuma.

